

número 1  
diciembre 2004

# PARALELO 50

*Revista de la Consejería de Educación: Polonia, Eslovaquia, República Checa y Rusia*



MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN  
Y CIENCIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN  
EMBAJADA DE ESPAÑA  
EN POLONIA

AGREGADURÍA DE EDUCACIÓN  
EMBAJADA DE ESPAÑA  
EN ESLOVAQUIA

AGREGADURÍA DE EDUCACIÓN  
EMBAJADA DE ESPAÑA  
EN LA REPUBLICA CHECA

AGREGADURÍA DE EDUCACIÓN  
EMBAJADA DE ESPAÑA  
EN RUSIA

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>3</b>
<b>EDITORIAL</b>	<b>5</b>

*página 6***CREACIÓN LITERARIA**

Brindis con Witold	<b>6</b>	<i>Guillermo Martínez</i>
La Generala	<b>8</b>	<i>Francisco José Cruz González</i>
Bailando	<b>14</b>	<i>Roman Brat</i>
Poemas “hawksianos”	<b>20</b>	<i>Luis Alberto de Cuenca</i>
Cinco poemas rusos	<b>22</b>	<i>Julio Martínez Mesanza</i>

*página 24***ESTUDIOS LITERARIOS**

Mi particular Szymborska en español	<b>24</b>	<i>Abel A. Murcia</i>
El poeta ruso Afanasi Fet en español	<b>28</b>	<i>Joaquín Torquemada</i>
Las bases filosóficas y estéticas del tremendismo	<b>32</b>	<i>Athena Alchazidu</i>

*página 36***ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS**

Las voces checas en el español actual	<b>36</b>	<i>Slavomíra Ježková</i>
Los diccionarios de caló en la lexicografía española	<b>40</b>	<i>Ivo Buzek</i>

*página 44***HISPANISMO Y POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS**

Hispanismo polaco en el cambio de los milenios	<b>44</b>	<i>Piotr Sawicki</i>
Del paralelo 0 al paralelo 50: El español mimoso de los ecuatorianos	<b>56</b>	<i>Galo Larrea Donoso</i>
La misión latinoamericanista	<b>64</b>	<i>Vladimir Davydov</i>
El español, las políticas lingüísticas europeas y el diálogo interregional	<b>66</b>	<i>Jana Lenghardtova</i>

*página 74***EL ESPAÑOL EN EL AULA**

Ramón García Domínguez: un autor con humor para niños y jóvenes	<b>74</b>	<i>Helena Zbudilová</i>
Los periódicos digitales hispanos y el profesor de ELE	<b>80</b>	<i>Antonio M. López González</i>

*página 88***ENTREVISTA**

Entrevista a Halina Szpilman <i>El pianista del gueto de Varsovia</i>	<b>88</b>	<i>Félix Herrero Castrillo</i>
--	-----------	--------------------------------

# Presentación

Tan pronto algo nace —ya sea una vida o un objeto físico, un proyecto o una idea— nos apresuramos a vestir al recién llegado con un nombre. La elección de ese nombre es una responsabilidad que padres y autores abrazan con una mezcla de alegría y preocupación. Si nada puede existir sin al menos una palabra que lo identifique, todo lo que existe queda unido al término que lo designa; la imposición de un nombre es el punto final del proceso de concepción y el lugar en el que se inicia la andadura de la nueva criatura, pero también una ligazón a la topografía fonética y cultural que la palabra elegida aporta y que, dependiendo del tino de quienes offician el bautismo, se convierte en un regalo de bienvenida o en una carga de por vida.

Tiene el lector entre sus manos un proyecto que comienza a caminar bajo el nombre de Paralelo 50. De entre los noventa círculos imaginarios que describimos sobre el hemisferio norte del globo terráqueo y mediante los que determinamos la latitud de cualquiera de sus puntos con respecto al ecuador, el que significamos mediante el dígito 50 cruza, entre otros muchos lugares, Polonia, Rusia y la República Checa y acaricia Eslovaquia.

Pero al señalar esta vasta franja de terreno no queremos referirnos, tan sólo, a una zona determinada de la geografía física o política de Europa central y oriental; otra clase de geografía —humana, lingüística y cultural— queda comprendida en este territorio. El espacio aquí disponible no permite siquiera intentar una breve reseña del patrimonio cultural que estos países albergan, pero sí debo señalar que a esa riqueza se añade el notable interés de buena parte de su población por acceder a otras culturas y lenguas. Como no podía ser de otra manera, la presencia española en estos países se

ha considerado de la mayor importancia por parte de las autoridades del Ministerio de Educación y Ciencia español y se materializó hace 2 años con la creación de la Consejería de Educación en la Embajada de España en Varsovia y de las Agregadurías de Educación en las Embajadas de España en Bratislava, Moscú y Praga, vinculadas orgánicamente a ella.

Estas unidades, además de realizar labores de información y gestión, ponen en práctica diversos programas educativos entre los que destacan el programa de Secciones Bilingües con lengua española y el plan de formación de profesorado de español. Asimismo, promueven la difusión del español mediante la actividad de sus centros de recursos, la edición de publicaciones impresas y digitales y el impulso de las relaciones e intercambios entre instituciones españolas y de los respectivos países.

El esfuerzo y el entusiasmo de los profesionales que desarrollan su tarea en esa Consejería de Educación se refuerza ahora con esta recién llegada que es Paralelo 50 y su vocación de servir de medio desde el que dar un indicio de nuestro patrimonio intelectual y cultural mediante una selección breve, pero sustancial, de sus letras y pensamiento. Apenas un indicio, sí, una indicación, un mapa que permita al lector buscar su propio camino a través de una geografía que resulta ilimitada por ser heredera de una riqueza que no admite magnitudes y que se encuentra, aún hoy en día, en permanente construcción —o lo que es lo mismo, viva: la geografía de la lengua y cultura hispanas.

**Miguel González Suela**

SUBDIRECTOR GENERAL DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

# Editorial

*Cada hombre es una odisea  
de partidas y regresos,  
veinticuatro meridianos,  
ciento ochenta paralelos,  
visión de buques fantasmas  
y de fuegos de San Telmo.*

Francisco Álvarez Hidalgo. *Última escala*

*... veía como su dedo viajaba lentamente por los mares  
azules, los cabos, las bahías,  
las tierras firmes de los mapas, presos entre las finas redes  
de los meridianos y paralelos.*

Rafael Alberti. *La arboleda perdida*

Aunque Dos Passos no hubiera escrito Paralelo 42, esta revista no podría llamarse de otra manera. El paralelo 50 en su recorrido eslavo atraviesa, minuto más minuto menos, Praga, Oświęcim (Auschwitz), Cracovia y el río-madre Volga, referencias geográficas, históricas y emotivas ineludibles.

El paralelo 50 Norte es la frontera entre las noches blancas y los vinos tintos. Las fronteras separan pero también son lugar de intercambios y de encuentros. Esa es la aspiración de esta revista: servir de encuentro entre la espiritual y delicada luz de las noches blancas eslavas y el sensual sabor rojo del mundo mediterráneo e hispanoamericano. Un encuentro hexagonal en torno a las culturas hispánica y eslava con vértices en España, Hispanoamérica, Eslovaquia, Polonia, la República Checa y Rusia.

Este primer número recoge colaboraciones de escritores, profesores e investigadores argentinos, checos, ecuatorianos, eslovacos, españoles, mexicanos, polacos y rusos agrupadas en distintas secciones dedicadas a la creación, los estudios literarios y lingüísticos, el hispanismo y el “español en el aula”.

Invitamos al lector a recorrer sus páginas. El menú es sabroso y variado. La sección de creación comienza con un brindis por Gombrowicz del escritor Guillermo Martínez seguido del paladar intenso del relato mexicano-porteño de La Generala y continúa con la celebración de la Navidad eslovaca para finalizar en un remanso poético en el que Luis Alberto de Cuenca recrea magistralmente dos películas de Howards Hawks y Julio Martínez Mesanza desgrana cinco hermosos poemas rusos.

La obra de la premio Nóbel polaca Wisława Szymborska, la poesía melódica de Afanasi Fet y la filosofía y la estética del tremendismo se analizan en los ensayos englobados en la sección de estudios literarios, mientras que el apartado dedicado a estudios lingüísticos sorprende con la explicación del origen checo de palabras españolas corrientes e incluye un curioso estudio sobre los diccionarios de caló.

El capítulo siguiente recorre en primer lugar la historia reciente del hispanismo en Polonia, viaja a continuación desde el mar Báltico al océano Pacífico donde evoca el español mimoso de los ecuatorianos y, de regreso a Europa, concluye con lúcidas reflexiones sobre las políticas lingüísticas y la función de las instituciones hechas desde Eslovaquia y Rusia. Seguidamente, en la sección “El español en el aula” se estudia la obra de un autor de literatura infantil y juvenil y se dan pautas para el uso didáctico de los periódicos digitales por los profesores de ELE.

El punto final, con ecos del “Nocturno en do sostenido menor” de Chopin, lo pone la entrevista con Halina Szpilman, esposa del personaje protagonista del libro y de la película “El pianista”.

# Brindis con Witold

GUILLERMO MARTÍNEZ

*El autor ha puesto a disposición de Paralelo 50 este cuento, ya publicado en Argentina, con el deseo de que se publique en Polonia como homenaje a Witold Gombrowicz en el centenario de su nacimiento. Se reproduce a continuación el texto del correo electrónico del escritor:*

*“... ya estamos de vuelta en Buenos Aires, recordando con alguna nostalgia los buenos días en Varsovia... Sobre una colaboración: te adjunto un cuento que me encantaría que apareciera en Polonia, se llama Brindis con Witold, y aunque ya está publicado en Argentina, creo que podría servirte. Un abrazo muy grande y gracias por tu invitación, Guillermo.”*

Todo transcurría del siguiente modo: el pequeño Lucas jugaba con las avellanas sobre la alfombra mientras mi prima Andrea, tardía pero irreprochablemente convertida en madre, explicaba las ventajas comparativas de los pañales descartables y su esposo, el culeiforme Antonio, volvía a llenar las copas. Poco a poco Andrea iba ganando la atención de todos y las tías la auxiliaban con oportunas interrupciones, añadiendo anécdotas y recuerdos pañaleriles, de manera que el asunto de los pañales empezaba a cobrar asombrosas dimensiones y la conversación se pañalizaba irremediadamente, a pesar de los esfuerzos que hacía mi padre desde su rincón para proseguir con el relato de las peripecias en la Argentina de cierto escritor polaco que, por desgracia, sólo él conocía.

Igualmente, creo que en el fondo todos sentíamos alivio de que hubiera por fin un bebé en la familia porque ahora podíamos dejar la conversación a cargo de Andrea, que ya era toda una madre consumada, para que entre ellas y las tías se ocuparan de que la charla fuese inofensiva y aseguraran, sobre todo, que no se discutiera de política,

para que pudiéramos llegar sin sobresaltos al brindis de las doce.

Mi madre, convenientemente ubicada, vigilaba con disimulo el ir y venir de los platos y notaba con desesperación que su torta de ricotta no había podido competir con la tarta de frutillas de la tía Carmen. Inesperadamente pródiga, trataba de convencernos a mi hermano y a mí de que comiésemos un poco más de la suya y sufría como si la estuviésemos traicionando cuando tía Carmen nos ponía en el plato, solícitamente, amorosamente, triunfalmente, más y más tarta de frutillas.

\* \* \*

Confinada por su diabetes, la abuela, lejos de la mesa, contemplaba con desconsuelo el pan dulce distante y menguante, las tortas y garrapiñadas fuera de su alcance y roía con avara lentitud el único pedazo de turrón al que había condescendido la caridad de mis tías, mientras el viejo Mauro encendía la pipa y desde su silla de ruedas iba anunciando con la vista clavada en el reloj: Ahora faltan siete minutos. Ahora faltan seis...

Sólo Teresa estaba como fuera de sí: apenas podía disimular su rencor cuando miraba al pequeño Lucas. Tal fuera porque la criatura le hacía recordar que a los treinta y cuatro años, ella, infatigable en romances y amoríos, permanecía soltera, o quizá porque por primera vez nadie le prestaba atención, pese a que estaba más escotada todavía que el año anterior, aun cuando apelaba a todos sus tics de diva y cruzaba y descruzaba las piernas y cada tanto permitía que los breteles del vestido se deslizaran por sus hombros con promisoría negligencia. También yo había dejado de mirarla,

en parte porque resultaba un poco deprimente el espectáculo de la belleza en retirada, los últimos arrestos del rimmel y el maquillaje; en parte porque ya había tenido ocasión de cerciorarme de que también ella, después de todo, se había puesto corpiño, con lo cual perdían algo de interés los vaivenes de sus pechos, pero sobre todo, sobre todo, porque yo no podía quitar los ojos de mi primita Maite, oh Maite, Maite, sin poder creer todavía que fuera verdad que se había puesto de novia, pero sí, cuando el corcho golpeó en su silla alguien dijo candidato ya tiene y ella había enrojecido y luego rió feliz, era cierto, bien cierto.

Así, digo, transcurría todo, cuando impensadamente Andrea dio por agotado el plácido tema de los pañales y empezó a discurrir acerca del... del... frenillo, sí, del frenillo del pequeño Lucas, pero no el frenillo del labio, no, no, si no del frenillo de la lengua, la pobre criatura no podía sacar bien la lengua, habría que operarlo más adelante. Imagínense, decía Andrea, cuando en primer grado los demás nenes le saquen la lengua y él no pueda contestarles. Todos nos imaginamos y nos reímos, el tema del frenillo también parecía inofensivo después de todo. Además, intervino tía Carmen, puede tener dificultad para pronunciar algunas letras, la t por ejemplo. O la d, añadió mi madre y hubo aquí un momento de silencio porque todos recorríamos aplicadamente el abecedario. Entonces, y sin que a nadie se le ocurriera impedirlo, Teresa levantó al pequeño Lucas con un canturreo: A ver Lucas, Luquitas, qué pasa con su lengüita y de pronto, empezó a suceder: Teresa sacó la lengua, su propia lengua, pero el pequeñín no quería imitarla, la boquita del nene seguía tercaamente cerrada, la lengua de Teresa quedó allí, colgando, y era una lengua lasciva, una lengua de beso desaforado, que se contorsionaba con desparpajo, pero eso sólo fue el principio, porque enseguida acudió para convencer a la criatura la lengua amarillenta, estreñida, de Andrea, y luego la del culeiforme Antonio, que irrumpió de la boca con un mugido, pero no había modo, el pequeño Lucas no entendía qué querían de él y miraba



absortos las bocas sucesivas, las lenguas que iban apareciendo una por una, hasta que estuvieron todas afuera, y entonces yo vi... yo pude ver... la lengua incauta, la lengua algo torpe de mi hermano menor y delante de él, al acecho, vi... vi... la lengua de la tía Carmen, que se curvaba como un índice, incitante, experta, ofreciendo algo que no era de ningún modo tarta de frutillas. Pero esto fue otra vez sólo el principio porque vi... lo que allí se revelaba sin disimulos, en las mismas narices de la maternal Andrea:

que la lengua de su esposo, que la gruesa lengua del culeiforme Antonio y la lengua envilecida de Teresa no eran absolutamente extrañas; que, muy por el contrario, había una turbia concertación en aquellas lenguas que salían de ambas bocas al unísono, como burlándose de todos. Y luego vi la lengua de la abuela, seca y correosa, y vi la lengua carcomida por el tabaco del viejo Mauro, y aunque quisiera no haberlo visto, vi que aquellas lenguas desenterradas parecían reconocerse después de años y años y se tendían obscenamente una a la otra y yo no quería mirar más, sobre todo no quería mirar la lengua de Maite, pero era imposible no verla, allí estaba, exhibiéndose desafiante frente a mí, oh Dios, era una lengua inusitada, enorme, que contradecía con brutalidad su boquita diminuta, pero había algo mil veces peor: aquella lengua... aquella lengua... no tenía ya nada de inocente.

Y aún me sacudía esta última revelación cuando llegó el llanto providencial del pequeño Lucas. Todos rieron, las lenguas retornaron a las bocas, el viejo Mauro anunció las doce, se alzaron las copas, y entre los besos, primero que todos, vino el beso de Maite, suavísimo, muy tierno: insospechable. •

*Guillermo Martínez (Bahía Blanca, Argentina, 1962) es doctor en Matemáticas. En 1989 publicó el libro de cuentos 'Infierno grande'. Además, ha publicado el libro de ensayos 'Borges y la matemática' y las novelas 'Acerca de Roderer' y 'La mujer del maestro'. 'Los crímenes de Oxford' fue galardonada con el Premio Planeta Argentina 2003*

# La Generala

FRANCISCO JOSÉ CRUZ GONZÁLEZ

*“...Febril la mirada errante en la sombra te  
busca y te nombra”*

Alfredo Le Pera. Volver

*Amor, te busco en las orillas del dolor*  
Canción boliviana

*“...tu recuerdo es el daño más fuerte que me hago  
yo misma...”*

Omara Portuondo, Si te contara  
(de Félix Reina)

*A Jorge Valdés*

Ya de regreso, conduciendo la vieja Peugeot hacia la casa, al encuentro de la displicencia de Octavio y del aburrimiento, La Generala no podía dejar de dar vueltas a lo sucedido. Un cliente más, «nada pintón pero agradable» para las visitas cotidianas de pisitos y casas en locación. La misma letanía de ventajas con la que ella convencía al futuro locatario, las mismas dudas del cliente —en un gracioso acento, uno más de los del extenso mundo diplomático con el que ella trabaja.

Pero ese día el cliente, cuyo nombre no graba aún en la memoria, le dijo cosas agradables, extrañas, que sí recuerda.

—Usted parece una reina gitana. Una bailaora que conocí en mi primera visita a Granada —hace muchísimos años— cuando las cuevas del Sacro Monte eran el flamenco auténtico. Una reina de bellísimas facciones, con el cabello recogido hacia atrás como vos —¿o dijo «usted»?— de esbelto cuerpo y duende al bailar.

—Mirá que acordarme de todos los detalles, Granada, Sacro Monte, ¡qué sé yo! —se dijo La Generala— y de la mirada del tipo, cuando me ayudó —¡caballero como no son ya más los porteños!— a bajar del ascensor y me clavó un par de ojos oscurísimos, afilados, que me penetraron hasta el alma. Y que me hacen sentir escalofrío todavía. ¡Oh Dios mío!

La Generala llegó a casa, enfrentó la displicencia del marido, clavado en el ordenador, «trabajando», ¡haciendo boludeces! Luego el saludo desgastado de las pibas, cada vez más mujeres y más lindas. Más allá los festejos de Saturno, el perro. Finalmente, el dormitorio. Otra noche, sin comer para «cuidar las lonjitas».

La noche fue de insomnio como tantas, pero con tema nuevo: la tarde con el boludo ese, ¡su mirada! Este busca aventura —pensó. ¿Pero conmigo, una mujer que tuvo su pintita, ¡y que se cuida!, pero que no compite —¡ya no competís, Mireya!, se dijo la Generala— con las pendex, cada vez más provocativas y bellas, gracias a la juventud, pero también a Pitanguy y a la legión de cirujanos y chantas, que te levantan pechos y cola con poca cirugía y poca guita. Y gracias a las pilchas de hoy, hasta las de las boutiques gronchas, que realzan cuerpos y formas.

Las mañanas siguientes la vida de la Generala siguió como siempre. Temprano a la facultad, a continuar la carrera de derecho. «Abandonada el día que te casaste, Mireya» —se dijo. Luego al gabinete de abogados a discutir con Norberto, un atorrante. Almorzar cualquier ensalada, un yogurt. Y en la tarde a mostrar departamentos y casas a tipos solos, minas solas, matrimonios —éstos los peores, porque nunca están de acuer-

do en gustos. El retorno a casa en la noche, con la misma peregrinación de saludos no correspondidos hasta ganar el dormitorio.

Días después, cuando Mireya casi lo había olvidado, llamó de nuevo «el tipo de la gitana», interesado en visitar más pisos. Y con la llamada, la tarde de Mireya no fue la de todos los días. Se burló de sí misma, pero se tomó muy en serio el arreglo personal. Desde el cabello brillantísimo, engominado y restirado hacia atrás —«como reina gitana»— hasta la pollerita ligeramente arriba de la rodilla y la camisa distraídamente abierta sugiriendo y «tentando». ¡Dios mío, que loca que sos Mireya! se dijo la Generala.

Edgardo Albarrán —al fin dijo su nombre— era guatemalteco y estaba en Buenos Aires por las historias estas de militares que han salido a relucir con la «democracia». «¡La democracia!, y quien nos devuelve a las víctimas de la subversión», pensó Mireya mientras el tipo le explicaba qué hacía en el país, desviando de tiempo en tiempo, discretamente, la mirada a las piernas —¡lindas piernas!, lo sabía ella— de la Generala. Después, la conversación giró en torno a las casas y departamentos que visitaron, hasta que llegó el momento de despedirse.

Esa noche la Generala ganó el dormitorio con una mezcla de bronca y de inquietud.

—¡Tanto pensar en el tipo para que me viniera con historias de militares! y luego las boludeces de todos con los pisos que visitan.

—Pero, ¿y si es un infiltrado o un zurdo que viene a vengarse de lo que no hicimos? Porque mi marido, por muy militar que es y por mucho haber participado en los operativos contra la subversión, ¡es un boludo y un cobarde que tiene miedo de matar una mosca! «La Generala», como me decían en los cuarteles de Rosario, ¡soy yo!

La mañana siguiente llamó el tipo. Que sólo quería tomar un café y «platicar». «¿Pero qué se cree?» dijo Mireya y le contestó que no tenía tiempo. Pero el tipo insistió, con esa voz suave-cita que suplicaba e insinuaba y la Generala aceptó al fin.

Fueron a La Biela, en plena Recoleta. Ahí el tipo —Edgardo— salió con que estaba interesado en el

tango. «Vos —le dijo extrañamente, aunque tiempo después Mireya se enteraría que los guatemaltecos, ‘los chapines’, ¡mirá que nombre, por Dios! también voseaban como los argentinos— seguramente una entendida en Gardel y en Julio Sosa —que es uruguayo, dijo en tono provocativo pero festivo— y seguramente bailás», para enseguida proponerle una salida nocturna al «Viejo Almacén».

Mireya contestó: «Escuchá, yo soy casada...y fiel —agregó sonriendo. Pero además no imagino a mi marido dejándome salir de noche y el tango para mi generación es un ‘quemó’». Bueno, también dijo «Gracias» y «claro que me gustaría salir con vos». Y también —habría de confesarlo a sí misma en su alcoba esa noche, utilizando con placer «el lenguaje de las pibas —las ‘pendejas’— de hoy— «me recopa que me invités».

La verdad hacía largos años que nadie la invitaba a nada. El Octavio le hizo dos hijas, la trajo a «mal vivir» por el Interior —El Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Rosario ¡una vida de caga-



da!— y después se acobardó. Nunca fue la pasión aunque hace mucho su uniforme y los brillos militares pudieron entusiasmar a la quinceañera Mireya —¡casada tan joven y con el primer novio!— Hoy Octavio se había borrado de la vida, simplemente «rajó».

«¿Otros boludos?», trató de recordar. Los compañeros de Octavio, olvidables, un oficial de rango mayor, Herminio —un degenerado y un gagá— que la acosó hasta que ella le puso el alto, ¡y en público! Aparte de ellos, nadie más se había fijado en ella. Lo que hace mucho había dejado de importarle pero hoy le importaba de nuevo. “Por culpa de ese negrito villero”, se dijo sonriendo y recordando a Edgardo.

La tajante negativa de La Generala y el trabajo pesado, de desagradables investigaciones y repugnantes descubrimientos, entre las escandalosas e interminables discusiones “italianas” de los interlocutores argentinos —tan ajenas al sinuoso y cortés estilo del guatemalteco— hicieron que Edgardo olvidara su “asedio” a la bella porteña. Que recordaba, eso sí, “bella, gitana y con duende”.

Ella, inmersa en los interminables trámites y vericuetos de tribunales a los que acudía distribuyendo su tiempo con las clases de la facultad, y con sus tardes mostrando hasta la fatiga casas y pisos, debería también haberse olvidado del “don Juan” centroamericano. Pero no era así.

Como si hubiera probado una droga que causa adicción, Mireya comenzó a esperar y a desesperar por la llamada de Edgardo. Primero se reclamó a sí misma: “mirá que sos tonta”. Después pidió, suplicó en voz baja: “¡llamá negrito, qué esperás, llamá!”. Mas grave aún, desenterró sus deseos. Volvió a sentir que su cuerpo era su cuerpo.

Luego vinieron los sueños. Ella, que nunca soñaba, comenzó a construirse noche con noche, mitad durmiendo y mitad imaginando, un mundo “porteño” con la presencia permanente de Edgardo. Los paseos de la mano de su

amante —¿era su amante?— por la avenida Callao, la de las casas parisinas; encuentros románticos en los bosques de Palermo; toda una aventura, embarcados en yacht en El Tigre, navegando por el Río de la Plata, ella sintiendo en el rostro la fresca brisa, él al lado de ella, muy “bacán”, muy “pintón”. —¡Y la “rayada” de Mireya!, se decía a sí misma después de cada sueño.

Sobre todo ese extraño sueño, recurrente, que precedió a los otros y a las obsesiones eróticas. El sueño del cementerio de la Recoleta, la tumba de Evita, la angustia de Mireya, sepulcros, piedras, mármoles, estatuas que la arrinconaban. El “horrible” cementerio de la Recoleta que Mireya aborrecía a pesar de su “magnificencia parisina” —como decían con orgullo los porteños. Mireya se abrumaba con tanta piedra y se indignaba del culto que rendía la “mersada” a la Eva Perón. “¡Valiente chanta! Como el marido y como la Isabelita”.

Edgardo con sus pesquisas se fue metiendo en los recuerdos infernales de la “Guerra sucia” y en sus testimonios. El compromiso de imparcialidad del investigador que era lo obligaba a buscar el testimonio y las pruebas de uno y otro lado. De quienes afirmaban haber librado a la Argentina de las garras del demonio del marxismo y de quienes se decían víctimas inocentes de la más brutal represión de la dictadura militar. Así conoció al

General Gianetti, —alto rango del Comando de la Zona I en la época de Videla, que se decía “víctima de los subversivos”— y al profesor Vacarezza —éste último con cárcel, torturas y exilio a sus espaldas.

Bruno Gianetti se mostró al principio reacio a hablar del tema, sobre todo con un investigador internacional —“¿un zurdo?”—, así que Edgardo hubo de emplear toda su capacidad persuasiva para obtener información y comentarios del militar. Y lo logró diciéndole entre otras cosas que él, Edgardo, era hijo de militar, dato cierto pero sin que confesara la pésima relación que por sus ideas “marxistas” había mantenido siempre con su padre.

SOBRE  
 TODO ESE  
 EXTRAÑO  
 SUEÑO,  
 RECURRENTE,  
 QUE  
 PRECEDIÓ  
 A LOS OTROS  
 Y A LAS  
 OBSESIONES  
 ERÓTICAS

Una tarde, departiendo en un cafetín de la calle Malabia, entre sorbo y sorbo de whisky Criadores, el predilecto de Gianetti y que Edgardo también consumió por mera cortesía, el militar le confió:

—¿Sabés una cosa, Albarrán? —Gianetti siempre trataba a sus interlocutores por el apellido— yo he sido una víctima de la subversión. Mi hija, su marido y la piba de ambos murieron por una bomba de los subversivos.

—¿Querés saber cómo? La piba era compañerita de escuela y muy amiga de la hija de unos subversivos y éstos usaron a la hija para introducir en el piso de la mía una bomba, camuflada en una muñeca. ¿Creés vos que estos miserables merecen clemencia?

—Pero ¿y los demás “subversivos”, como usted dice, ajenos a estos actos demenciales —se atrevió a preguntar Edgardo— merecen también ser reprimidos?

—Es que ustedes —replicó con violencia apenas contenida el General Gianetti— no han entendido realmente lo que sucedía en la Argentina, un país enfermo en el que la violencia de la izquierda y de la subversión tuvo necesariamente que provocar la violencia de la derecha. Fue la reacción de un cuerpo enfermo. Y gracias a nosotros militares, hoy vos, todos los que se escandalizan con la “guerra sucia”, todos los argentinos pueden vivir con “su democracia”. ¡Valiente mierda “su democracia”! concluyó.

Con Vacarezza los diálogos tampoco eran serenos. Obsesionado por las desapariciones de amigos y la familia, y víctima él mismo de torturas, no podía exigirle serenidad —se dijo Edgardo. Tampoco podía el investigador prescindir del testimonio de los “zurdos”. Y Edgardo se aplicó a la penosa labor de escuchar atrocidades y, con “el bisturí de la imparcialidad” —se decía festivamente— a distinguir hechos y verdades de lo que es distorsión, causada por la horrible experiencia del sufrimiento cotidiano, interminable.

Aldo Vacarezza, profesor universitario, sociólogo, autor de una docena de libros y un arsenal interminable de artículos —“mucho refrito”, decían quienes no lo apreciaban— había estado en la cárcel porque su profesión lo hacía sospechoso, sin otro motivo. Víctima de la “picana” y de la tortura aún más terrible —que el catedrático recordaba con verdadero horror— de haber sido llevado un par de veces al paredón de los fusilamientos, sólo para “ablandarlo”, pudo escapar de la muerte y dejar la prisión gracias a un diplomático latinoamericano, amigo de militares.

Después vino el exilio y con el retorno de la democracia el retorno de Vacarezza a la Argentina. Pero también la búsqueda atormentada de la hija desaparecida y del nieto que nació en prisión y —aseguraba Vacarezza— ¡está vivo! Secuestrada Viviana, la hija, que estaba embarazada, por el solo delito de ser esposa de un montonero. Apresada con el marido cuyo cadáver sería encontrado tiempo después, gracias a las incansables averiguaciones de Vacarezza, en un desagüe del Riachuelo. Desaparecida ella, sin rastro alguno.

¿Y QUIÉN  
 NOS  
 DEVUELVE A  
 NUESTROS  
 HIJOS!?  
 DECÍA  
 PRESO DE  
 INDIGNACIÓN  
 Y DE  
 DOLOR

Para Aldo Vacarezza los pactos del gobierno democrático con los “represores” eran inmorales, y era inaceptable que “se les hubiera regalado la impunidad”. ¿Y quién nos devuelve a nuestros hijos!? decía preso de indignación y de dolor. Ni

este gobierno de mangantes con su ley de punto final y sus indultos, ni sus comparsas gobiernos de otras “democracias” —el tono de Vacarezza era agudo y despectivo— ni vos en la ONU podés dejar tanto crimen sin castigo. El profesor terminó su comentario casi gritando a Edgardo.

Las interminables entrevistas con víctimas y acusados de uno y otro lado de la “Guerra sucia”, con sus horribles revelaciones, la indignación, quejumbres y excesos verbales de los entrevistados, eran cada vez más agobiantes para Edgardo. Al horror ante los relatos de crueldad y de sufrimientos seguía el cansancio, un insoportable cansancio, hasta que finalmente la tarde del viernes, después

de días y días de hablar con gente, el investigador decidió hacer a un lado sus dossiers y, casi como disciplina, se dispuso a salir “a tomar la noche porteña” —como él se dijo esbozando una sonrisa.

Edgardo nunca fue hombre de soledades y menos para divertirse, así que antes de salir a “la toma de la noche porteña” llamó a un amigo diplomático, casualmente en puesto en Buenos Aires, Fernán Casasús-Garmendia, conocido de muchos años atrás desde que ambos, estudiantes de “izquierda” trataban de cambiar al mundo.

Mientras esperaba le respondieran al teléfono, Edgardo recordó cuando los dos amigos tomaban el pelo con los riquísimos dobles sentidos, siempre de tema sexual, del idioma español de sus países al resto de estudiantes latinoamericanos y españoles con los que alguna vez convivieron en una beca del extranjero. Se acordó también que los dos discutían acaloradamente la mejor manera de “cambiar el mundo”: Edgardo como el Che Guevara, decidido a crear Viet Nams en cada país latinoamericano. Fernán, “moderado”, a favor del “socialismo por las urnas”, el que años más tarde ensayaría Allende en Chile.

No fue difícil convencer a Fernán de salir de juerga ese viernes en la noche y los dos amigos la emprendieron hacia San Telmo. Allí, mientras esperaban en un boliche que “calentara” el ambiente se trenzaron en largas conversaciones. Los insoslayables recuerdos primero, el “platónico” romance de Edgardo con la Generala después, y al final el tema que abrumaba a éste: la “Guerra sucia”.

Edgardo contó a su amigo de los horrores que iban descubriendo, la increíble crueldad —decía verdaderamente horrorizado— del ser humano con otros hombres. Le dijo de su preocupación ante la dificultad de distinguir entre lo real y lo que es producto de obsesiones. De cómo le angustiaba no encontrar pruebas irrefutables, “en un camino minado”, para presentar en los tribunales a quienes claramente eran autores de terribles atrocidades.

Fernán escuchó atento —escuchar era siempre una de sus virtudes— los comentarios, la apasionada narración de Edgardo sobre hechos horribles consignados por Vacarezza, Gianetti y un cúmulo

de informantes. Después le dijo: ten mucho cuidado, estás tocando temas sensibles, cargados de odios, vivos, que no sólo involucran a muertos sino a gente viva, entre otros a militares.

Edgardo reclamó festivamente a su amigo el seguir siendo tan prudente. Le dijo: no te comprometés, como en el pasado. Y Fernán respondió: ninguno de nuestros pasados nos dio la razón; el ensayo de Allende en Chile fue una tragedia, pero también lo fue el “foquismo” del Che y sus mil Viet Nams ilusorios en Latinoamérica.

Por fin llegó la hora de la “fiesta” y los amigos se lanzaron a peregrinar por boliches de cantores tangueros, negros uruguayos de candombre y hasta un lastimero trovador ecuatoriano que lloraba boleros, los de los viejos tiempos de los dos amigos, cuando parrandeaban en la Plaza Garibaldi de la ciudad de México o en antros como “A Tomar Belice” en Guatemala, donde ya con muchas “inditas” —botellitas de ron o “guaro”— en el cuerpo, Fernán estuvo a punto de perder la vida, por una discusión sobre Belice. Tiempos del General Ydígoras Fuentes, allá a mediados de los sesentas.

Cuando llegaron al “Viejo Almacén” traían muchos tragos encima. Y “mucho romanticismo”, como subrayaría Edgardo. De manera que las “quejas de bandoneón” de Baffa y el canto desgarrado del Polaco Goyeneche —ya en sus últimos tiempos— interpretando “Los mareados”, más los Gancia-Vodka terminaron de encender las pasiones y la vena romántica de los amigos al comenzar el “tango danza” con el que culminaba la velada en el cabaret.

El tango danza es un poema erótico, dijo Fernán, extasiado con la sensualidad del baile, la precisión y temperamento de los artistas y sobre todo la belleza de las bailarinas. Los amigos se mantenían en silencio, hipnotizados mientras los bailarines paseaban su arte de tango a milonga. Hasta que hizo su aparición la pareja estelar y Edgardo sacudió a su amigo diciéndole: ella es idéntica a mi porteña, ¡la mi traída, vos!, casi gritó. Mirá qué cuerpo, las torneadas piernas que van y vienen, que dibujan la danza, que se enredan como serpientes en su pareja masculina; mirá, vos —Edgardo estaba eufórico— la figu-

ra de la patoja, su rostro de facciones finísimas, enérgicas, los negros ojos desafiantes, el moreno claro de su piel. Después no pudo más y dijo: voy a llamar a la patoja.

¿¡Qué! Respondió Fernán. ¡Estás loco! –añadió. Es tardísimo, y está mujer está casada, y con un militar. ¡Juegas con lumbre!, ¡espera!

Pero fue inútil, Edgardo salió a la carrera y antes de que su amigo pudiera alcanzarlo abordó un taxi. Y se plantó en el cafetín de la esquina de la calle Maure, donde vivía la Mireya. Desde ahí llamó y escuchó la voz de ésta casi de inmediato. Aunque era muy noche Mireya sin saber por qué estaba esperando esa llamada.

Edgardo le rogó que saliera y ella, después de una débil resistencia, y temerosa de un marido que, aunque dormía pesadamente, estaba en casa, accedió. Luego vino la salida, en la penumbra, en silencio, un silencio que ella sentía violentado por los latidos de su corazón; el temor a que el perro Saturno, despierto, ladrara. Al ruido de la cerradura y de la puerta que abrió con tanto cuidado. ¡Por fin la calle! Y a escasos metros Edgardo, el largo beso de Edgardo que la recibió.

Mireya estaba excitada ante la realidad, ¡por primera vez! de un amante. Porque desde ese momento –se dijo– tenía una amante. Y con él se fue, con prisa, ardiendo ambos, hasta el primer “albergue transitorio” que encontró el taxi que los condujo. Después en la protección de la anónima alcoba cerrada, los amantes se lanzaron desesperadamente a colmar un hambre mitad carnal mitad ternura. Ella después de años de tedio y de una vida plana. El, eterno viajero, errante, ansioso de lo mismo.

En la intimidad de la alcoba Mireya le decía: ¿sabés negrito cuantas veces soñé este momento, a solas con vos, haciéndome al amor? Y luego: mirá que lo hacés muy bien, se ve que estás canchero porque seguro amurás a todas las minas que cruzás en el camino.

Edgardo disfrutaba elogios y ternuras y ese cuerpo femenino de bellas formas –piernas torneadas; el vientre leve y el monte de venus insinuante en su discreta inclinación; nalgas redondas, alzadas, firmes; senos levantados, un rostro

hermoso, el pelo azabache y los brillantes ojos negros de una “princesa persa” –¿Farah Dibah?– la piel canela. Sobre todo, la insaciable sed de ser poseída y de ser amada.

Ese domingo Fernán inició su ritual de ocio con el desayuno en la cama, sus gatos Safir y Nube, inolvidables compañeros, silenciosos confidentes, a los pies, y el periódico –Clarín. Fue cuando se enteró de la noticia, cuando literalmente se le vino encima la noticia. ¡El horror! Clarín informaba gráficamente, en la escandalosa página de la contraportada, del asesinato de un funcionario de Naciones Unidas: el guatemalteco Edgardo Albarrán. Sin pistas aún de quien habría vaciado la pistola en el cuerpo de la víctima, el diario se preguntaba si se trataría de un “ajuste de cuentas” y se refería a la investigación que Albarrán llevaba a cabo sobre la “Guerra Sucia”.

El crimen nunca fue esclarecido. Mireya sigue su vida al lado de un Octavio más silencioso y displaciente, terriblemente envejecido. Ella no olvida a su amante de un día. El amor de un día que le devolvió sueños y pasiones. Pero también un recuerdo dulce y triste, tu recuerdo, Edgardo, que “es el daño más grande que me hago yo misma”, acostumbra decirse mientras escucha el canto atormentado de la cubana Omara Portuondo.

Argentina, mientras, se ha desangrado una y otra vez en las ambiciones y mezquindades de sus políticos y una y otra vez revive. Fernán se enfrentó a la absurda muerte de sus gatos, pena banal que lo consume. •

Varsovia, 12 de octubre de 2002

*Francisco José Cruz González es diplomático mexicano. Ha estado destinado en Ginebra y en Buenos Aires; y como Embajador en Marruecos y actualmente en Polonia. Ha escrito ensayo, poesía y cuento. Los últimos de sus cuentos tienen relación con su experiencia diplomática. “La rumana del tren” se desarrolla en Suiza, “La generala” en Buenos Aires, “La mora de Asiria” en Marruecos y Andalucía y “Varsovianas” en Polonia*

# Bailando

ROMAN BRAT

La mujer se acercó a la mesa de madera frente al puesto de refrescos, dirigió su mirada al vaso que había dejado un joven de cabeza rapada y gruesa gorra negra y hundió la cara en la palma de su mano izquierda. Estaba borracha y le flojeaban las piernas por momentos. Con una mirada borrosa fijó la vista en los centenares de pequeñas bombillas que colgaban de los árboles cercanos e imaginó que eran las luciérnagas que hace años atravesaban volando la pequeña ventana a través de la que en su juventud observaba el cielo nocturno donde se proyectaban todos los fragmentos importantes de esa etapa de su vida.

- ¡Bailando! ¿Saben lo que significa bailando? – se despertó la mujer justo en el instante en que se le acercaron dos hombres desde ambos lados de la mesa. La miraron sorprendidos, pero enseguida apartaron la vista de ella y se tomaron un sorbo de vino caliente.

- Yo tampoco lo sé, pero debe significar sexo.

Empezó a nevar copiosamente. En la Plaza Mayor se oían villancicos. La gente, de pie, se iba desplazando en pequeños grupos de un puesto a otro, probando distintas especialidades navideñas. La mujer cayó de nuevo de rodillas y se echó a reír:

- Hay que ver que guapos sois los dos. Podrías ser diputados, por lo menos así las mujeres tendrían en qué fijar la vista... ¿Me invitáis a un vaso de vino caliente? Me sentaría bien, ya sabéis, bailando.

La cabeza de la mujer parecía de azúcar. La nieve le cubría el pelo y le daba una apariencia tragi-

cómica. Unió sus manos en gesto de súplica para demostrar lo mucho que le importaba. Mientras uno de los hombres le pagaba un vino, miraba fijamente al otro. Le veía borroso y, sin embargo, le pareció que su cara tenía unos rasgos un poco diferentes a los que estaba acostumbrada, más marcados, más duros. Una gran nariz aguilena, los pómulos delgados y caídos, las cejas negras y espesas y bajo ellas unos poderosos arcos. Le daba igual, aquella noche no tenía intención de ocuparse de detalles insignificantes. Para ella lo importante era que se acercaba la Navidad y no estaba sola, que el mundo era para ella bailando y tenía qué beber.

- De política mejor no hablemos, ¿vale? Me prometí que en Navidad no iba a hablar mal de nadie. ¿También Usted se hace propósitos en Navidad, joven?

El hombre sonrió y movió la cabeza negativamente. Mientras tanto se acercó a ellos su acompañante, que traía el vino y tres chorizos asados con unas rebanadas de pan. Le dio uno de los chorizos a la mujer y levantó su vaso para hacerle ver que le deseaba buen provecho.

## II

- No me mires con esos ojos, Paquita, es así. Nunca hubiera imaginado que me casaría con un extranjero y pasaría el resto de mi vida en un país del que ni siquiera conocía su existencia. No es que me haya arrepentido... En realidad hubo momentos en que no veía otra salida más que huir de aquí, pero siempre me lo impidieron mis hijos. Mira, en la chimenea tengo su



fotografía. Son un encanto. No te puedes imaginar lo bien que nos llevamos. Ahora, claro está, vienen menos a vernos, tienen su vida; pero cuando eran pequeños, sobre todo Petřík, en español es Pedrito, hacíamos juntos un montón de travesuras. Hasta Jožko me preguntaba a veces si tenía en casa dos o tres hijos. Jožko, no Joťko, tienes que decir «š». Es verdad que se escribe «ž», pero se pronuncia «š». Perdona que me ría de ti, antes yo tampoco sabía pronunciarlo. Créeme, no eres la única que tienes problemas. Tiene unos sonidos increíbles. Recuerdo que cuando mis hijos me querían hacer rabiar venían a la cocina y me decían: Mamá, di “žblnk”, di “zmrzlina”, di... Estuve tantos años intentando pronunciarlo, pero sin éxito, y ellos se reían de mí. “Mamá, si no sabes hablar.” Entonces cogía la escoba y me ponía a perseguirlos por todo el piso, como si estuviera enfadada con ellos. Fue una época maravillosa. Pero volviendo al idioma. Mira, para qué engañarse, sigo teniendo problemas. Los eslovacos, en cuanto me oyen decir unas cuantas frases, enseñada se dan cuenta de que no soy de aquí. Es algo que no he conseguido dominar en treinta años de matrimonio. Pero no pasa nada, a Jožko nunca le ha importado. Bueno, quizás alguna vez sí, pero lo tengo asumido. Lo entendí, seguro que no fue agradable para él ver las caras que ponía la gente y cómo se aguantaban la risa al oírme hablar. En aquellos momentos seguro que

el pobre pensó más de una vez que mejor habría sido haberse casado con una eslovaca. Pero como también decimos nosotros “El amor mueve montañas”. Y de verdad que sí. Se puede decir que nuestro matrimonio ha sido bueno. Me conformé con lo que hizo falta. Además, cuando se casó conmigo tenía que saber que no iba a ser fácil... Por cierto, entre nosotras, lo mismo me dijo mi padre la primera vez que traje a Jožko a casa. Tenías que haber visto lo enfadado que estaba. No, no es que le cayera mal, pero le molestaba que fuera extranjero y, encima, del otro lado del telón de acero. Ten en cuenta que esto fue un país comunista. En fin, un desastre total. Pensé que nos iba a echar a patadas. Después, cuando nos quedamos solos, me dijo que si me había vuelto loca, que si no me daba cuenta de dónde vivía. Tú bien sabes que Granada en mis tiempos de estudiante no era tan liberal como hoy en día. Aquí estaban los comunistas y en España teníamos a Franco, que en Andalucía tenía sus seguidores. Aunque en casa nunca hablábamos de política, tengo la sensación de que mi padre era uno de ellos. Pero bueno, las dificultades están para superarlas. Y si dos personas se quieren pues no hay más que hablar. ¿Por qué empecé a salir con Jožko? Ni yo misma lo sé. Siempre me habían gustado los morenos. En Granada, en España, los hay a montones y yo fui a escoger a este rubio larguirucho de ojos azules. En realidad yo no lo escogí, fue él

el que me escogió a mí. Imagínate, en cuanto me vio en el aula se acercó a mí y me invitó a un café. ¿Pero qué dices? – fue mi respuesta – el profesor está a punto de venir, y él me contestó que el profesor y Federico García Lorca podían esperar, pero yo no.

Y así empezó todo. Así empezó este gran amor con un chico que vino a Granada a estudiar la poesía y el teatro de Lorca. Menos mal que nos conocimos al poco tiempo de venir él, teníamos por delante tres meses enteros. No te imaginas lo maravilloso que fue. Todo fue perfecto. Nuestros encuentros, nuestras caricias, nuestros besos, primero fugaces y luego llenos de pasión; las callejuelas por las que, embelesados el uno en el otro, íbamos hasta el barrio del Albaicín y Sacromonte... De repente empecé a ver mi ciudad con otros ojos. La veía romántica y acogedora, como si alguien la hubiera reconstruido de la noche a la mañana o la hubiera encantado.

“Juana, elige la nube que más te guste. Nos subiremos a ella y volaremos hasta nuestros rincones secretos“ y cogidos del brazo corríamos tan rápido que parecía que realmente estábamos volando. A Sacromonte íbamos a ver flamenco. Sabes que allí están excavadas al pie de la montaña pequeñas habitaciones. Viven allí los gitanos y nosotros íbamos a verles bailar. Nunca antes había estado allí hasta que me llevó Jožko. Ni siquiera sabía cómo eran esas viviendas en el suelo. Mis padres, como es natural, nunca me dejaron ir, pero he de decirte que es genial. A los turistas se les salen los ojos de las órbitas cuando ven cómo los gitanos golpean con sus pies el suelo de madera en esas viviendas. Es un ambiente especial... Pero también los gitanos eslovacos son buenos. Tocan en bodegas y sus canciones son de las que te enganchan en cuanto las oyes.

Hasta aprendí a cantarlas. Tristes y alegres, de amores y desengaños. La gente aquí bebe vino y tienen muchas bodegas donde se reúnen y cantan. Esto siempre me ha gustado de este país. Me recordaba a España. No porque las canciones sean parecidas, más bien diría que son muy distintas, singulares, sino porque la gente de aquí sabe divertirse y de eso se trata. ¿Quieres un poco de té o de café? No hago más que hablar y todavía no te he ofrecido nada. No te enfades, me he puesto sentimental. Deben de ser las Navidades o que estoy ya con un

pie en la tumba, vete a saber. Deja, no intentes consolarme. Sé cómo estoy, pero qué le voy a hacer. Lo que Dios te da Dios te lo quita, y todos hemos de irnos algún día... sólo que a mí todavía no me apetece; necesitaría unos cuantos años más, ¿sabes? ¿qué va a hacer Jožko sin mí? No me importaría que encontrara a alguien cuando yo ya no esté. Aunque... conozco a mi familia. En cuanto sale el tema me lanza una mirada monstruosa y tengo que callarme. Bueno, ya veremos. Jožko dice que todavía no hay nada perdido. Por lo visto los médicos dicen que un trasplante podría ser la solución. Pero yo no lo creo. ¿Cómo podría conseguir un corazón sano? Si por todo el mundo hay gente que tiene que esperar meses, y hasta años. Da igual, hablemos de otra cosa. Me alegro de que estés aquí. Ya verás, te van a gustar las Navidades eslovacas. Sólo el que hayas venido es para mí como un regalo del cielo. Un bonito regalo de Reyes. Por favor, abre un poco la ventana, me cuesta respirar. Y vete a la cocina a hacer té, yo voy a cerrar los ojos un ratito, no, no, no tengo sueño, pero cuando apoyo la cabeza en el sillón y cierro los ojos siempre sueño algo bonito y me siento un poco mejor. Anda, ve y siéntete como en tu casa.

### III

Cuando la mujer entraba en la iglesia cercana se dio cuenta de que los dos hombres la seguían. A la entrada tuvo que abrirse paso entre una muralla humana formada por decenas de cuerpos que querían echarla de allí. Pero ella, con su musculoso cuerpo resistió con determinación y encontró un pequeño hueco en la muralla de gente en la que quedó atrapada inesperadamente; no le dio tiempo a preguntarse si los hombres la seguían intencionadamente o era sólo una casualidad. Entró en la iglesia y después de dar unos pasos vacilantes se paró, fijó la vista en el altar adornado con motivos navideños, en la corona de adviento con las cuatro velas encendidas y, a continuación se arrodilló. Le vino a la memoria que la última vez que había estado de rodillas había sido en su boda con Feri, el chulo del tatuaje y la guitarra que iba de aquí para allá tocando canciones italianas y que había pasado largas temporadas en la cárcel por pequeños robos y estafas. Se estremeció. No sabía si por haber recordado a ese cerdo o porque en la iglesia imperaba un frío húmedo que se calaba hasta los huesos. Se levantó y se acercó al banco que había

## IV

frente al altar. Lo que más le llamaba la atención eran los árboles de Navidad y el nacimiento con el pequeño Jesús. Se sentó un momento y echó un vistazo a su alrededor. Vio el belén en la nave lateral de la iglesia. Se levantó de nuevo, se agarró un instante al banco para no perder el equilibrio y se acercó despacio hasta la gran cueva. Lo primero en que se fijó fueron los animales. Eran las figuras más grandes y las más numerosas. Después vio los tres Reyes Magos, los pastores, las figuritas de José y María y, por último, al Niño Jesús entre pajas, vestido con una camiseta blanca. La mujer se esforzaba por centrar su vista, debilitada por los años. Abría los ojos tratando de ver el nacimiento, se los frotaba, parpadeaba, los abría y cerraba una y otra vez, todo en vano. En Navidad bebía siempre más de lo habitual porque, según decía, en fechas tan señaladas no se podía estar sobrio. Hay que saber honrar las fiestas. Al cabo de un rato se resignó a no ver la pequeña cara de Jesús, por eso apartó la vista del belén y se quedó mirando fijamente al Cristo crucificado.

- Ya ves, Señor, tenía tantas ganas de celebrar tu cumpleaños que ahora casi no te veo. Perdóname y felicidades - susurró, y dejó caer la cabeza sobre su pecho.

Por la mejilla derecha le rodaba una lágrima. Estaba confundida. Sintió mucha pena. Cuando vio la figurita del niño Jesús en la pequeña cuna de madera recordó cuánto había deseado tener un hijo. Empezó a desearlo en el momento en que conoció a Feri, porque había sido él el que le había hablado de formar una familia y tener hijos.

- Me poseía siempre que quería. Bastaba con que me mirara con esos ojos tan grandes y no podía resistirme.

La gente que había en la iglesia empezó a observar a la mujer con curiosidad. Ella no se daba cuenta y seguía hablando sola. No reaccionó ni cuando se acercó hasta ella un sacerdote anciano de pelo cano, la cogió de los hombros y la sacudió suavemente. Ella le dedicó una sonrisa y se dejó conducir hasta la sacristía.

La Navidad es lo que más me gusta de este país. Debo decirte que las tradiciones eslovacas son irrepetibles, de verdad. Me gustan más que las nuestras. El ambiente es más romántico, más espiritual. He intentado muchas veces determinar qué es exactamente lo que más me atrae de estas fiestas, pero he llegado a la conclusión de que no soy capaz, no estoy segura si es la tradición de los Belenes, la irrepetible cena de Nochebuena o los maravillosos villancicos que nunca antes había oído. Me hago esta pregunta siempre que se acerca el fin de año y en las iglesias se enciende la primera vela de

adviento; y siempre que intento encontrar una respuesta tengo la sensación, después de todos estos años es más bien la convicción, de que lo más importante son las personas. Las mismas que durante el resto del año ves eternamente sombrías y enfadadas. De repente, como por arte de magia, se transforman y empieza a emanar de ellos algo que me fascina. No, no fingen. Se transforman de verdad. Creen que han de ser buenos porque así se lo han enseñado en casa. Miran el árbol de Navidad piadosamente, como niños pequeños. Los ojos les brillan llenos de bondad, son amables, sociables, y desean para todo el mundo sólo lo mejor. Estoy todo el año deseando que lleguen estas fiestas. No te lo vas a creer pero aprendí casi todos los villancicos de aquí y me gustan tanto las melodías y los textos que los canto durante todo el año, hasta en verano. ¿Quieres oír alguno? Duerme niño hermoso, tendido en la cuna. Perdona, ya no puedo respirar bien. Cuando canto empiezo a toser de esta manera tan tonta. No importa, cuando venga Jožko ya te cantará él alguno. O mejor, ¿sabes qué? Vamos a poner el tocadiscos, ¿te parece?. Bueno, pues más tarde. Vamos a tener árbol de Navidad, ¿ya te lo había dicho? Jožko irá mañana al bosque y cortará alguno. Ya verás, te va a gustar. Sí, en casa también tenemos uno, artificial. Cuando se marcharon los niños nos dijimos que nos bastaba con uno artificial. Pero, cuando alguna vez nos vamos al chalet antes de Navidad, por lo menos uno pequeño natural hemos de tener; ya has visto qué bosques hay aquí. Sólo hace un par de años que com-

LA CASA  
DE UNO ESTÁ  
ALLÍ DONDE  
ENGENDRA  
Y CRÍA A  
SUS HIJOS,  
DONDE FORMA  
UNA FAMILIA  
Y SE  
ESFUERZA  
POR ECHAR  
RAÍCES

pramos este chalé. Durante el antiguo régimen Jožko no tuvo oportunidad de hacer carrera. El que no pertenecía al partido no tenía muchas posibilidades. Y además se casó con una española. No te puedes imaginar los problemas que eso le trajo. Gracias a Dios, después todo cambió. Ya sabes que Jožko es periodista y además de eso dedica también su tiempo a la literatura. Escribe, traduce. Me encanta venir aquí. Reina una calma celestial. ¿Puedes creer que en invierno se acercan hasta aquí ciervas? Llegan hasta el cenador y esperan a que les tiremos algo. Hay tanta nieve que no les queda otro remedio. Sí, tienes razón, es un país completamente distinto a España. Pero mi casa ahora está aquí. Cuando volvía a Granada de vez en cuando para ver a mis padres me sorprendía a mí misma diciéndoles que cuando volviera a casa... Y ellos me lanzaban una mirada de reproche y me decían: ¡pero si tu casa está aquí! ¡Allí sólo vives! No es verdad. La casa de uno está allí donde engendra y cría a sus hijos, donde forma una familia y se esfuerza por echar raíces. Pero a esta conclusión no llegué enseguida, no te creas. Tardé años en comprenderlo. En realidad todos vamos de un lado para otro buscando nuestro hogar, sobre todo nosotras, las mujeres. Es nuestro destino, qué se le va a hacer. Aquí hasta perdí mi apellido. Aquí cuando una mujer se casa renuncia a su apellido. Ahora me llamo Juana Benedikova. No te rías, ya me he acostumbrado. El apellido no importa, lo importante es que lo nuestro salió bien. La mayoría de estos matrimonios no acaba bien. Yo he tenido suerte. El hombre larguirucho de ojos azules es realmente un buen hombre..

Me gustaría decirte algo, Paquita. El corazón me puede fallar en cualquier momento, no es lo mismo que tener la gripe, que te tomas unas pastillas y a la semana siguiente vuelves a tu ritmo de vida. Un saltillo y como si nada hubiera pasado. He empezado a prepararme para la muerte. No te escandalices. Con Jožko no puedo hablar de esto porque él todavía sigue luchando y yo ya me he rendido. Me he resignado ante la derrota. Llega antes de lo que esperaba, pero qué se le va a hacer. Sí, reconozco que la posibilidad de un trasplante es real, aunque sobre esto tengo también mis dudas. No es que me dé miedo la operación, pero aceptar un corazón de un extraño... Tengo ciertos prejuicios. Ya sé qué me quieres decir, que mejor tener el corazón de un extraño que no tener corazón. ¡Así y todo! Creo que ya no sería yo. ¿No es mejor morir que convertirse en otra persona? Estoy llena de dudas. Aunque Jožko me con-

siguiera un corazón, quién sabe a quién podría pertenecer. Me entiendes, ¿no? Podría ser el corazón de algún malvado, de un borracho o de algún pobre hombre asesinado por dinero. No es la primera vez que oyes esto, imagino. Existen grupos organizados de criminales que trafican con órganos humanos. ¡Dios me guarde! ¿Cómo podría vivir con algo así? Supongo que tienes razón, nunca llegas a enterarte a quién perteneció el corazón que te han transplantado. Pero aún así, ese sentimiento me perseguiría hasta el fin de mis días. Echa más leña, querida, empiezo a tener frío. ¿Lo notas? Para mí la mejor leña es la de abedul. Arde muy bien y tiene un olor todavía mejor... ¿Qué harías tú en mi lugar? No sé, de verdad que no sé. Quizás si sonara ahora el teléfono y Jožko me dijera: “Juana, los Reyes te han traído un corazón nuevo, vas a vivir” creo que me pondría a temblar. De miedo y de alegría a la vez. Dios sabe cómo reaccionaría, qué le diría. ¿Tú crees? Por él haría lo que fuera. Sí, tienes razón. No puedo pensar sólo en mí. ¿Qué haría él sin mí? A veces me parece tan indefenso... Mira, ha dejado de nevar y se ven las estrellas. Va a caer una buena helada. Dentro de nada es medianoche, abre un poco la ventana. A lo mejor hoy oímos cantar a los ángeles. Aquí se dice, sabes, que la gente de buen corazón durante el adviento puede oír un coro de ángeles cantar a medianoche. ¿Oyes algo? ¿Por qué te ríes? ¿No crees en los ángeles? ¿Que oyes “Bailando”? Pero bueno, ¿de dónde te lo has sacado? Sí, ya sé que es una canción española pero ¿por qué te ha venido a la cabeza precisamente esa? Yo aquí hablando de un coro de ángeles y a ti lo que se te pasa por la cabeza son españoladas. Bueno, cierra ya la ventana. Estoy cansada. Dame la mano, tengo un poco de miedo. Además, cuando me despierto por las mañanas me siento culpable. Como si no hubiera cumplido algo que he prometido muchas veces. Rezo para que Dios me perdone. Por las noches no puedo porque me duermo enseguida, pero por las mañanas es otra cosa. Pienso sobre mí, mi vida, mi comportamiento y lloro más de una vez. Dentro de poco moriré y no sé si he vivido mi vida como Dios hubiera querido. Quizás si me dieran un corazón nuevo... Alguien que falleciera y salvara mi cuerpo salvaría también mi alma. ¿Tú qué dices? Ya, cuando nos llegue la hora cada uno de nosotros tendrá que responder por sus actos solo. Si por eso he de decidir entre la vida y la muerte prefiero servir a Jožko. A lo mejor Dios hasta me recompensa por no ser egoísta. Ya tienes sueño, venga, vamos a la cama. Mañana viene Jožko y adornaremos el árbol. Te

enseñaré villancicos eslovacos y podemos cantarlos juntos en la cena ¿quieres? Ya verás, tienen algo especial, igual que “Bailando”. Son melodías que se te quedan grabadas para siempre. Vamos, ya es mi hora de ir a la cama. Y cuando te duches deja correr un rato el agua porque al principio sale fría.

## V

Cuando la mujer salió de la iglesia la plaza ya estaba desierta. Seguía nevando y los copos que le caían en la cara le cegaban. No le importaba, al revés, tendió la cara al suave viento de la noche y se dejó acariciar por los blancos copos. Era feliz. Tenía el alma contenta, no sabía definir exactamente el motivo, pero creía que era porque después de muchos años por fin alguien la había tratado como una persona. En la sacristía le contó todo al cura. Le habló de sus problemas con el alcohol, de los pequeños robos, de las lágrimas a escondidas y de su mundo odioso y sin sentido. Después, cuando acabó, añadió que lo sentía mucho, que no quería molestarle, pero que ya que se le había presentado la ocasión...

- Has hecho bien, hija mía – dijo el sacerdote. Levantó las manos a la altura de los hombros y fijó su mirada en el fresco de la bóveda de la sacristía en el que destacaba el niño Jesús con dos ovejas – Nuestro Señor abre las puertas a todo el que llama.

Caminaba por la nieve recién caída hacia el único puesto donde había luz. Pensaba que debía hacer algo con esa repentina sensación de felicidad. Llamó a la puerta y esperó. Al cabo de un rato se asomó la gran cabeza del tabernero y le soltó un chaparrón de improperios.

- Ey, tranquilo, bailando. Pensaba pagarte, así que no te sulfures. El tabernero pegó un portazo y la mujer se encaminó atravesando la plaza desierta hasta una calle oscura que llevaba hasta las murallas de la ciudad. Miraba el cielo nocturno e intentaba agudizar el oído para procurar escuchar el canto de los ángeles.

- ¡Eh, bailando! – se oyó una voz. La mujer se dio la vuelta y vio dos hombres. Le parecieron conocidos. Entonces se dio cuenta de que eran los mismos que le habían invitado esa noche a un vino caliente.

- ¿También vosotros estáis acechando a los ángeles? Se dice que ya vuelan y que aquel que tiene el alma limpia los escuchará a medianoche.

Los hombres se sonrieron y asintieron. Se acercaron a ella y la cogieron del brazo.

- ¿Es que sabéis dónde cantan? ¿Vais a llevarme hasta allí?

Los hombres la llevaron en silencio a través de varias calles hasta la cima del castillo. En circunstancias normales habría pensado que querían hacerle daño. Había oído mucho sobre violaciones cometidas por maníacos y bandas que trafican con órganos. Pero de éstos no tenía miedo, sentía que incluso podía confiar en ellos. No dejaban de sonreír y asentían a todo lo que ella decía. Miraba a uno, después al otro. Sus narices aguileñas le parecían tan poco naturales que pensó que debían pedirle a los Reyes Magos que le trajeran unas nuevas. Se rió. Los hombres intercambiaron una mirada. Advirtió en ellos algo inquietante. Pero ya le daba igual. Tenía el alma llena de paz y felicidad. Caminaba por la oscura calle con la esperanza de que en breve su felicidad se vería culminada por un coro celestial de medianoche. Dijo bailando y abrazó por los hombros a los dos hombres. Ellos hicieron lo mismo y todos juntos se dirigieron hacia una gran furgoneta que, bajo los aluviones de nieve, casi se fundía con la atmósfera blanca de la ciudad vieja. •

*Roman Brat cursó estudios de Filosofía de la Universidad Comenio de Bratislava y trabaja en la Radio Eslovaca. Además, es traductor, escritor y guionista. Ha traducido al eslovaco, entre otros autores, a Vargas Llosa. La mayor parte de su producción literaria y audiovisual, por la que ha recibido distintos premios nacionales e internacionales, se encuadra dentro de la literatura para niños. También ha escrito un libro de relatos de ambiente español titulado “Huída al paraíso” del cual procede el cuento “Bailando”*

*Traducción de Mónica Sánchez Presa*

# Poemas “hawksianos”

LUIS ALBERTO DE CUENCA

## SCARFACE

Estos versos limitan al Norte con el cine de gángsters, mi subgénero favorito. Los gángsters son para el siglo XX lo mismo que los héroes de Homero para el mundo micénico, o los nobles y errantes caballeros de Chrétien para el siglo XII. Ni más ni menos. Pero la diferencia entre los arquetipos heroicos del pasado y los gángsters de ahora consiste en que, si aquéllos solían proceder de las clases sociales más altas, éstos han nacido en el arroyo y actúan como símbolos de la implacable lucha que los desheredados emprenden por librarse del *ghetto* y ascender en la escala social. Por las viejas películas de gángsters se pasean todos los ingredientes de que constan los viejos mitos del heroísmo, con todo su *Volksgeist*.

Estos versos limitan al Sur con unas líneas que escribí en el Triásico, cuando los dinosaurios conquistaron la Tierra, y en las que lamentaba no haber visto *Scarface*.

Al Este, con Paul Muni  
(o con Tony Camonte, que viene a ser lo mismo).

Y al Oeste, con Cesca y con Poppy, dos chicas  
(Ann Dvorak, Karen Morley) que nunca olvidaré.

13 DE JULIO DE 2004

**HATARI!**

*Cazando fieras vivas* se llamaba una serie de tebeos antiguos, en formato apaisado, con unas fascinantes cubiertas que anunciaban en hermosos colores la aventura a raudales que galopaba dentro de cada cuadernillo, como un bisonte herido delante de Bill Cody. He logrado cazar las nueve fieras vivas de que consta la serie, y os puedo asegurar que ha sido más difícil que cazar un guepardo corriendo más que él, o encontrar un okapi dormido en la sabana.

Yo ya había leído *Cazando fieras vivas* cuando fui a ver *Hatari!* Tendría doce años. Decir que me encantó no significa nada, porque aquella película lo que hizo fue raptarme del mundo y situarme en otra dimensión mucho más sugerente donde existían chicas como Dallas y Brandy, capaces de volver turulato a cualquiera, donde no se sabía si era el rinoceronte quien cazaba a Sean Mercer o al revés, porque había tal *feeling* entre ambos que todo era posible. No olvidaré jamás los geniales diálogos entre Dallas y Sean, un prodigio de gracia y de guerra de sexos; ni la recia amistad que reinaba entre todos los hombres de *Hatari!* antes de llegar ella, la Pandora de turno, a meterles en vena la droga del deseo; ni el amor (sobre todo, el amor), que fue abriéndose paso por donde nadie esperaba, a codazos dulcísimos, a golpes de violenta ternura, y al fin logró domar el corazón salvaje de mi actor favorito.

5 DE JULIO DE 2004

*Luis Alberto de Cuenca es Doctor en Filología Clásica, traductor y uno de los poetas más representativos de la evolución de la poesía española en las últimas décadas. De su obra se ha dicho que es encrucijada de clasicismo y modernidad, de culturalismo y realidad en la que se cruzan con acierto el conocimiento y la intuición, la tradición y la vanguardia. Entre su obra poética destacan, “Elsinore” (1972), “La caja de plata” (1985, Premio de la Crítica), “El hacha y la rosa” (1993), “Los mundos y los días” (1998, antología donde recoge toda su obra hasta ese momento) y “Sin miedo ni esperanza” (2002). Su versión del “Cantar de Váltario” (1987) fue Premio Nacional de Traducción. Ha reunido sus ensayos en libros como “El héroe y sus máscaras” (1991) y “Álbum de lecturas” (1996). Luis Alberto de Cuenca ha sido Director de la Biblioteca Nacional y Secretario de Estado de Cultura del Gobierno español.*

*Los dos poemas inéditos que se publican hacen referencia a dos películas de su director favorito: Howard Hawks.*

# Cinco poemas rusos

---

JULIO MARTÍNEZ MESANZA

1.

Es negra la ciudad, terrible y roja,  
un campamento tártaro en la estepa  
que se ha petrificado para siempre;  
la pesadilla en la que cada día  
los streltsi van a ser ejecutados  
(sus mujeres, sus hijos en la plaza,  
y el gentío y el zar que los miraba).  
Moscú es el orden y la luz terribles.  
El triunfo de los hombres, la derrota  
de la Naturaleza y sus desmanes.  
La enorme fortaleza y las campanas.  
Júbilo por un gramo de cordura  
invisible entre tantas necesidades.

2.

Es de oro la ciudad, azul y blanca,  
y es negra la ciudad de torres rojas.  
Sólo los dulces ojos de mis hijas  
ven la ciudad dorada, azul y blanca.  
Cuando regreso a casa se entristecen  
porque sus ojos en los míos miran  
una negra ciudad de torres rojas.

## 3.

Los caminos de Rusia en el deshielo.  
 Los caminos del alma en el deshielo.  
 Las rodadas sin fin y el infinito.  
 Los carros de combate en los caminos.  
 No sé adónde la niña y el abuelo  
 se dirigen, cogidos de la mano,  
 llenos de barro, frente al infinito.

## 4.

Una estúpida bóveda sin viga  
 maestra. No es extraño que no quede  
 nada en el plato, ni que la esperanza,  
 por muy terca que sea, te abandone.  
 No es extraño que un páramo sepulte  
 tus tesoros, tus lanzas, tus escudos  
 de color escarlata y que en el barro  
 la imagen verdadera de la Virgen  
 de las Batallas y de la Ternura  
 haya sido pisada por tu pueblo.

## 5.

Al ajedrez jugaron en Poltava  
 el zar Pedro y el rubio rey del norte.  
 El zar tenía dama de ventaja.  
 Sólo los locos juegan sin la dama.  
 Para entonces ya no ibas al combate,  
 Virgen de Vladimir, pues el combate  
 ya era cosa de sombras y fantasmas.

*Julio Martínez Mesanza es licenciado en Filología Italiana, traductor y uno de los poetas más relevantes de la nueva poesía española. La crítica le considera el más caracterizado representante de la tendencia épica con una visión de la misma pasada por el tamiz de lo fantástico. Ha publicado, entre otros, los libros de poemas "Europa" (1986), "Europa y otros poemas" (1990) y "Las trincheras" (1996). Como traductor destacan sus versiones en español de obras de Dante, Miguel Ángel y Moravia. En la actualidad, es director del Instituto Cervantes de Milán.*

# Mi particular Szymborska en español

ABEL A. MURCIA SORIANO

A Gerardo Beltrán

Me permitirá el lector que deje para las enciclopedias y para las historias de la literatura toda esa serie de datos, lugares, fechas, anécdotas, estudios, etc., que acompañan la vida de todo escritor. De esa manera, pasaré por alto aquel año de 1923 en el que naciera Wisława Szymborska en una pequeña localidad cercana a Poznan. No hablaré tampoco de Cracovia, la ciudad en la que estudiaría y en la que sigue viviendo en la actualidad, ni me detendré en enumerar sus libros —tan pocos en número y tan muchos y tan infinitos, si se me permite esta licencia gramatical, si atendemos a la expresión poética en ellos recogida—. Tampoco haré referencia a sus inicios poéticos allá por el año 1945 y a sus escarceos o no escarceos con una poesía de corte *surrealista* de la que posteriormente renegaría. Ni siquiera hablaré de ese hecho —corría el año 1996— que la poeta califica poco menos que de hecatombe en su vida y que para el resto de mortales encierra uno de los mayores reconocimientos a escala mundial —sino el mayor—, como es la concesión del Premio Nobel de Literatura. No caeré en la tentación, por respeto a esa intimidad que ella siempre ha intentado proteger y que la ha hecho alejarse —o al menos intentarlo— del mundanal ruido, de recrearme en aspectos de la vida privada de Szymborska, hablar de sus amigos, de su relación con el también poeta Kornel Filipowicz, de su gusto por coleccionar cosas cotidianas —cajas, postales, ...— de su naturaleza juguetona, lúdica, de sus *collages*, de sus *liméricos*, de sus ...

No hablaré de todas esas cosas porque Szymborska siempre ha considerado que todo aquello que quiere compartir con nosotros sobre sí misma se encuentra en sus poemas, en sus versos, y por lo tanto qué mejor lugar que ése para encontrar las respuestas a preguntas a las que la poeta no quiere contestar de otra manera. Sin embargo, sí me gustaría compartir esa culpa con la que he de cargar como traductor de Szymborska —nunca dejaremos los traductores de tener esa sensación de traidores recogida en ese *traduttore-traditore* italiano—. Las culpas, dicen, cuando se comparten son más llevaderas. Gerardo Beltrán —poeta mexicano y compañero de fatigas en estos avatares de la traducción— y yo escribíamos en el epílogo a *Instante* (Ediciones Igitur, 2004) que “en la poesía de Szymborska surgen todos los problemas que pueden presentarse en la traducción de poesía”. Por eso traducir a Szymborska es un singular ejercicio de naturaleza no sólo lingüística. Dar fe aquí de algunas de las “traiciones” cometidas, puede quizá —más allá de rebuscadas explicaciones de índole gramatical, poético, literario, etc.— ilustrar —aunque sólo sea difusamente— qué entiendo por mi “particular Szymborska en español”. Esta es la forma que definitivamente han pasado a tener en español ciertos versos, ciertos poemas, de Szymborska. Detrás de todas y cada una de las soluciones encontradas ha habido una profunda búsqueda de equivalencias. Ha habido casos en los que la solución ha sido sumamente satisfactoria, en otros, a pesar de todos los esfuerzos, el resultado ha sido, al menos parcialmente, frustrante.

En el poema “Klucz” / “Llave” encontramos:

Na obcej podniesiona ręce  
żadnego domu nie otworzy  
i będzie formą, niczym więcej,  
i niechaj rdza się nad nią sroży.  
Nie z kart, nie z gwiazd, nie z krzyku pawia  
taki horoskop się ustawia.

En unas manos extrañas  
no abrirá ninguna casa  
y sólo será una forma,  
¡y que la corroa la herrumbre!  
Este horóscopo no surge  
de las cartas, de los astros, ni del grito de la lumbré.

(tr. Gerardo Beltrán y Abel A. Murcia Soriano)

El atento lector, incluso con un pobre o nulo conocimiento de polaco, se dará cuenta rápidamente de la rima en asonante existente en el texto polaco, que en el texto español ha sido sacrificada, aunque no en su totalidad. ¿Habría sido mejor apostar por un verso que dijera “¡que la herrumbre la corroa!” para mantener esa rima? Sin embargo, desde un conocimiento del polaco más profundo, la sorpresa será mucho mayor al contemplar como el “grito del pavo real” del original polaco se transforma en el “grito de la lumbré”. Complejo ejercicio de traiciones y de fidelidades el de la traducción.

No se trata aquí de justificar las decisiones tomadas, sino más bien de mostrar cómo para el traductor, un autor acaba teniendo dos voces, la suya propia, la real, –en el caso de Szymborska, esa juguetona voz en polaco, llena de ironía, y donde todas y cada una de sus palabras son o pueden ser parte de un juego– y esa otra que le regala el traductor, y que desgraciadamente, en ocasiones, puede ser un regalo envenenado. No pocos son los autores que al ser traducidos han sido condenados a pasar desapercibidos entre los lectores de una lengua. Piénsese por ejemplo en el caso de Henryk Sienkiewicz, al que flaco fue el favor que le hicieron sus traductores al español –si bien, no fue siempre el polaco la lengua de la que partirían–.

¿Cómo trasladar el traqueteo del tren de las deportaciones de judíos a los campos de concentración de ese impresionante poema que es



“Jeszcze” / “Todavía”? ¿Puede el silbido del viento escondido en las “eses” de la versión española sustituirlo?

Tak to, tak, sztuka koło. Las bez polan.  
Tak to, tak. Lasem jedzie transport wołań.  
Tak to, tak. Obudzona w nocy słyszę  
tak to, tak, łomotanie ciszy w ciszę.

Así es, suena la rueda. Bosque sin claros.  
Así es. Por el bosque va un transporte de gritos.  
Así es. Despertada en la noche, oigo.  
eso es, el retumbar del silencio en el silencio.

(tr. Abel A. Murcia Soriano)

¿Podrá la “t” de “terciario” sustituir a la “y” de “gracya” “z trzeciorzędu” del poema “Małpa” / “Mono”?

Skoczna, chwytna i baczna, do dziś gracyę ma  
przez y pisaną, z trzeciorzędu.

Saltarín, prensil y atento, hasta hoy tiene *gratia*  
escrita con la *t* de terciario.

(tr. Abel A. Murcia Soriano)

Por fortuna, esas dos voces, la del autor y la de su traductor, se encuentran a menudo –no hay mejor/peor traidor que aquel que suele ser fiel–, y así cuando Szymborska escribe su poema “Las tres palabras más extrañas”, su voz en español suena muy cercana a su voz polaca:

**LAS TRES PALABRAS MÁS EXTRAÑAS**

Cuando pronuncio la palabra Futuro,  
la primera sílaba pertenece ya al pasado.

Cuando pronuncio la palabra Silencio,  
lo destruyo.

Cuando pronuncio la palabra Nada,  
creo algo que no cabe en ninguna no-existencia.

(tr. Abel A. Murcia Soriano)

Kornel Filipowicz, aquel inseparable compañero de Szyborska y cuya muerte llevaría a la poeta a escribir “Despedida de un paisaje”:

**DESPEDIDA DE UN PAISAJE**

No le reprocho a la primavera  
que llegue de nuevo.  
No me quejo de que cumpla  
como todos los años  
con sus obligaciones.

Comprendo que mi tristeza  
no frenará la hierba.  
Si los tallos vacilan  
será sólo por el viento.

No me causa dolor  
que los sotos de alisos  
recuperen su murmullo.

Me doy por enterada  
de que, como si vivieras,  
la orilla de cierto lago  
es tan bella como era.

No le guardo rencor  
a la vista por la vista  
de una bahía deslumbrante.

Puedo incluso imaginarme  
que otros, no nosotros,  
estén sentados ahora mismo  
sobre el abedul derribado.

Respeto su derecho  
a reír, a susurrar  
y a quedarse felices en silencio.

Supongo incluso  
que los une el amor  
y que él la abraza a ella  
con brazos llenos de vida.

Algo nuevo, como un trino,  
comienza a gorgotear entre los juncos.  
Sinceramente les deseo  
que lo escuchen.

No exijo ningún cambio  
de las olas a la orilla,  
ligeras o perezosas,  
pero nunca obedientes.  
Nada le pido  
a las aguas junto al bosque,  
a veces esmeralda,  
a veces zafiro,  
a veces negras.

Una cosa no acepto.  
Volver a ese lugar.  
Renuncio al privilegio  
de la presencia.

Te he sobrevivido suficiente  
y sólo lo suficiente  
como para recordar desde lejos.

(Traducción del polaco: Gerardo Beltrán)



en su poema “Una república sin poetas” diría:

Los gobernantes de cierta república llegaron  
al convencimiento  
De que sin poesía se puede vivir sin ningún problema  
De que la poesía no es seria y por lo tanto es cara  
Ya que no crea, no produce, no multiplica  
Así pues es innecesaria  
E incluso cierto teórico demostró  
Que todo lo superfluo no es inocuo  
Sino que puede ser perjudicial  
Y que por lo tanto por si acaso mejor hacer  
desaparecer la poesía

[...]

La república sin poetas no prosperaba nada mal  
Y eso duró bastante tiempo  
Y el dinero ahorrado en la poesía  
Fue dedicado a espectáculos y edificios a  
desfiles y armamento  
Hasta que un día algo empezó a estropearse en  
la república

[...]

Finalmente se llegó a  
(...)  
Que se separaran las casas  
Se vaciaran las plazas se dispersara la gente  
Se encerrara en sus casas y callara  
Sufriera sin compasión muriera sin despedidas  
Y nadie supiera decir qué había sucedido

Y después ya fue demasiado tarde  
Porque los viejos poetas habían muerto y  
los nuevos no habían nacido  
Y no había nadie que supiera relacionar  
los vínculos rotos  
Entre la gente y la gente la gente y los animales  
Los árboles las piedras las nubes los pájaros  
Las cosas y las cosas  
La tierra y el cielo la luna y las estrellas  
Las ideas y las imaginaciones

Todavía existían todas las palabras y los nombres  
Pero se encontraban ya separados de sí mismos  
Porque faltaban aquellos  
Que antes no hacían nada más

Sólo intentaban entender  
La relación de todas esas cosas.

(Traducción del polaco: Abel A. Murcia Soriano)

Y eso es lo que hace Szymborska en su poesía. Intentar entender la relación de todas las cosas. Las cosas y sus nombres, las cosas y sus significados, la relación entre la palabra, el nombre y el objeto, esa filosófica búsqueda tan antigua de la razón de ser de las cosas a través de las palabras. En polaco, probablemente, esa relación es gracias a ella un poco más clara. Si en español también llegara a ser así gracias a su poesía, la traición del traductor quedaría –al menos en parte– justificada.

Que no se puede vivir sin poesía es algo que todos los lectores de Szymborska sabemos hace tiempo. Que algunos no podemos vivir sin la poesía de Szymborska es algo que nos permite hablar de una Szymborska en propiedad: de nuestra particular Szymborska.

*Abel A. Murcia Soriano es filólogo y traductor. Ha impartido clases en las Universidades de Łódź, Varsovia y en la UIMP en Santander. De su actividad como filólogo dan cuenta destacadas publicaciones de carácter lexicográfico. En el terreno de la traducción, merece una mención especial su faceta como traductor literario en la que sobresale su labor como traductor de la premio Nobel de Literatura W. Szymborska. En la actualidad, es Director del Instituto Cervantes de Varsovia.*

# El poeta ruso Afanasi Fet en español

JOAQUÍN TORQUEMADA SÁNCHEZ

A pesar de la importancia de la literatura rusa dentro del contexto de la literatura universal, las ediciones españolas de las principales obras de grandes clásicos como Dostoievski, Turguéniev, Gógol, Chéjov, Tolstói o Pushkin, se producen a un ritmo mucho más espaciado de lo deseable. Y no digamos las obras de autores contemporáneos como Bulgákov, Platónov o Pasternak, por citar tan solo algunos nombres. Pero sin duda la palma se la lleva la poesía, escasamente conocida entre el público lector de habla hispana. Es cierto que se han traducido y publicado unas cuantas antologías de la obra lírica de Pushkin, Anna Ajmátova, Marina Tsvetáieva, Ósip Mandelshtam y Borís Pasternak, pero se ha soslayado sistemáticamente la creación de poetas de la talla de Lérmontov, Tiútchev, Nekrásov o Fet, todos ellos destacados representantes de las más importantes corrientes literarias del siglo XIX, el “Siglo de Oro” de las letras rusas.

Con el fin de paliar tan acusada deficiencia y subsanarla en la medida de lo posible, hemos llevado a cabo la publicación en Ediciones del Orto (Madrid) de un estudio monográfico sobre la vida y la obra del poeta Afanasi Fet (1820-1892), representante del “arte por el arte”, de la “poesía pura” y, sobre todo, máximo exponente de la llamada “línea melódica” característica de la poesía rusa. El trabajo se divide en cuatro partes: la primera ofrece un cuadro cronológico con una bio-bibliografía de Afanasi Fet y una relación de los acontecimientos culturales, literarios, políticos y sociales en la Rusia de la época; la segunda presenta un estudio completo sobre su poesía, la tercera una selección de treinta y dos poemas, y la cuarta una bibliografía fundamental sobre su obra. Se trata del primer libro publicado en español sobre el autor.

Afanasi Afanásievich Fet nace el 23 de noviembre de 1820 en la hacienda de Novosiolki, provincia de Mtsensk, región de Oriol (al sur de Rusia). Hijo no reconocido de un terrateniente ruso, pasa una infancia y adolescencia difíciles y, tras una corta carrera en el ejército y después de sufrir una serie de amores desgraciados, viaja por Europa. De regreso en San Petersburgo, contrae matrimonio con María Petrovna Bótkina, hermana del ensayista y crítico literario Vasili Petróvich Botkin, autor de las conocidas “Cartas sobre España”. A pesar de unos comienzos poco alentadores en el terreno literario, logra prosperar económicamente gracias a la explotación de las fincas propiedad de su esposa, y con el paso del tiempo su obra poética adquiere el reconocimiento de muchos de sus contemporáneos (Turguéniev y Tolstói, entre otros). Tres años antes de su muerte se le rinde un merecido homenaje en Moscú.

Nuestro estudio de la obra de Fet se inicia con una introducción en la que se hace hincapié sobre la dificultad de encasillar al poeta ruso en una corriente literaria determinada. No es romántico, ni neorromántico, ni simbolista... pero es, sin duda, el padre del modernismo literario en Rusia. En la historia de la literatura rusa, Fet se erige como el puente entre el primer gran poeta romántico ruso del siglo XIX (Vasili Zhukovski) y el primer gran poeta modernista ruso del siglo XX (Aleksandr Blok). A continuación se muestran los temas favoritos de la poesía de Fet y su canto a la belleza y la naturaleza. Seguidamente se profundiza en la relación del poeta con el mundo de la música, encarnada en la estrecha amistad que le unió con el compositor Piotr Ilích Chaikovski. Se ofrece también una detallada relación de las obras en prosa escritas por Fet (ensayos, novelas, relatos,

artículos periodísticos y cartas), con especial mención a sus “Memorias”. El análisis concluye con unas reflexiones poético-filosóficas sobre la obra del poeta ruso, en las que se pone de manifiesto su gran capacidad intelectual.

El primer punto que se ha tenido en cuenta para la publicación de los poemas de Fet ha sido la selección de los textos. El criterio, en este caso, ha sido elegir los poemas más conocidos del autor y otros que, por razones diversas, pueden ilustrar convenientemente el contenido global de su obra. Se han elegido exclusivamente poemas originales y se han desechado los que son traducción de otros autores. Es de destacar en este sentido la actividad de Fet como traductor de poetas extranjeros y de la Antigüedad Clásica, como Byron, Goethe, Schiller, Heine, Mickiewicz, Anacreonte, Ovidio y Catulo, entre otros muchos. Así, hemos seleccionado, comentado y traducido, por ejemplo, poemas originales tan conocidos como *На заре ты ее не буди* (Guarda al alba su sueño feliz), *Я пришел к тебе с приветом* (Llegué a ti con un saludo) o *Шепот, робкое дыханье* (Tímidos, suaves suspiros).

El criterio que hemos seguido en este caso no es nuevo para la traducción de la poesía rusa en general ni para la de Fet en particular. Podemos encontrar traducciones al francés y al alemán realizadas con este mismo espíritu. Existe, por ejemplo, una edición bilingüe publicada en Leipzig (Alemania) en 1990 que contiene una selección de poemas de Fet cuya traducción, realizada por Uwe Grüning, se rige por los mismos parámetros traductológicos que hemos adoptado nosotros: sin perder el sentido de la imagen poética, se conserva la rima en todos los casos, y se mantiene en general el ritmo y la métrica. Asimismo, en un libro editado en París en 1965 y que lleva el título de *La Poésie Russe*, encontramos, entre otras muchas traducciones de diferentes poetas rusos, tres poemas de Fet traducidos por diferentes autores conservando, en lo posible, la rima y la métrica. En este mismo libro figura una interesantísima introducción, firmada por Elsa Triolet, responsable de la edición, en la que se describen los criterios que, a su juicio, deben seguirse para la traducción de la poesía rusa al francés.

Entre los poemas de Fet que forman parte del corpus de textos seleccionados y traducidos para su publicación, comentaremos tres ejemplos representativos que por sus características suponen un reto para el traductor. En primer lugar, veamos el original del conocidísimo poema de 1842 titulado *На заре ты ее не буди* (Guarda al alba su sueño feliz), seguido de su correspondiente traducción al español:

На заре ты ее не буди,  
На заре она сладко так спит;  
Утро дышит у ней на груди,  
Ярко пышет на ямках ланит.

И подушка ее горяча,  
И горяч утомительный сон,  
И, чернеясь, бегут на плеча  
Косы лентой с обеих сторон.

А вчера у окна ввечеру  
Долго-долго сидела она  
И следила по тучам игру,  
Что, скользя, затевала луна.

И чем ярче играла луна,  
И чем громче свистал соловей,  
Все бледней становилась она,  
Сердце билось больней и больней.

Оттого-то на юной груди  
На ланитах так утро горит.  
Не буди ж ты ее, не буди...  
На заре она сладко так спит!

Traducción:

Guarda al alba su sueño feliz,  
no profanes su dulce dormir;  
la mañana suspira sutil  
en su pecho y su rostro infantil.

Su almohada parece quemar  
y su sueño mantiene el calor,  
y, cual negro crespón de percal,  
su cabello le cae en derredor.

Pero anoche, a la puesta del sol,  
mucho tiempo pasó sin hablar,  
y veía, asomada al balcón,  
a la luna y las nubes jugar.  
Y el fulgor de la luna al jugar,  
y los cánticos del ruiseñor,  
poco a poco le hicieron llorar;  
le partió el corazón su dolor.

La mañana caliente febril  
 sus mejillas, su pecho infantil.  
 ¡Guarda al alba su sueño feliz...!  
 ¡No profanes su dulce dormir!

El compositor ruso Alexandr Yégorovich Varlámov (1801-1848) puso música a este poema de Fet, que de ese modo se ha convertido en uno de los romances rusos más conocidos. En este caso la traducción, sin apartarse del sentido ni de la imagen poética del original, mantiene una estructura de estrofa, metro, ritmo y rima casi idéntica, hasta el punto de que puede cantarse perfectamente la versión española con la misma melodía que la versión rusa, es decir, con la música de Varlámov.

El segundo reto resulta casi más complicado: se trata de la traducción de un soneto. El soneto es un tipo de composición poética que tanto en ruso como en español ha de ceñirse a unas reglas muy rígidas y concretas: un total de catorce versos divididos en dos cuartetos y dos tercetos, cuya rima ha de distribuirse entre el primer y el último verso en los dos cuartetos y enlazando el último verso de los dos tercetos. Aunque en la traducción la rima de los dos cuartetos no es idéntica a la del original (ABBA-ABBA), sí se ha conseguido en la traducción mantener la rima consonante y el endecasílabo en toda la composición, algo muy importante en cualquier soneto. El original de este Сонет (Soneto) de 1857 y su correspondiente traducción suenan así:

Угрюм и празден часто я брожу:  
 Напрасно веру светлую лелею, —  
 На славный подвиг силы не имею,  
 Для песни сердца слов не нахожу.

Но за тобой ревниво я слежу,  
 Тебя понять и оценить умею;  
 Вот отчего я дружкой горд твоєю  
 И близостью твоєю дорожу.

Спасибо жизни! Пусть, по воле рока  
 Истерзана, обижена глубоко,  
 Душа порою в сон погуржена, —

Но лишь краса душевная коснется  
 Усталых глаз — бессмертная проснется  
 И звучно затрепещет, как струна.

Traducción:

Sombrío y taciturno voy errante  
 en vano acariciando una fe pura,  
 mas no me quedan fuerzas, ni bravura,  
 ni versos con los que el corazón cante.

Celoso por tu amor tus pasos sigo;  
 yo siempre sé apreciarte y comprenderte,  
 por eso siento orgullo de quererte  
 y gozo cada vez que estoy contigo.

Doy gracias a la vida. Que el destino  
 sumerja ya en un sueño mortecino  
 mi alma maltratada y ofendida,

y luego tu belleza inmaterial  
 despierte ante mis ojos, inmortal,  
 tañendo cual guitarra enardecida.

El tercer ejemplo es un poema que ha sido considerado como el símbolo de toda la poesía de Fet. En él se condensa toda la sensibilidad de su autor. A la hora de la traducción, la mayor dificultad estriba en que este poema, titulado Шепот, робкое дыханье (Tímidos, suaves suspiros), supone toda una innovación en la poesía rusa: es el primer poema en lengua rusa que no contiene ni un solo verbo. Por consiguiente, la traducción al español ha de seguir la pauta del original y no mostrar verbo alguno. El poema, compuesto en 1850, fue retocado por Fet a instancias de su amigo Iván Turguénev, y su redacción definitiva es la que aparece a continuación seguida de su correspondiente traducción al español:

Шепот, робкое дыханье,  
 Трели соловья,  
 Серебро и колыханье  
 Сонного ручья,

Свет ночной, ночные тени,  
 Тени без конца,  
 Ряд волшебных изменений  
 Милого лица,

В дымных тучках пурпур розы,  
 Отблеск янтаря,  
 И лобзания, и слезы,  
 И заря, заря!...

Traducción:

Tímidos, suaves suspiros,  
voz del ruiseñor;  
olas de plata en el río  
llenas de sopor.

Noche con luces y sombras,  
sombras sin final;  
mágicos cambios de forma  
en tu hermosa faz.

Púrpura rosa en las nubes,  
ámbar por doquier,  
besos y lágrimas dulces,  
¡y el amanecer...!

Si la composición poética es una labor de creación, la traducción de la poesía es una tarea de recreación. Por ello el traductor de la poesía no debe ser solamente traductor, sino que debe estar dotado de ciertas aptitudes para componer poesía. El traductor de poesía ha de sentirse también poeta cuando se enfrenta a la bella tarea de transmitir unos sentimientos que no han sido expresados en su propia lengua. A pesar de las limitaciones del lenguaje, los sentimientos son universales, y sólo el verdadero poeta es capaz de aprehenderlos y encontrar los vocablos más adecuados para transmitirlos. En estos términos se expresaba el propio Afanasi Fet cuando, poco antes de su muerte, en 1887, escribió el poema titulado *Как беден наш язык!* (¡Qué pobre es el lenguaje!):

Как беден наш язык! — хочу и не могу. —  
Не передать того ни другу ни врагу,  
Что буйствует в груди прозрачною волною.  
Напрасно вечное томление сердец,  
И клонит голову маститую мудрец  
Пред этой ложью роковой.

Лишь у тебя, поэт, крылатый слова звук  
Хватает на лету и закрепляет вдруг  
И темный бред души и трав неясный запах;  
Так, для безбрежного покинув скудный дол,  
Летит за облака Юпитера орел,  
Сноп молнии неся мгновенный в верных лапах.

Traducción:

¡Qué pobre es el lenguaje! Deseo y no consigo  
transmitir en palabras a amigo o enemigo  
lo que en mi pecho hierve cual ola cristalina.  
En vano se atormenta del hombre el corazón,  
y hasta el sabio prudente, ante esta sinrazón,  
humilde su cabeza inclina.

Mas sólo en ti, poeta, ese sonido alado  
que tiene la palabra, volando ha sujetado  
el olor de la hierba y el delirio del alma,  
igual que, liberada del valle en que era presa,  
el águila de Júpiter las nubes atraviesa  
portando un haz de rayos entre sus firmes garras.

*Profesor de Filología Eslava en la Universidad de Granada. Licenciado en Filología Eslava por la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Filología por la Universidad de Granada. Vicepresidente de la Asociación Profesional Española de Profesores de Lengua y Literatura Rusa. Miembro Plenipotenciario de la Asociación de Hispanistas de Rusia. Presidente de la Asociación de Relaciones Culturales con los Pueblos Eslavos "Slavia".*

## Bibliografía

FET, A. A. *Pólnoie sobranie stíjotvoreni (Poesía completa)*. Leningrado: Sovetski pisatel, 1959.  
FET, A. A. *Sochinienia v dvuj tomáj (Obras en dos tomos)*. Moscú: Judózhestvennaia literatura, 1982.  
FET, A. A. *Stíjotvorenia (Poemas)*. Moscú: Judózhestvennaia literatura, 1994.  
FET, Afanasi. *Stíjotvorenia, poem, perevody (Poemas, poemas largos y traducciones)*. Moscú: Pravda, 1985.

FET, A. A. *Ulybka krasot\_. Ízbrannaia lírika i proza (La sonrisa de la belleza. Poesía y prosa escogida)*. Moscú: Shkola-Press, 1995.  
FET, A. *Vechérnie ogní (Luces vespertinas)*. 2 tomos. Moscú: Kniga, 1984.  
FET, Afanasi. *Vóspominania (Memorias)*. Moscú: Pravda, 1983.  
FET, Afanasi. *Vóspominania (Memorias)*. 3 tomos. Moscú: Kultura, 1992.  
FET, Afanasi. *Gedichte. Russisch-Deutsch*

*(Poemas. Ruso-Alemán)*. Grüning, Uwe; Müller, Klaus; Tretner, Andreas (ed. lit.). Leipzig: Reclam, 1990.  
*La poésie russe (La poesía rusa)*. Triolet, Elsa (ed. lit.); Jakobson, Roman (prol.). París: Éditions Seghers, 1965.

# Las bases filosóficas y estéticas del tremendismo

ATHENA ALCHAZIDU

“Ninguno de los novelistas actuales que se consideran indiscutiblemente importantes, es sólo un novelista, sino que –sin dejar de serlo– lleva dentro además, un meollo de auténtica filosofía humana...”<sup>1</sup> A pesar de que Juan Luis Alborg formuló su idea hace casi medio siglo, ésta sigue siendo vigente incluso hoy en día.

Cuando en 1942 Camilo José Cela –un escritor entonces desconocido– publica su obra primera titulada *La familia de Pascual Duarte*<sup>2</sup>, en la narrativa española se inicia no sólo todo un proceso de renovación, sino además nace un nuevo fenómeno literario, –que se da principalmente en la década de los cuarenta y a principios de los cincuenta–, denominado más tarde “el tremendismo”. La novela celiana señala un nuevo rumbo pronto seguido por otros autores, puesto que el nuevo camino representa una expresión literaria con la que éstos se identifican plenamente. Los escritores que se incorporan al movimiento tremendista –destacan entre ellos Carmen Laforet, Miguel Delibes, Ana María Matute y Darío Fernández-Flórez–, comparten con Cela el mismo supuesto ideológico, y su obra –igual que la celiana– representa una evidente ruptura con la creación literaria anterior.

El tremendismo se caracteriza por una agudizada inclinación a enfocar la cara oscura del mundo, retratando los aspectos más bajos y repugnantes de la vida. Podemos observar que las bases filosóficas del tremendismo se apoyan en el pesimismo, en el negativismo e incluso en el nihilismo, ya que el clima social del período de la postguerra era muy favorable para albergar semejante visión del mundo. Se puede hacer

constar que el tremendismo supone una apertura de una nueva estética que se impone en la escena literaria española de la posguerra inmediata, no obstante es necesario subrayar que sus raíces son muy antiguas, pues podemos encontrarlas ya en la picaresca.<sup>3</sup>

Con el surgimiento del tremendismo están relacionadas dos preguntas elementales. ¿Por qué dicho fenómeno aparece en el período de la posguerra española? ¿Cuál fue el primer impulso que desencadenó toda una serie de cambios en el pensamiento y en la percepción filosófica, cuyos ecos en el campo literario posteriormente culminaron con la visión tremendista del mundo? Para poder responder estas preguntas tenemos que volver hasta el principio del siglo XX.

Tras pasar por una época de euforia universal y una admiración por el progreso técnico, hecho que también tiene su reflejo correspondiente en la literatura –basta con mencionar el futurismo de Marinetti–, se presenta la desilusión y el desencanto. Éste comienza a hacerse evidente ya en el tiempo de entreguerras, incluso antes; pues ya la primera década del siglo XX fue testigo de importantes cambios, fracasos auténticos de las ilusiones vinculadas al racionalismo científico, que había llegado a su auge en la segunda mitad del siglo XIX. El avance tecnológico, que al principio provocaba mucha admiración, pronto dejó de ser percibido en su forma idealizada –como prueba inequívoca de las capacidades y del poder humanos–, y empezó a ser visto como un factor limitador del hombre.

A finales de los años veinte España junto con toda Europa, pasa por una profunda crisis gene-

ral que va agravándose, dejando sus huellas en todas las esferas de la vida: no se trata solamente de una crisis económica, sino además de otra política y social. En cualquier caso, precisamente la expresión “crisis” va mano a mano con la de “pesimismo”, convirtiéndose de tal modo en una de las palabras más frecuentes de la época.

En la posguerra, así como en la época que precedió la contienda, el pensamiento filosófico en España sigue desarrollándose bajo la enorme influencia de Ortega y Gasset. Este gran filósofo entró no sólo en la historia moderna del pensamiento español, sino que gracias a sus múltiples actividades influyó considerablemente la vida intelectual y cultural prácticamente desde el comienzo del siglo XX. En el período de preguerra había fundado las revistas *El Sol*, *España*, y posteriormente la *Revista de Occidente*, que no tardó en convertirse en la revista española más prestigiosa de aquellos tiempos.

En los años cuarenta recobra un especial atractivo la estética “de lo feo” que forma una de las bases elementales del tremendismo. Ésta tal vez puede considerarse un eco de las tendencias vanguardistas que se dieron en los años treinta sobre todo en Francia. Basta con mencionar las actividades de los artistas relacionados con la revista vanguardista francesa llamada *Minotaure*, que se publicaba en los años treinta. Minotauro, el mítico monstruo de la Creta antigua, deja de simbolizar la bestialidad y la fealdad, ya que éstas comienzan a percibirse desde un punto de vista diferente, representando una nueva concepción e interpretación de estas categorías estéticas.<sup>3</sup>

¿Por qué el tremendismo aparece precisamente en el período de la posguerra española? La lúgubre atmósfera que reinaba en la sociedad de aquella época, el eco de los trágicos años bélicos, así como la miseria y la incertidumbre social, representaban un terreno fértil para el desarrollo de actitudes negativistas y pesimistas. Esta filosofía se traduce

en la literatura en una recurrencia a un léxico más expresivo,—que puede resultar incluso duro, bronco o agresivo—, y a una predilección por personajes marginados, extravagantes o monstruosos, regidos por sus instintos, lo que a su vez da origen a muchas escenas violentas. Tomás Borrás, cuya obra *Checas de Madrid* algunos consideran tremendista, intenta explicar dichas predilecciones:

“Me preocupa el origen de tanta dureza y aflicción (...). Y acude al recuerdo nuestra guerra, la revolución roja, y esta otra guerra de los demás. Así se comprende una actitud primeriza. El asco

de lo presenciado y sufrido produce este rebote. No puede ser almibarado quien sólo sabe de la miel que le untaron para que le devorasen las moscas. Se ha hablado entre los mismos jóvenes del estilo brutal, y de sus justificaciones. Si Cela, García Serrano, García Suárez y tantos otros (yo mismo en *Checas de Madrid*), hemos hablado tajante y crudamente, no se tome a delectación por lo morboso, sino a propósito revulsivo.”<sup>4</sup>

Las bases fundamentales del tremendismo se pueden caracterizar como una filosofía negativista, una filosofía de la angustia y del fracaso (sea individual, sea colectivo). Así mismo se puede detectar una relación estrecha con el existencialismo. Se nota una fuerte importancia que se atribuye al fracaso, a la muerte, y en general a todos los aspectos negativos de la existencia y de la experiencia

humana que forman la base de la realidad cotidiana. En oposición a la espiritualidad y a todos los valores con ella relacionados se subraya la importancia de lo material e incluso de todo lo mundano, lo sucio y lo primitivo.

Otro de los elementos básicos del tremendismo es el determinismo junto con el fatalismo. Los personajes están convencidos de que el rumbo de los acontecimientos está predestinado, y por lo tanto es inútil obrar con intención de cambiarlo. El hombre está abandonado a su destino, que puede

## ¿POR QUÉ EL TREMENDISMO APARECE PRECISAMENTE EN EL PERÍODO DE LA POSGUERRA ESPAÑOLA?

hacer inútiles y vanas todas las iniciativas dirigidas a cambiar el rumbo de los acontecimientos.

Como ya se ha dicho, en las obras tremendistas se llama la atención sobre los aspectos desfavorables de la vida, los cuales, sin embargo, no se pueden separar de la existencia humana. Y si antes no se solía escribir sobre tales aspectos de la vida con una mayor frecuencia, la razón hay que buscarla en el hecho que estos temas representaban cierto tipo de tabú. Y precisamente en el período de la posguerra la descripción de semejantes necesidades e instintos humanos, incluida la sexualidad, se consideraba indecorosa y nociva a las buenas costumbres.

Naturalmente, también en el caso del tremendismo resulta esencial juzgarlo en consideración de las condiciones históricas y sociales concretas. Las reglas sociales que dominaban en la sociedad de la época eran distintas de las actuales, y por consiguiente, difiere tanto su reflejo en las obras literarias que datan de aquellos años, como la recepción de parte de los lectores.

Los lectores de la posguerra —conforme con las experiencias sociales, y sobre todo basándose en un código social que abarcaba las normas éticas sustentadas por la sociedad española de aquel período— seguramente interpretaban las obras tremendistas de una forma distinta, igual que percibían los hechos descritos de una forma distinta a la de los lectores actuales, quienes leen las mismas obras ahora, a principios del tercer milenio. El cambio de recepción en este aspecto es evidente también en otras esferas del arte, haciéndose más patente quizás en el arte cinematográfico.

Bien podemos observar estos cambios en la percepción de los espectadores (cambios que se realizan conforme con el desarrollo de la sociedad) en el caso de películas de horror, sobre todo las que tratan el mismo tema, o mejor aún las que se basan en la misma obra literaria, como, por ejemplo, es el caso de Frankenstein. Las escenas sangrientas, violentas, que en las primeras películas se daban solamente en alusiones, con los años van haciéndose más concretas y por eso más fuertes.<sup>5</sup> Ahora, si descartamos las limitaciones tecnológicas, seguramente la mayor importancia de este hecho yace en que progresivamente cambia el concepto del horror como tal,

así como evoluciona el gusto del espectador que se hace más exigente, por lo menos en lo que toca a la cuestión de la verosimilitud.

Lo mismo sucede con las películas de ciencia-ficción. Los decorados de las primeras películas, vistos desde la perspectiva actual, hacen recordar cuentos infantiles animados, y no obstante, los espectadores de la época se los tomaban muy en serio.<sup>6</sup>

De la misma forma podemos observar cómo se presentaban en las películas las escenas eróticas, por ejemplo. En las primeras obras fílmicas se nota que el beso de la pareja enfrente de una cama representa la culminación de la escena, simplemente porque la moral de la sociedad de la época no permitía reflejar más detalles. Hoy día las escenas eróticas, por muy íntimas que sean, no escandalizan ni ofenden al espectador.<sup>7</sup>

Lo mismo pasa con las obras literarias. La situación concreta en el tiempo de la génesis de una obra literaria influye necesariamente no sólo en la obra como tal, sino también de igual manera en su recepción por parte de los lectores. En el proceso de descodificar el mensaje contenido en la obra, el lector tiene a su disposición un conjunto de claves dictadas por la época.



Si aplicamos lo dicho al caso del tremendismo, entonces, dado que cambia el concepto de lo tremendo con la evolución de la sociedad, tiene que cambiar también su interpretación. Lo que fue considerado tremendo hace medio siglo, no necesariamente sigue siéndolo también ahora. Y por otra parte, resulta muy probable que, viéndolo desde este punto de vista, es decir, si seguimos aplicando criterios comunes hace cincuenta años, la mayoría absoluta de las obras actuales sería condenada a terminar en los abismos del olvido sin publicarse jamás, o en el mejor de los casos, se verían obligadas a malvivir marginadas en la periferia de la Literatura —con mayúscula— por considerarse obras pornográficas, amorales y nocivas.

Las obras tremendistas rompen el círculo que rodeaba determinados tipos de tabú de la posguerra, llamando la atención sobre los aspectos más desconcertantes y repugnantes de la existencia humana, los que, sin embargo, forman una parte íntegra e inseparable de la misma. Puesto que precisamente en el período de la postguerra en la sociedad española dominaba una rígida moral, muchas de las novelas tremendistas tuvieron que hacer frente a la censura.

Ha cambiado la ficticia escala de valores reconocida por la sociedad. A diferencia de los tiempos anteriores, donde bien entra el caso de la época de la posguerra, hoy en día, por ejemplo, ya no se atribuye tanta importancia a la honra femenina. Existen, naturalmente, valores generales cuya existencia y percepción permanece inmutable, a pesar de todos los cambios, progresos y evoluciones. De este modo un asesinato se juzga igual hoy como en la posguerra o, incluso, en los remotos tiempos bíblicos.

Para concluir podemos hacer constar que el tremendismo es un producto directo del período de la posguerra española y que ha surgido debido a la acción simultánea de varios factores: sociales, políticos y culturales. Éstos, por lo tanto, se reflejan inevitablemente en sus bases filosóficas y estéticas. •

*Athena Alchazidu imparte clases de historia y literatura española en la Universidad Masaryk de Brno (República Checa). Es especialista en literatura del siglo XX sobre la que ofrece cursos optativos para los estudiantes de hispánicas en dicha Universidad.*

## Notas

- 1 Alborg, Juan Luis, *Hora actual de la novela española*, Taurus Ediciones, Madrid, 1958, pág. 31.
- 2 Cela, Camilo José, *La familia de Pascual Duarte*, 1942
- 3 El propio Camilo José Cela rechazaba cualquier mérito en relación con la introducción del tremendismo al panorama literario español, subrayando su larga historia (véase p.ej. su artículo “La columna de Camilo). Sobre los tremendismos”, en *Correo Literario. Arte y Letras Hispanoamericanas*. Año III, Núm.46, Madrid, 15-4-1952, pág.3.)
- 4 La revista *Minotaure* se publicaba en Francia entre 1933 y 1938 en la editorial SKIRA.
- 5 *La Estafeta Literaria*, N° 16, 15-9-1944, pág. 13.
- 6 Cabe comparar las primeras adaptaciones con las más recientes, p. ej. la película *El doctor Frankenstein (Frankenstein)* de James Whale rodada en 1931 con alguna de las películas de Terrence Fisher, p. ej. *La venganza de Frankenstein* (1958, *The Revenge of Frankenstein*), *Frankenstein creó la mujer* (1965, *Frankenstein Created Women*), *Frankenstein y el monstruo del infierno* (1973, *Frankenstein and the Monster from Hell*). Así mismo será muy interesante comparar las películas de Fisher entre sí.
- 7 Mencionemos las primeras películas del este género del director francés Georges Méliès (1861-1938), como p. ej. *El viaje a la Luna*.
- 8 En esta relación hay que subrayar que dejamos a parte el género pornográfico, ya que éste representa una problemática compleja que no está relacionada con el tema tratado.

# Las voces checas en el español actual

SLAVOMÍRA JEŽKOVÁ

## I. INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre estados, países, naciones y habitantes influyen en el desarrollo y el enriquecimiento del léxico de idiomas en contacto. El enriquecimiento puede ser analizado o estudiado desde el punto de vista diacrónico y sincrónico. El desarrollo diacrónico resulta interesante ante todo para especialistas sea de idiomas sea de otras ramas científicas. Sin embargo, a veces, como curiosidad aparecen artículos sobre el léxico sincrónico y la composición del mismo.

En el siglo XX atrae mucho interés el enriquecimiento del español por incorporación de voces y términos ingleses o americanos. De otras lenguas, el español no recibió tantas palabras.

Puesto que España y la República Checoslovaca (hoy las Repúblicas Checa y Eslovaca) no tienen fronteras comunes y no se desarrollaron conjuntamente, no es de extrañar que se conozcan pocas palabras checas adoptadas por el español y utilizadas hasta hoy día. Sin embargo, las pocas palabras checas recibidas por el español, pertenecen a las más frecuentes.

## II. HISTORIA DE LAS VOCES CHECAS EN EL ESPAÑOL ACTUAL

La más utilizada no sólo en el español, sino que en todos los idiomas vivos actuales es la palabra robot. Es la base de derivación de una familia muy rica y extendida. Es una palabra y un concepto bien implantados en el español de hoy — sea cotidiano, general, sea técnico. Se puede decir que su forma y la pronunciación son estables, el sentido muy claro. La palabra fue inventada por el escritor checo Karel Čapek en su obra llamada R.U.R. del año 1924, lo que quiere decir

Rosum's Universal Robots. En el sentido de “un hombre artificialmente construido y utilizado como un obrero infatigable, obediente, que no puede pensar ni sentir nada”, se introdujo en casi todos los idiomas del siglo XX en el mundo entero. El diccionario Anaya dice que al español vino a través del inglés precisando que en el checo la palabra-raíz (robota) significó “trabajo, prestación personal”. En español tiene tres sentidos: 1. máquina electrónica o electromagnética que opera automáticamente, 2. autómatas, 3. fig. persona que actúa controlada y dirigida por otra. De la palabra se dan muchas derivaciones: *robótica* (ciencia que estudia los sistemas que permiten la construcción de robots), *robótica*, *robotizar*, *robotizable*. María Moliner describe la evolución del sentido de la palabra. Desde “un muñeco mecánico capaz de ejecutar acciones propias de un ser animado” al actual “las máquinas electromagnéticas o electrónicas capaces de ejecutar operaciones antes exclusivas de seres inteligentes”, incluso en “persona que actúa mandada o inspirada por otra”. Como vemos, el sentido evolucionó de una manera muy interesante: desde “actuar como un hombre” al “actuar como una máquina”.

Puede ser que de la palabra *robot* se hayan inspirado profesores del Departamento de Electrónica de la Universidad de Alcalá preparando un encuentro bajo el título “Alcabot 2001” y publicando las informaciones en la página web <http://www.alcabot.uah.es>

Es interesante que el Breve diccionario etimológico de la lengua castellana no menciona la existencia de la voz robot. Tampoco la menciona Julio Casares en su Diccionario ideológico.



Al contrario, cita otra palabra muy frecuente en varios artículos de la prensa española y mundial: obús. La palabra es interesante desde el punto de vista de su empleo. Como lo menciona Carmen Moya Gallardo, “los distintos medios de comunicación utilizan constantemente voces que en muchas ocasiones no alcanzamos a comprender del todo bien, o que nos sorprenden por haber sido empleados incorrectamente, debido a que suelen ser traducciones de las informaciones que proporcionan las agencias internacionales cuyo idioma es, en la mayoría de los casos, el inglés. De esta manera es habitual leer en un periódico: “Al menos seis obuses de mortero cayeron sobre el centro de la capital bosnia”, frase en la que se identifica “obús” (pieza de artillería) con “proyectil”, mientras el vocablo “mortero se emplea también de manera incorrecta, ya que es otro tipo de arma que dispara granadas”.

Los diccionarios consultados dan las siguientes acepciones. Anaya: 1. pieza de artillería de menor longitud que el cañón en relación con su calibre. 2. proyectil de estas armas. 3. pieza que cierra la válvula de un neumático, 4. cañón u obús.

La Enciclopedia Magna: Pieza de artillería de menor longitud que el cañón en relación con su calibre. En uso técnico, designa cualquier proyectil disparado por una pieza de artillería. Además añade un adjetivo derivado: *obusera* (lancha obusera).

Julio Casares explica el sentido de una manera similar. Además cita otra palabra derivada, el sustantivo *obusera* lanzadora.

Como dice J. Corominas en su obra citada, obús es “especie de mortero o cañón, del 1765–83. Fue tomado del francés *obus* y éste del alemán *haubitze* que a su vez se tomó del checo *houfnice* “máquina de lanzar piedras”. La palabra fue por primera vez utilizada en el idioma checo en 1432. La acepción “bomba de cañón” que en francés no aparece hasta fin del siglo XVIII, es secundaria, aunque algunos la han empleado recientemente en castellano.

Aún más rica es la familia de otra voz que viene del checo: *pistola*.

Anaya define el significado así: 1. arma corta de fuego que se maneja con una sola mano. 2. aparato pulverizador de pintura que funciona mediante presión de aire. Interesantes son también las definiciones de las palabras derivadas: *pistolera* (funda de cuero para llevar la pistola, a la cintura o debajo del sobaco), *pistolero* (1. delincuente habitual que usa pistola, 2. mercenario, persona que comete atentados al servicio de alguien, sin. 1. y 2. malhechor, atracador, gángster, bandido), *pistoletazo* (1. disparo realizado con una pistola, se dice especialmente para la señal de salida en una carrera o competición, 2. ruido producido por el mismo, 3. herida que produce el disparo de pistola). Una palabra más cita J. Casares: *pistolo* – fam. soldado de infantería. María Moliner añade aún *pistolete* en dos acepciones: 1. arma de fuego más corta que la pistola. 2. cachorrillo. Pistola pequeña.

En su Enciclopedia del Idioma, Martín Alonso cita aún más palabras derivadas: *pistola*, *pistolada*, *pistolear*, *pistolera*, *pistolismo*, *pistolero*, *pistoleta-pistolete*, *pistoletazo*, *pistoletear*, *pistolo*, *pistolón*. Además indica en qué países latinoamericanos se utiliza la variante adecuada.

Casi todos los diccionarios mencionados dicen que la voz vino al español por medio del francés y al francés del alemán *pistole*. Pero aquí, en la mayoría de los diccionarios se terminan las explicaciones etimológicas. Sólo J. Corominas en su obra citada dice que la palabra, utilizada en español ya en 1603, vino al alemán de la palabra

checa píšťal “arma de fuego corta”, propiamente “chifla, caramlillo” (onomatopeya del silbato).

Menos clara es la etimología de otra palabra que algunos diccionarios españoles atribuyen también al checo, aunque los diccionarios etimológicos checos de autores checos la califican como de origen húngaro. Es la voz española *coche*. El Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico de los autores J. Corominas y José A. Pascual dice: “es incierto si procede del húngaro o del checo. La primera documentación es de 1548”. Sin embargo, K. Titz señaló un ejemplo alemán de *koczi* en texto escrito en Kočice, Eslovaquia, en 1440, antes de que se inaugurara la línea de coches con un cambio en la población de Kocs (Hungría) con la que se une la mayoría de explicaciones etimológicas. La familia española de la palabra es muy rica: *cochear, cochera, cocheril, cochero* y otras. Existe también la palabra “*cochazo*” – ¡qué cochazo tienes! o ¡menudo cochazo tienes! El Diccionario crítico etimológico de J. Corominas y José A. Pascual enumera las siguientes palabras derivadas: *cochero, cochera, cocheril, cocherón, cochear, encochado*.

Explicando la etimología de “coche” dicen que de origen checo es también la palabra *calesa* tomada del francés *calèche*, ésta del alemán *kalesche* y el alemán, a su vez, la tomó de una lengua eslava, probablemente del checo *kolesa*, “especie de carruaje”, derivado de la palabra “*kolo*” que significa “rueda”. La primera documentación viene del año 1691. En francés se halla en 1656 (*calège*), en alemán ya en 1604. Las palabras derivadas: *calés, calesera, calesero, calesín, calesinero, calesito*. Como menciona María Moliner, la “*calesera*” quiere decir “cante popular andaluz, derivado de los que solían cantar los caleseros, que es una seguidilla sin estribillo”. También dice que se utiliza la expresión “a la calesera” – aplicada a la manera de ir arreglados los coches, caballerías y cocheros.

J. Corominas y J. A. Pascual en el diccionario mencionado citan aún una palabra de origen

checo – *redova*. Los otros diccionarios, excepto el de María Moliner ya no la mencionan. Acaso por sentirla un poco arcaica. M. Moliner la explica como “una cierta danza polaca más lenta que la mazurca. Según Corominas y su colega la palabra fue tomada del francés “*redowa*” y éste del checo “*rej dovák*”, derivado del verbo “*rej dovati*” que significa “dar vueltas”. Dicen que por primera vez se utilizó en el siglo XIX, la Academia la menciona ya en el año 1925.

En ambas lenguas, española y checa, se utilizan aún por lo menos dos voces que puedan proceder de la misma raíz checa: *tabor* y *dóllar*.

## EXPLICANDO LA ETIMO- LOGÍA DE “COCHE” DICEN QUE DE ORIGEN CHECO ES TAMBIÉN LA PALABRA CALESA

En cuanto al primero, J. Corominas y Pascual dicen que vino al español del árabe *tābūr* en el sentido de “legión, escuadrón”. La primera documentación viene, según la Academia, de 1925. En árabe la palabra es préstamo del turco, el cual a su vez parece haberla tomado del polaco. En ruso la palabra quiere decir “campamento de gitanos o de nómadas”. Pero la palabra existe también en checo, además es el nombre de la ciudad checa fundada en la época de las guerras hussitas (siglo XV) y en aquel entonces no tenía nada que ver con el sentido arriba mencionado. Es posible que los idiomas eslavos se hayan servido de la raíz común del viejo eslavo.

La palabra *dóllar*, según la opinión de lingüistas españoles, viene del inglés que la tomó del alemán. Pero ya nadie menciona que la moneda fue por primera vez acuñada en el territorio checo, en el término de Joachimsthaller, de donde viene la palabra ya comúnmente conocida. Sin embargo, hay que decir que en checo existió y se utilizó la palabra “*tolar*” que fácilmente, por asimilación de la pronunciación podía convertirse en “*dolar*”.

### III. CONCLUSIÓN

Las informaciones acerca las voces checas tomadas por otros idiomas son muy importantes para la buena comprensión del desarrollo económico y cultural de la sociedad checa. Sin embargo, el



estudio detallado de las voces checas aceptadas y si podemos decir “domesticadas” por otros idiomas representa una parte muy importante no sólo de la sociolingüística histórica checa sino que, a nuestro parecer, de todos los idiomas que adoptaron voces checas. Como lo demuestran nuestros ejemplos, las palabras vienen acompañando a objetos utilizados en la vida del hombre o de la sociedad. Y como vemos, el camino de muchas de ellas no fue directo. A veces el español las tomó de otros idiomas, del francés y del alemán. Pues sería interesante seguir estudiando las relaciones históricas hispano-checas o checo-hispanas para saber más de la historia y de la etimología del vocabulario de nuestros idiomas respectivos.

También el checo se enriqueció, a su vez de muchas palabras españolas. Es el tema que interesa ante todo a los checos pero podría resultar interesante también para los españoles. A las palabras utilizadas en el español de hoy podríamos

añadir varios nombres de pila como Venceslao, Ladislao, Estanislao y otras. Los hispanohablantes conocen algunos a través de la obra de Lope de Vega, conocen algunas de la literatura, poesía. Basta citar sólo a Neruda. La enciclopedia multimedia Quo da otros ejemplos de personas de origen checo o eslovaco como Kollár, Kohoutek, Jungmann, Neruda y otros. Pero esto ya sería un tema más de onomástica. •

*Slavomíra Ježková cursó sus estudios superiores en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga (especialidades de Filología española, Filología francesa y Filología checa). Es Doctora en Filosofía y Candidata a Doctora en Ciencias Filológicas. Actualmente trabaja en el Instituto de Traductología de la Universidad Carolina y en la Universidad Agrícola Checa en Praga.*

## Bibliografía

- ANAYA, DICCIONARIO DE LA LENGUA Anaya. 1991. Madrid
- CASARES, J. Diccionario ideológico de la lengua española, Ed. Gustavo Gili, S.A. 1997. Barcelona
- COROMINAS, J. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, 3a edición, Gredos, 1996. Madrid
- COROMINAS J., PASCUAL, J. A.). Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Gredos, 1980. Madrid
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, RAE, 19a edición, 1970. Madrid
- GALLARDO, C. N. “Los “falsos amigos” y los “calcos” en las traducciones de terminologías específicas” in: Vencuentros Complutenses en torno a la Traducción, 22 – 26 de febrero de 1994, Editorial complutense
- HOLUB J., LYER S. Stručný etymologický slovník jazyka českého, SPN. 1978. Praha
- MAGNA, ENCICLOPEDIA UNIVERSAL. Dirección general Lorenzo Portillo Sisniega, Ed. Durvan-Carroggio. 1998. Madrid
- MOLINER M. Diccionario de uso de la lengua española, Gredos. 1996. Madrid
- NĚMEC I. et alii. Slova a dějiny, Academia. 1980. Praha

# Los diccionarios de caló en la lexicografía española

IVO BUZEK

## I. LOS GITANOS Y SU IDIOMA EN ESPAÑA

Según nos dice la historia, los gitanos llegaron a la Península Ibérica en el siglo XV. El primer documento que conocemos y que habla sobre la presencia de gitanos en el actual territorio español es un salvoconducto que extiende en Zaragoza el rey Alfonso V de Aragón en favor de D. Johan de Egipto Menor donde se ordena que se le “deje ir, estar y pasar” durante tres meses a él, con todo su equipaje y acompañamiento<sup>1</sup>.

Sin embargo, las actitudes desfavorables y represivas por parte de la sociedad mayoritaria y ante todo del estado no tardaron mucho en llegar y las pragmáticas reales, ya a partir de los tiempos de los Reyes Católicos, estaban muy lejos de aquel antiguo y generoso salvoconducto aragonés.

La lengua gitana, el romanó, totalmente diferente de las hablas romances de la época e incomprendible para todos los demás, despertaba primero curiosidad, desconfianza y luego rechazo. Se le apodaba la “jerga de malhechores y delincuentes”, “lengua rufianesca”, “jerigonza del hampa”, etc. La hostilidad hacia la lengua gitana era general, institucionalizada y consagrada por autoridades del estado y de la Iglesia. Como reacción a aquella situación poco propicia para su desarrollo, el romanó se convirtió en lengua de hogar solamente. Iba recibiendo numerosos préstamos del español e iba decayendo paulatinamente. Al cabo de 300 años perdió casi todas las características gramaticales propias. Y así nació el caló. Sus características principales son: el vocabulario autóctono muy reducido y ampliamente contaminado por numerosísimos préstamos de español, además montado, casi íntegramente, sobre estructuras gramaticales españolas. Durante la segunda mitad del siglo XX se

perdió también aquel idioma depauperado, el caló, y nos queda solamente un léxico muy reducido, utilizado únicamente en el mundo del flamenco y entre delincuentes de avanzada edad.

## II. LOS DICCIONARIOS DE CALÓ.

### ORDEN CRONOLÓGICO

Todo lo que acabamos de decir hace intuir que el idioma de los gitanos no despertaba mucho interés por parte de los estudiosos de la lengua. Y la verdad es que no. Sin embargo, no todos le dieron la espalda al caló/romanó.

El primer léxico gitano conocido consta de setenta y una palabras. Fue recogido en la segunda mitad del siglo XVI por el humanista Scaliger y publicado en la obra de Buenaventura Vulcanius en 1597<sup>2</sup>. El gitanólogo Carlos Clavería supone que el léxico fue recogido en España.

Luego, hubo tres largos siglos del abandono, olvido y desprecio. A principios del siglo XIX, junto con el auge del romanticismo, la causa gitana empieza a despertar interés otra vez. Y fue otro extranjero quien lo puso en marcha.

George Borrow, un viajero inglés y predicador de la Sociedad Bíblica, entró en los años 20 del siglo XIX en contacto con gitanos en Andalucía y Extremadura. En principio, no tenía ninguna ambición literaria ni científica, sin embargo la historia cogió otro rumbo y hoy conocemos a G. Borrow como al autor que tiene el mérito de haber utilizado el caló en letra impresa por primera vez. Tradujo el texto del evangelio de San Lucas al caló y lo publicó en Badajoz en 1836<sup>3</sup>. Al final de la obra viene un vocabulario reducido caló-español y español-caló. Luego, en 1841,



publicó otro libro en Londres, *The Zincali*, popularizando y romantizando la imagen de los gitanos españoles.

En 1844 en Madrid, publica Enrique Trujillo su *Vocabulario del dialecto gitano*. Comenta Gutiérrez López que el único mérito de la obra es que fue su autor el primer español que se dedicó al tema. También se inaugura con él otro fenómeno, desgraciadamente tan común en el área de la lexicografía gitana en España, el plagio y saqueo descarado sin ninguna reflexión crítica sobre las fuentes utilizadas.

Dos años más tarde sale otro diccionario, esta vez más serio, *Vocabulario del dialecto gitano*, de Augusto Jiménez<sup>4</sup>. Existe una segunda edición, realizada en Sevilla en la imprenta del Conciliador, en 1853. El vocabulario es solamente español-gitano y consta de 2000 vocablos. Al final del libro viene un apéndice con “oraciones, refranes, cuentos, fábulas, brindis, poesías, diálogos y otras materias en español y gitano”. Este vocabulario es uno de los más antiguos, y por eso se le considera ya clásico. Ha sido víctima de frecuentes ataques de los delincuentes lexicográficos o copistas o, como se denominaban a sí mismos muchos de ellos, “investigadores del caló.”

Hemos localizado también el dato bibliográfico de un tal *Vocabulario del dialecto gitano* de J.M. Gutiérrez de Alba, sin indicar ni editor ni lugar de impresión ni el año de la publicación. Opinamos que se trata solamente de una interferencia con el vocabulario de Jiménez, dada la coincidencia del autor de uno e impresor del otro.

Muy importante en la historia de la lexicografía gitana es el libro *Orijen, usos y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto*, de Ramón

Campuzano<sup>5</sup>. Dejamos aparte el hecho de que el autor copiaba ampliamente de las investigaciones de G. Borrow. Lo curioso es que acogió también numerosos vocablos de germanía y hablas del lumpen en general. Además, el texto del *Orijen* resulta políticamente poco correcto hacia los gitanos, a veces llega a sonar hasta xenóforo. Da la imagen de lo malos que son los gitanos en general y advierte al lector español, culto y erudito, que mejor se mantenga bien lejos de aquel pueblo de ladrones y vagabundos...

Pero dejémonos de criticar e ironizar. Ha habido también en el área de la lexicografía gitana española autores cuyos trabajos han sido muy serios y útiles, tanto para los lingüistas como para los aficionados.

Nos referimos ahora en concreto al libro *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos*<sup>6</sup>, de Francisco Quindalé. Allí está incluido el famoso y respetado “Diccionario caló-castellano”. El autor se llamaba en realidad Francisco Sales Mayo. Y “mayo” en caló es *quindalé*. Incluye también una gramática y es uno de los escasos trabajos verdaderamente filológicos, con todo el rigor científico posible. Ha servido de fuente a varios otros trabajos y recopilaciones.

Parece que con Quindalé se podría acabar la historia de los diccionarios de caló porque ninguno de los que se publicaron después lo ha superado.

Así que el *Diccionario español-gitano y gitano-español* de Juan Tineo Rebolledo<sup>7</sup>, de 1900, no ofrece ningún avance. Se limita a añadir tan sólo un par de entradas nuevas, en la mayoría de los casos términos procedentes de la jerga.

## PARECE QUE CON QUINDALÉ SE PODRÍA ACABAR LA HISTORIA DE LOS DICCIONARIOS DE CALÓ PORQUE NINGUNO DE LOS QUE SE PUBLICARON DESPUÉS LO HA SUPERADO

Ya que hablamos de jerga, se publica en 1905 el ya clásico *Diccionario de argot español* de Luis Besses<sup>8</sup>. ¿Por qué mencionamos un diccionario de argot en un tratado sobre diccionarios de caló? Porque nos indica el subtítulo: “Lenguaje jergal gitano, delincuente profesional y popular.” Incluye la mayoría de gitanismos recogidos en los diccionarios de caló propios, mas diferencia las palabras que, *según su opinión* (la cursiva es nuestra), pertenecen a varios tipos de hablantes: gitanos, delincuentes, eclesiásticos, escolares y militares.

Otra obra tendenciosa, que hoy provoca más bien resentimientos, es la *Historia y costumbres de los gitanos*, de F.M. Pabanó<sup>9</sup>, incluyendo además, como nos dice el subtítulo, una “Colección de cuentos viejos y nuevos, dichos y timos graciosos, maldiciones y refranes netamente gitanos. Diccionario español-gitano-germanesco.”

La razón de la actitud generalmente negativa actual (aunque se reconoce ampliamente como una obra clásica sobre el tema de lo gitano) es la profesión del autor y su proyección en la obra. Pabanó fue funcionario en varias prisiones y luego llegó a ser el director de la cárcel de Sevilla. Esto afectó su tratamiento del léxico acogido. Por otra parte, se aprecia su contribución al estudio del lenguaje de los delincuentes de la época.

Del trabajo de Pedro Serrano García *Delinquentes profesionales (Vocabulario ilustrado del caló delincuente)*<sup>10</sup> conocemos solamente el dato bibliográfico. No nos ha sido posible localizarlo físicamente.

En 1943 se publica el libro *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, de Barsaly Dávila y Blas Pérez<sup>11</sup>. También este libro tiene “de todo”. Incluye “más de cien refranes en caló. Coplas. Cantares. Maldiciones, etc.” El diccionario es tan solo español-gitano y no presenta nada nuevo.

Si hemos dicho de los últimos diccionarios que no presentan nada nuevo, tenemos que comentar el siguiente trabajo, el “Diccionario caló-

español y español-caló y de germanías,” de W. M. Jackson<sup>12</sup> como una recopilación, o resumen, de otros vocabularios que no supone ninguna aportación valiosa.

Todos los autores que hemos presentado hasta ahora han sido payos, o sea no-gitanos. Los autores del Diccionario gitano, Pablo Moreno Castro y Juan Carrillo<sup>13</sup>, sí que son gitanos. Los primeros autores gitanos de una obra lexicográfica en la historia española, hasta hoy día. Sin embargo, el valor científico de su trabajo es discutible. Por el procedimiento de la sinonimia dudosa inventan palabras nuevas. Parece, pues, tratarse más bien de arte que de lingüística.

Desgraciadamente, el último diccionario que tenemos a mano, *Diccionario gitano. Sus costumbres*, de María José Llorens<sup>14</sup>, es verdaderamente lamentable. En vez de un “un estudio profundo y veraz,” tal como se presenta, se trata, según J. Gutiérrez López, de una copia íntegra y servil del Diccionario Hispánico Universal de W. M. Jackson.

### III. CONCLUSIÓN.

Como hemos visto, el tema del caló tiene en la lexicografía española una historia muy especial, hasta dramática. Hubo allí viajeros extranjeros y aventureros, estudiosos y aficionados, trabajo serio y plagio descarado. Todo a la vez. Recordando un idioma en vía de desaparecer y a un pueblo que no solamente delinque sino que tiene mucha dignidad y mucho “salero”. Y cuyo arte, el flamenco, nos hechiza a todos. •

*Ivo Buzek es Doctor en Lenguas Románicas por la Universidad Palacký de Olomouc (República Checa) y profesor de Lingüística española en el Departamento de Lenguas Románicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ostrava.*

## Notas

- 1 GUTIÉRREZ LÓPEZ, Jesús. Al encuentro con “a chipi calli”, inédito.
- 2 “De Nubianis erroribus quos Itali cingaros appellant; eorumque lingua.” En: VULCANIUS, Buenaventura. De litteris el lingua Getarum sive Gothorum. Item de notis Lombardicis quibus accesserunt specimina variarum... Leyden: 1597, págs. 100-109.
- 3 BORROW, George. Embeo e Majaró Lucas. Badajoz.; 1836. Existe también una edición reciente llevada a cabo por A. González Caballero, basada totalmente en la obra de Borrow.
- 4 JIMÉNEZ, Antonio. Vocabulario del dialecto gitano. Sevilla: Imprenta de Don José María Gutiérrez de Alba, 1846.
- 5 CAMPUZANO, Ramón. Orijen, usos y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto. Madrid: 1848. Hay una segunda edición de 1851 y una edición facsímil de la de 1848, de Heliodoro Bibliofilia y Arte, Madrid, 1980.
- 6 QUINDALÉ, Francisco. El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos. Madrid: Librería de Victoriano Juárez, 1870. Existe también una edición facsímil, llevada a cabo por Heliodoro Bibliofilia y Arte, Madrid, 1979.
- 7 TINEO REBOLLEDO, Juan. Diccionario español-gitano y gitano-español. Granada: Imprenta de F. Gómez de la Cruz, 1900. Existe también una segunda edición de 1909, de Casa Editorial Maucci, Barcelona-Buenos Aires, y una edición facsímil de la de 1909 publicada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1998.
- 8 BESSES, Luis. Diccionario de argot español. Barcelona: Sucesores de Manuel Soler, 1905. También existe una edición facsímil del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1991.
- 9 Pabanó, EM. Historia y costumbres de los gitanos. Barcelona: Montaner y Simón, 1915. Existe una edición facsímil de la primera edición publicada en Sevilla en 1914 (según J. Gutiérrez López), llevada a cabo por Giner, Madrid, 1980.
- 10 SERRANO GARCÍA, Pedro. Delinquentes profesionales (Vocabulario ilustrado del caló delincuente). Madrid: La Xilográfica, 1935.
- 11 DÁVILA, Barsaly, PÉREZ, Blas. Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro. Madrid: Artes Gráficas Larra, 1943. Existe una edición facsímil del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1991.
- 12 JACKSON, W. M. “Diccionario caló-español y español-caló, y de germanías.” En: Diccionario hispánico universal. 2, pp. 1057-1100, 1956.
- 13 MORENO CASTRO, Pablo, CARRILLO, Juan. Diccionario gitano. Jaén: Gráficas Catena, 1981.
- 14 LLORENS, María José. Diccionario gitano. Sus costumbres. Madrid: A.L. Mateos, 1991.

# Hispanismo polaco en el cambio de los milenios

PIOTR SAWICKI

## PRELIMINARES

Al concluir, en 1928, un extenso informe sobre el desarrollo de nuestra disciplina en diferentes países europeos Stanisław Wędkiewicz exhortaba a sus compatriotas:

No soy yo el primero en señalar la iberología como campo, entre nosotros, descuidado de las humanidades y no de mí, como primero, parte la iniciativa de mejorar el estado de la cuestión. [...] La cultura española es tan rica y espléndida, siendo a la vez autónoma y «particular»; en cuanto a su estilo, la propia naturaleza de las naciones ibéricas encierra un individualismo tan marcado que en el interés propio, el de nuestro desarrollo intelectual, no podemos seguir menospreciando este manantial de estímulos espirituales.<sup>1</sup>

La voz del gran romanista polaco, hombre de espíritu abierto y amplios horizontes, fue, más bien, una voz que clamaba en el desierto... Su diagnóstico recogía el lamentable estado de nuestros estudios hispánicos en el periodo llamado “de entreguerras” (1918-1939), el de la Polonia resucitada tras 123 años desde su desaparición del mapa de Europa. Los inicios de la hispanística polaca se remontaban a la mitad del siglo XIX, pero sus primeros cultivadores, nuestros hispanófilos decimonónicos (como Leonard Rettel o Julian Adolf Święcicki), críticos literarios y traductores, eran más bien unos divulgadores entusiastas, enamorados de la literatura hispana clásica. El último de ellos y el único que había entrado en el terreno universitario, alcanzando todos los grados académicos en su larga trayectoria vital, fue Edward Porębowicz (1862-1937), polifacético romanista, fundador de Filología Románica en Lvov<sup>2</sup>, donde tras su

jubilación lo sustituyó Zygmunt Czerny (1888-1975) cuya actividad de hispanista se limitó a traducciones literarias y estudios de tipo divulgativo. El hispanismo universitario en otros centros tenía en esta época una presencia más que discreta, aunque es de destacar la memorable labor del catedrático de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, Józef Morawski (1888-1939), historiador de las literaturas iberorrománicas e hispanoamericanas<sup>3</sup> y la primera *habilitacja* (disertación posdoctoral) de literatura española (1939), debida a Stefania Ciesielska-Borkowska (1889-1966)<sup>4</sup>, pionera de los estudios hispánicos en Cracovia, ya en el período posterior a 1945.

Ya que el hispanismo polaco, a lo largo de toda su historia, fue parte constitutiva de estudios románicos, unido con sus Cátedras administrativamente, convendría recordar que la Filología Románica disponía en Polonia, por los años treinta, de seis centros: Cracovia (Cátedra más antigua, fundada en 1892), Lvov, Varsovia, Poznań, Lublin y Vilno/Vilnius (suprimida en 1933)<sup>5</sup>. Tras la Segunda Guerra mundial las Universidades polacas reorganizaron sus actividades en el nuevo espacio territorial concedido por las grandes potencias a Polonia. Los profesores de la Academia Iloviana y sus alumnos se diseminaron por diversos centros, desde Wrocław, Poznań, Łódź hasta Toruń, donde se estableció Zygmunt Czerny, impartiendo su enseñanza académica también en las dos primeras ciudades mencionadas; en 1952 se hizo cargo de la Cátedra de Filología Románica de Cracovia. La Cátedra de Wrocław, de reciente creación en el recinto de la antigua universidad alemana, con una excelente tradición dentro de

la Filología Románica decimonónica de este país tan vinculado culturalmente con lo hispano, cerró sus puertas a nuevos alumnos en la fase más crítica de la guerra fría, cuando las autoridades políticas del régimen comunista decidieron limitar la enseñanza universitaria de las lenguas y culturas del “podrido” Occidente a tan sólo dos centros: Cracovia y Varsovia.

La romanística polaca, maltratada y mutilada, curaba sus heridas; el tiempo de los estudios universitarios de español tardó, por esta misma razón, aún más en llegar. Aún más, porque la inexistencia de relaciones de cualquier tipo entre la Polonia Popular y la España de Franco no facilitaba los contactos con la cultura y lengua española; era el tiempo de reediciones y traducciones del teatro clásico español, de la novela realista del XIX, de la prosa y poesía comprometida y antifascista. Aparecieron monografías o biografías sobre (y “de”) Cervantes (Zofia Szmydtowa, polonista y comparatista), Calderón y Lope de Vega (Zofia Karczevska-Markiewicz, romanista, luego también hispanista), García Lorca (Ciesielska-Borkowska); estudios sobre motivos polacos en la dramaturgia del Siglo de Oro y la difusión de ésta en nuestro país; sobre diferentes aspectos de influencias y interrelaciones entre ambas culturas (Maria Strzałkowa, autora también del primer esbozo, publicado después de 1945, de una historia de literatura española<sup>6</sup>). La actividad editorial, científica y divulgadora de los pocos, pero selectos representantes de la hispanofilia polaca de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, amén de la de los traductores, nombres que ya pasaron hoy a ocupar un lugar ilustre en la historia de la recepción de la literatura española en nuestro país (Kazimierz Zawadowski, Zofia Szleyen, Kalina Wojciechowska, Zofia Chądzyńska) era laudable en grado sumo. Pero, entre esta hispanofilia espontánea —por excelente que fueran sus resultados— y el hispanismo universitario mediaba una cierta distancia, imposible de superar con tan sólo iniciativas particulares.

#### PANORAMA GENERAL

Lo que debía de llegar algún día, sucedió por fin en 1971, en la Universidad de Varsovia. Las autoridades académicas decidieron transformar la Sección Española de la Escuela Superior de Lenguas Extranjeras en la primera Cátedra inde-

pendiente (es decir, no subordinada a la estructura del respectivo Instituto<sup>7</sup> de Románicas) de Iberística (*Katedra Iberystyki*), creando a la vez, a partir del curso escolar 1972-1973, la correspondiente carrera de estudios (*iberystyka*)<sup>8</sup>. El centro, cuyo nombre actual es Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (*Instytut Studiów Iberyjskich i Iberoamerykańskich*), organizado y dirigido por la catedrática Zofia Karczevska-Markiewicz, pasó tras su muerte (1975) a manos de historiadores (Jan Kieniewicz), lusitanistas (Janina Z. Klawe), italianistas (Krzysztof Żaboklicki) e iberoamericanistas (Elżbieta Siarkiewicz y Grażyna Grudzińska, su jefa actual), ampliando a la vez, con la introducción de nuevas materias de investigación y docencia<sup>9</sup>, el concepto tradicional de hispanismo, entendido —por analogía a otras disciplinas filológicas— como estudios tan sólo lingüísticos y literarios. Este innovador proceso dentro de las filologías modernas tuvo su reflejo también en la organización interna del centro, estructurado hoy<sup>10</sup> en torno a cuatro departamentos: de literaturas en lengua española; de historia y culturas ibéricas e iberoamericanas; de lengua y cultura luso-brasileña; de lingüística y didáctica. Por las aulas de la Cátedra pasaron más de 1600 alumnos (su número actual asciende a 500), teniendo a su disposición unos fondos bibliotecarios integrados por más de 30.000 volúmenes y unos 1500 volúmenes de revistas, así como materiales didácticos de todo tipo. Y, por supuesto, un contacto directo con la *flor y nata* del hispanismo polaco, especialistas de talla de Urszula Aszyk-Bangs, la prematuramente desaparecida M. Pierrette-Małcużyński (1948-2004), Elżbieta Skłodowska o Kazimierz Sabik, además de los ya mencionados y varios profesores españoles, entre ellos los polonófilos Roberto Mansberger Amorós, Víctor Manuel Ferreras y Carlos Marrodán Casas, a la vez crítico literario y traductor.

La iberística de Varsovia ostenta, con cierto aire aislacionista, fortalecido por su ubicación privilegiada (la capitalidad de Varsovia y, por consiguiente, el acceso directo a las Embajadas de los países iberorrománicos y al Instituto Cervantes), su primacía *de iure* respecto a los demás Departamentos de Español diseminados por el resto del país y mantenidos, contra viento y marea, gracias a los esfuerzos más bien individuales, no siempre entendidos y apoyados por

los respectivos Institutos de que forman parte, orientados hacia el cultivo de la lengua y civilización francesas. Cada caso, por cierto, habría que examinarlo aparte, tomando en consideración las particularidades que ofrece dentro de la tónica general, poco propicia hasta los últimos años a las actividades educativas y al desarrollo institucional del hispanismo académico.

En el centro más antiguo de la Filología Románica en Polonia, la Universidad Jaguelónica, el proyecto docente de formación de hispanistas, iniciado en la década de los sesenta por la persona más adecuada para dirigirlo, Stefania Ciesielska-Borkowska, quedó interrumpido tras su jubilación forzada; lo reemplazó unos años más tarde la directora del Instituto de Estudios Románicos, Maria Strzałkowa, brillante investigadora tanto de la literatura francesa como de la hispana, consiguiendo en 1975 la apertura de la carrera de Filología Española. Hoy, tras obtener los respectivos grados académicos, el centro hispánico de Cracovia lo dirige la catedrática Teresa Eminowicz-Jaśkowska, discípula de Ciesielska-Borkowska. Durante los casi treinta años de su existencia, en la hispanística cracoviense impartían la enseñanza, al lado de los romanistas (como Witold Mańczak, lingüista de prestigio europeo), algunos hispanistas de fuera (Gabriela Makowiecka, de Madrid; Piotr Sawicki, de Wrocław; Władysław Nowikow, de la Universidad de Łódź) y especialistas en materias afines, como la traductología (Jadwiga Konieczna-Twardzikowa, cuyos seminarios de licenciatura batían todos los récords de popularidad). Fue en Cracovia, donde se organizó, en 1985, el primer Simposio Nacional de Hispanistas (sus actas dieron origen a la revista *Estudios Hispánicos*)<sup>11</sup> y comenzaron a reunirse, desde 1994 y por iniciativa de Konieczna-Twardzikowa, los filólogos interesados por la teoría y la práctica de la traducción, publicando regularmente los frutos de sus seminarios en la colección “Między oryginałem a przekładem”<sup>12</sup>.

Volvamos, una vez más, al año 1975 que, inesperadamente, resultó ser una fecha nefasta para el

## FUE EN CRACOVIA, DONDE SE ORGANIZÓ, EN 1985, EL PRIMER SIMPOSIO NACIONAL DE HISPANISTAS

desarrollo de los estudios hispánicos en nuestro país. Aunque existían ya, en aquel momento, dos centros universitarios de Hispánicas, Varsovia y Cracovia, ambos perdieron, en un par de meses, a sus fundadoras, Zofia Karczevska-Markiewicz (1911-1975) y Maria Strzałkowa (1908-1975). En el mismo año fallece también el veterano romanista e hispanista Zygmunt Czerny (1888-1975). Los jóvenes hispanistas, aprendices todavía, se han quedado prácticamente sin maestros, tanto más que por los mismos años murió la gran comparatista y cervantista, Zofia

Szmydtowa (1893-1977), autora de la primera monografía polaca del autor de *El Quijote*. A finales de los setenta el hispanismo polaco entra en una fase de existencia más bien vegetativa, con actividades limitadas prácticamente a la docencia y a la formación individual del profesorado, proceso —en tales circunstancias— de lentísima gestación. Se tardarán años en presentar las primeras tesis de doctorado y... varios lustros en publicar las disertaciones posdoctorales (*habilitacje*), condición previa —con una complicada tramitación posterior— para obtener la titulación adecuada (*doktor habilitowany*), exigida a la hora de nombramiento a puestos de responsabilidad en la Universidad polaca.

La primera *habilitacja* hispánica, en una especialidad de Filología (historia de la literatura), fue objeto de las pruebas pertinentes (*kolokwium*) en Wrocław (1984). Dos años más tarde se creó, en la Universidad de origen de su autor, ya contratado en este momento como catedrático por la hispanística cracoviense, una especialidad mixta de Románicas e Hispánicas, convirtiéndose esta segunda, poco después (1990) en carrera autónoma (Filología, especialidad Románicas, perfil —traduzco literalmente del polaco— español). A la vez, empezó a funcionar (desde 1987) el Departamento de Iberística (*Zakład Iberystyki*) incorporado (y subordinado) al Instituto de Estudios Románicos, como una de sus cinco secciones (Departamentos). En más de quince años de existencia tuvo cuatro jefes (a Sawicki, quien presentó su cese en 1996, lo sustituyeron temporalmente el Dr. Włodzimierz J. Szymaniak

y el Dr. Zygmunt Wojski; desde 1998 lo dirige, uniendo la prudencia con la eficacia, la Dra. Beata Baczyńska, eminente calderonista). El Departamento tuvo sus momentos de gloria, siendo organizador de cuatro simposios (entre 1986 y 1993) y contratando, por largas temporadas, a destacados especialistas polacos y extranjeros (Florian Śmieja, Waczesław Nowikow, los españoles Roberto Mansberger Amorós y Luis Sánchez Francisco); hoy sus actividades —por decirlo así— *externas* se limitan a la edición de la revista *Estudios Hispánicos*<sup>14</sup>.

Mención aparte merece la historia, un tanto particular, del Departamento de Hispánicas (*Zakład Hispastyki*) de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, donde en los años sesenta y setenta desarrolló, en el marco del Instituto de Estudios Románicos, una intensa actividad divulgativa el incansable Dr. Stefan Pieczara, discípulo de Czerny y de Ciesielska-Borkowska (aunque la mayoría de sus proyectos, anunciados públicamente, nunca cobró cuerpo). Pieczara, autor de la primera tesis de doctorado escrita después de 1945 por un hispanista polaco<sup>15</sup>, había abandonado finalmente la Universidad al no ser admitida su *habilitacja* y el Departamento de Hispánicas, aunque sí nació, fue creado como entidad autónoma fuera de la estructura del Instituto de Románicas, por iniciativa del rector Jacek Fisiak, con un catedrático de Lingüística General, el profesor ruso Rościsław (Rostislao) Pazuchin, a la cabeza (hecho ocurrido en 1986); al mismo tiempo se abrió la carrera de Hispánicas (*hispanistyka*), a pesar de no cumplir el Departamento las exigencias ministeriales en cuanto a la cantidad del personal docente cualificado. El profesor Pazuchin, durante el tiempo de su contratación por la Universidad de Poznań, llegó todavía a fundar la revista *Hispanica Posnaniensia* (su primer número apareció en 1990) y organizar un importante simposio internacional de hispanistas (Błazejewko, 1989). Poco después, por desavenencias con las autoridades universitarias, decidió marcharse (1992). Lo sustituyó la catedrática M. Pierrette-Małcużyński, especializada en la sociocrítica y la literatura comparada, y a aquélla, otro lingüista ruso nacionalizado en Polonia, el catedrático Waczesław Nowikow. Huelga decir que el Departamento de Hispánicas, tras la marcha del profesor Pazuchin,

fue incorporado al Instituto de Estudios Románicos y sus programas de estudios, homologados con los de Filología Francesa. En su cuerpo docente destaca hoy la iberoamericanista, Dra. (*dr hab.*) Barbara Stawicka-Pirecka, así como las Dras. Magdalena Potok-Nycz (traducología) y Barbara Łuczak (literatura catalana).

Los demás centros de estudios hispánicos en nuestro país, vinculados a los respectivos Institutos o Cátedras de Románicas, ofrecen un tipo de enseñanza más o menos parecido al de Cracovia, Wrocław o Poznań. La carrera de Filología centrada en español o portugués —según las preferencias de los propios alumnos— la ofrece (además de la Universidad Jaguelónica, donde los primeros estudiantes de la especialidad portuguesa aparecieron hace tres años) también la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin (desde 1993); ambas instituciones disponen del profesorado cualificado en lusitanística (Jerzy Brzozowski y Ewa Łukaszyk en Cracovia, Barbara Hlibowicka-Węglarz en Lublin). Esta última, lingüista, es a la vez catedrática de portugués en Varsovia, mientras que algunos profesores de la Universidad de Varsovia aseguran una buena parte de la docencia impartida en Lublin. El *pluriempleo* académico lo ejercen —o ejercían hacia hace poco, por escasez de catedráticos de Filología Hispánica en la Europa Central— también otros profesores: Nowikow (en Łódź y Wrocław, ahora en Łódź y Poznań, durante un período incluso en Cracovia), Konieczna-Twardzikowa (Cracovia y Katowice), Sawicki (Wrocław y Cracovia, ahora Wrocław y Ostrava, en la República Checa), etc. La hispanística en la Universidad de Silesia, cuyos inicios se remontan a los años ochenta (especialidad adicional para romanistas, experimento didáctico de duración muy breve), tiene su propia especificidad, ya que es una carrera de Lengua Española y no de Filología en su sentido tradicional. El Departamento de Hispánicas lo dirigía, hasta su reciente jubilación, la catedrática Konieczna-Twardzikowa; hoy en vísperas de su *kolokwium* está la Dra. Joanna Wilk-Racięska, lingüista.

Digamos para completar el panorama que el estatus de español en la Cátedra de Estudios Románicos de Łódź es tan sólo de especialidad complementaria en Filología Románica y que otras Universidades polacas, como la de Gdańsk,

## LO ESENCIAL DE SU VASTA OBRA INVESTIGADORA, DE OBLIGADA REFERENCIA PARA CUALQUIER HISPANISTA EN NUESTRO PAÍS, ESTÁ RECOGIDO EN UNO DE SUS ÚLTIMOS LIBROS, *HISZPANIA W ZWIERCADLE POLSKIM*

Toruń o Opole, algunas ya con su propia Filología Románica, se contentan, por ahora, con un simple lectorado de castellano, a veces ni siquiera eso.

### INVESTIGACIÓN

Cualquier observador atento de la evolución de nuestra *iberología* —para utilizar el término acuñado en 1928 por Stanisław Wędkiewicz— constataría, tras repasar la lista de los logros de nuestra disciplina a lo largo del siglo pasado, que a los investigadores que se dedicaron en Polonia al estudio de temas hispanos, siempre les ha unido el interés por las relaciones polaco-españolas, los contactos y paralelismos históricos; la difusión de la literatura ibérica y su impronta en la polaca; la opinión de los polacos sobre España y los españoles en diversas épocas (con preferencia dada al Siglo de Oro). En una palabra, no tanto el país en sí, su historia, cultura y literatura, cuanto el impacto, difusión y recepción, influencias y huellas de aquéllas en lo que era nuestro; el componente español, por decirlo así, de nuestra propia identidad nacional. El ejemplo —modelo o antimodelo— español nos hacía reflexionar sobre nosotros mismos, nuestro porvenir y destino; aportaba una luz nueva y un espejo adecuado para el autoanálisis colectivo de los polacos. Ésta era —y sigue siendo— la tónica general de nuestro hispanismo, mucho más pujante y vigoroso en el campo de la historia y su hermana menor, la politología comparativa; mucho más limitado y modesto en el de los tradicionales estudios lingüísticos y literarios.

En este esbozo general ‘borrador inicial de un retrato pormenorizado que el hispanismo polaco sin duda merece’, escrito por un filólogo y para filólogos, me concentro ante todo en lo que nos es propio, sin alejarme del ámbito de las ciencias filológicas, base y materia predominante en los programas lectivos de la carrera de Hispánicas, en la cual las asignaturas relacionadas con la historia de España o de la Península Ibérica entera, su civilización, cultura y arte

ocupan una parte más bien mínima (salvo contadas excepciones, como la de la iberística de Varsovia) o ni siquiera aparecen, lo que repercute en las actividades investigadoras del personal docente. El marco de un artículo recopilativo no me permite entrar en comentarios apreciativos ni ser muy explícito en la información<sup>16</sup>; tendré pues que limitarme a señalar las publicaciones de más interés dentro de ciertas líneas de investigación académica.

La prioridad en este *ranking* general, por la cantidad y la calidad de lo publicado, hay que concedérsela a los estudios de historia contrastiva polaco-española debidos a las plumas de Janusz Tazbir, decano de nuestros historiadores de la época áurea (una serie de artículos acerca de la opinión polaca sobre los españoles de los siglos XVI–XVIII, aparecidos entre 1967 y 1992, algunos de ellos en español, más unos libros sobre los mismos temas<sup>17</sup> y de Jan Kieniewicz, excelente historiador e hispanista (ciclos de publicaciones, varias veces refundidas y ampliadas, concernientes a los contactos hispanopolacos y los paralelismos de los procesos históricos en ambos países, con especial atención al siglo XIX y a la transición democrática actual, tanto la española como la polaca). Lo esencial de su vasta obra investigadora, de obligada referencia para cualquier hispanista en nuestro país, está recogido en uno de sus últimos libros, *Hiszpania w zwierciadle polskim* (2001). Entre los estudios de conjunto, dedicados al desarrollo de las relaciones entre ambas naciones, sobre todo en el ámbito de la cultura y la literatura, destacan los de Gabriela Makowiecka, hispanista y eslavista fallecida en 2002 en Madrid (*Po drogach polsko-hiszpańskich*, 1984) y de Piotr Sawicki, filólogo especializado en los contextos históricos e ideológicos de la literatura (*Polacy a Hiszpanie. Ludzie, podróże, opinie*, 1995 y *Hiszpania malowniczo-historyczna*, 1996; este último es una antología ilustrada de la literatura viajera del período 1838–1930, cuyo carácter testimonial o mitificador se analiza en el primer libro, centrado en el siglo XIX y los pri-

meros decenios del XX). No nos deben tampoco pasar desapercibidas unas obras colectivas de carácter monográfico, aparecidas estos últimos años por iniciativa y bajo la redacción de Kieniewicz (*Studia polsko-hiszpańskie. Wiek XVIII*, 2000; *Studia polsko-hiszpańskie. Wiek XIX*, 2002<sup>18</sup>), de Cezary Taracha (*We wspólnej Europie. Polska-Hiszpania XVI-XX wiek*, 2001) y de Małgorzata Nalewajko y Elda González Martínez (*Hiszpania-Polska: spotkania*, 2003). A esta misma categoría pertenecen dos verdaderas joyas bibliográficas, la edición madrileña de las cartas de (y a) Juan Dantisco, embajador del rey de Polonia Segismundo I ante el emperador (*Espanoles y polacos en la Corte de Carlos V*, 1994), fruto de la estricta colaboración científica entre historiadores españoles (Antonio Fontán) y polacos (Jerzy Axer *et alr*) y *En torno a Dantisco* (2001), conjunto de trabajos que complementan el primer libro. No podríamos cerrar este párrafo sin señalar algunos otros libros de historiadores de varios centros académicos de Polonia, cuyo campo de investigación entra en la materia de relaciones mutuas entre España y Polonia (como *Dyplomaci polscy w Hiszpanii w XVI i XVII wieku*, 1997 y *Olivares, Wazowie i Bałtyk*, 2002, de Ryszard Skowron) o de la propia historia del país ibérico (*Dzieje Inkwizycji hiszpańskiej*, 1989, de Leszek Biały; *W kręgu zbiorowych złudzeń. Z dziejów hiszpańskiego anarchizmu 1868-1939*, 1991, de Franciszek Ryszka)<sup>19</sup>.

No obstante, no pierde vigencia la perspicaz observación de Kieniewicz quien indica el punto débil de la reflexión polaca sobre España, practicada por los hispanistas: nuestra “inclinación a [...] tratarla como un espejo, la búsqueda de analogías y ejemplos”, algo que por definición pertenece a la cultura polaca; “no son temas específicos de estudios hispánicos”, concluía rotundamente (en 1995) el historiador<sup>20</sup>. Todavía hoy faltan estudios sintéticos, globales, de carácter monográfico, abarcando o determinados temas y épocas, o el conjunto de la historia, cultura, literatura de España, incluso elaboraciones de tipo didáctico. El esbozo *Historia literatury hiszpańskiej* (1966) de Strzałkowa, actualizado por su autora para *Dzieje literatur europejskich* (1977, ver la nota 6), sigue siendo único en su género, aunque se suele utilizar más la traducción polaca de *Historia de la literatura española* de Ángel del Río<sup>21</sup> y, por supuesto —entre el alumnado de Hispánicas— los manua-

los españoles, accesibles ya en las bibliotecas de todos los centros<sup>22</sup>. Por lo que se refiere a la historia de España, los interesados pueden escoger entre dos manuales, aparecidos casi en el mismo tiempo, uno español (*Historia Hiszpanii*, 1997, ver la nota 19) y otro polaco, debido a dos historiadores varsovianos, Tadeusz Miłkowski y Paweł Machcewicz (*Historia Hiszpanii*, 1998), quienes, a pesar de la objetividad declarada, algunas veces se dejan llevar por la tendencia, aparecida en Polonia tras el cambio de régimen después de 1989, a anatemizar todo lo que se sitúa en la parte izquierda de la escena política, sobre todo al hablar de la Guerra Civil española<sup>23</sup>. Entre las publicaciones que trataron de rendir justicia a la II República española y a su herencia en el ámbito de la cultura y literatura figuran las actas del simposio celebrado en 1986 en Wrocław, por iniciativa de Sawicki (*Hiszpania II Republiki. Polityka i literatura*) y el estudio de la percepción pública del último presidente republicano, de Anna Sawicka (*Manuel Azaña: un escritor sin lectores. Formación de un mito*, 1992); al mismo apartado temático pertenecen la monografía de la narrativa española originada por la Guerra Civil, entre 1936 y el fin del franquismo, de Sawicki (*Wojna domowa 1936-1939 w hiszpańskiej prozie literackiej*, 1985, ver la nota 13) y una recopilación de sus estudios anteriores en torno a las interrelaciones de Literatura e Historia, en este mismo período (*Las plumas que valieron por pistolas. Las letras en pugna con la historia reciente de España*, 2001).

Por lo que se refiere a estudios propiamente literarios, el naciente hispanismo universitario entró en la década de los setenta con muy pocos logros en su haber: las mencionadas biografías de Cervantes (Szmydtowa), Lope de Vega y Calderón (Karczewska-Markiewicz), un estudio divulgativo sobre el teatro del Siglo de Oro (Kazimierz Zawadowski, *Teatr hiszpański wieku złotego*, 1948), la disertación posdoctoral ya clásica sobre el misticismo español en las tierras polacas de Ciesielska-Borkowska (ver la nota 4) y su libro sobre el teatro de García Lorca (*Teatr Federika García Lorki*, 1962), el manual de Strzałkowa. Poco a poco iban surgiendo las primeras tesis doctorales, algunas de ellas publicadas (como las de Pieczara, ver la nota 15; de Sawicki: *Twórczość literacka Vicente Blasco Ibáñeza i jej recepcja w Polsce*, 1978 y de

Eugeniusz Górski: *Hiszpańska refleksja egzystencjalna. Studium filozofii i myśli politycznej Miguela de Unamuno*, 1979), otras no publicadas (como el fundamental trabajo de Kazimierz Sabik *Recepcja hiszpańskiej prozy fabularnej w Polsce w latach 1781-1918*, del año 1980, cuya versión ampliada apareció, por fin, en 1995). Mientras tanto, seguían investigando y publicando, a veces también en Polonia, algunos hispanistas que desarrollaron su carrera profesional fuera de nuestras fronteras, como Gabriela Makowiecka (*Luzán y su poética*, 1973), Henryk Ziomek (*Lo grotesco en la literatura española de Siglo de Oro*, 1983; *A Short History of Spanish Golden Age Drama*, 1986) y Florian Śmieja, hispanista, pero ante todo poeta y traductor, autor de numerosos estudios sobre la literatura española clásica y los contactos literarios polaco-españoles.

En los años ochenta y noventa aparecieron ya las primeras tesis posdoctorales de literatura y lingüística españolas; las *vallas* de la *habilitacja* las saltaron, con una monografía de tema hispánico<sup>24</sup>, filosófico o literario, Eugeniusz Górski (*José Ortega y Gasset i kryzys ideologii hiszpańskiej*, 1982), Sawicki (1985), Urszula Aszyk (*Współczesny teatr hiszpański w walce o ...teatr*, 1988), Teresa Eminowicz (*Hiszpański romans pasterski*, 1994), Sabik (*El teatro de corte en España en el ocaso del Siglo de Oro. 1670-1700*, 1994) y, últimamente, Anna Sawicka (*Paryż-Barcelona-Sitges. Modernistyczny «genius loci» w Katalonii z perspektywy Santiago Rusiñola*, 2003)<sup>25</sup>. Por lo que se refiere a los lingüistas, las disertaciones posdoctorales son todavía poquísimas: hasta ahora salieron a la luz tan sólo tres: *Kategoria przypadku rzeczownika hiszpańskiego w polskiej analizie kontrastywnej* (1992, versión española 1993), de Konieczna-Twardzikowa; *Evolución funcional de los esquemas condicionales no reales en el español de los Siglos de Oro* (1993), de Nowikow; *El tiempo interior. Una aproximación al aspecto en español* (2004), de Wilk-Racieńska<sup>26</sup>.

No obstante, con el cambio de los milenios el hispanismo académico polaco parece haber dado ya

un paso definitivo hacia su estabilización, penetrando a la vez nuevos terrenos de investigación, como la catalanística (con Anna Sawicka, de Cracovia y Barbara Łuczak, de Poznań). En un sólo año 2003 se publicaron tres disertaciones posdoctorales (Stawicka-Pirecka, Łukaszyk, Sawicka), mientras las tesis de doctorado –según datos, ciertamente incompletos, de los que dispongo<sup>27</sup>–, leídas en las universidades polacas entre 1997 y 2002, sobrepasan una veintena. Algunas cobran luego forma de libro, lo que es de saludar, dado su alto nivel científico y valor informativo; de ejemplo pueden servir dos excelentes monografías publicadas recientemente por hispanistas wroclavianas,

Beata Baczyńska («*Książę niezłomny*». *Hiszpański pierwowzór i polski przekład*, 2002) y Ewa Krystyna Kulak (*Owoce hesperyjskich ogrodów. Obraz literatur Półwyspu Iberyjskiego w polskich wydawnictwach informacyjnych i popularnonaukowych*, 2002). Las dos colegas se han ganado ya un renombre muy merecido dentro del ámbito de su especialización (literatura áurea, contactos literarios polaco-españoles), situándose la primera entre los mejores calderonistas centroeuropeos gracias a una serie de estudios parciales dados a conocer también fuera del país.

Observemos, concluyendo ya, que los Siglos de Oro y su literatura constituyen uno de los temas preferidos desde siempre por nuestros hispanistas; dan testimonio de ello

nuevos trabajos de los catedráticos ya mencionados, Sabik (*Del corral al palacio. Estudios sobre el teatro español del Siglo de Oro*, 2000) y Eminowicz-Jaśkowska (*Baltasar Gracián hiszpański pisarz i moralista barokowy*, 2003). Otros siguen fieles a los autores del siglo XX, en particular a los dramaturgos (Aszyk: *Entre la crisis y la vanguardia. Estudios sobre el teatro español del siglo XX*, 1995; Federico García Lorca w teatrze swoich czasów, 1997).

A los adeptos de la hispanística, a juzgar por la temática de los doctorados de literatura, les atraen más los escritores contemporáneos, tanto españoles (García Lorca, Torrente Ballester, María Zambrano) como hispanoamericanos, o

## LOS SIGLOS DE ORO Y SU LITERATURA CONSTITUYEN UNO DE LOS TEMAS PREFERIDOS DESDE SIEMPRE POR NUESTROS HISPANISTAS

cuestiones teóricas (como *Monólogo interior en la novela española. Técnica literaria y visión del mundo*, 2001: título de la tesis publicada por Agnieszka Kłosińska-Nachin, de Łódź); a veces también la literatura catalana (Łuczak), portuguesa (Łukaszyk) y gallega (Maria Filipowicz-Rudek). Los temas comparatistas —otra de nuestras preferencias tradicionales— vuelven también con frecuencia; señalemos, a título de ejemplo, los libros de Katarzyna Mroczkowska-Brand, de Cracovia (*Overt Theatricality and The Theatrum Mundi Mataphor in Spanish and English Drama. 1570-1640*. 1993); Maria Falska, de Lublin (*Le baroque et le classique dans le théâtre espagnol et français de XVIIe siècle. Calderón imité par Thomas Corneille*, 1999); Baczyńska (trabajo ya mencionado, sobre El príncipe constante —el original español y la paráfrasis romántica polaca de Juliusz Słowacki—) y, por fin, Justyna Ziarkowska, también de Wrocław (*W gorączce. Krytyka literacka Maurycego Mochnackiego y Mariana José de Larra*, 2004). Gran parte de estas monografías —y de las tesis doctorales no publicadas— aparecen en lenguas extranjeras (castellano, inglés, francés), lo que facilita el intercambio de ideas dentro de una Europa unida, aunque plural, en el ámbito de esta parte de la creatividad humana que nos ha tocado.

#### INICIATIVAS COLECTIVAS

A mediados de los ochenta, en el ambiente político de crispación y estancamiento —tras el frustrado intento del general Jaruzelski de resolver los problemas del país *manu militari*—, los hispanistas polacos, desprotegidos por las respectivas Embajadas y subordinados a los criterios que del hispanismo tenían sus colegas romanistas, decidieron organizarse y fundar su propio órgano de expresión. Ambas iniciativas nacieron en Varsovia, en otoño de 1985, y parecen tomar cuerpo con la creación de la Asociación Polaca de Hispanistas (*Polskie Stowarzyszenie Hispanistów*); su primera presidenta es Urszula Aszyk y los vicepresidentes de la Junta Directiva, Teresa Eminowicz y Piotr Sawicki. Las finalidades más importantes que se proponía la APH eran las de fomentar el desarrollo de los estudios hispánicos en Polonia, difundir los logros del hispanismo —tanto polaco como mundial—, promover la enseñanza del idioma español prestando ayuda a los profesores y estudiantes, popularizar la literatura, cultura e historia hispánicas<sup>28</sup>. Volviendo la mirada hacia atrás, debemos reconocer —desde la

perspectiva del año 2004— que pocos de estos ambiciosos ideales se hicieron realidad, tanto por la creciente pasividad de los socios como por la inercia de las sucesivas juntas de gobierno de la Asociación; Basta con decir que para la salida del primer Boletín oficial de la APH hubo que esperar hasta 1991 (su número 5, del año 1999, resultó ser el último) y que la proyectada revista *Aproximaciones*, destinada a ser la primera publicación científica, de periodicidad regular, de hispanismo polaco, nunca apareció<sup>29</sup>.

A sus colegas varsovianos les tomaron el relevo los hispanistas de Cracovia, organizando en diciembre del mismo año 1985 el Primer Simposio Nacional de Hispanistas Polacos, con motivo del décimo aniversario de la creación de la carrera de Filología Española en la Universidad Jaguelónica. Las actas del evento se editaron, en 1988, como *Estudios Hispánicos I*; la cifra “I” expresaba el deseo de vincular dicha publicación con las reuniones periódicas de hispanistas que debían de celebrarse —según la idea inicial— en diferentes centros académicos; pero, ya que tanto en el caso del Segundo (1990) como del Tercer (1993) Simposio Nacional la institución anfitriona resultó ser la Universidad de Wrocław, allí se publicaron los volúmenes siguientes de *Estudios Hispánicos*, convertidos ya en una revista —hoy única en su género—, promotora del hispanismo polaco. Sus sucesivos volúmenes tienen, casi siempre, un eje estructural monográfico, incluyen numerosas reseñas y notas de lectura, así como una extensa crónica del hispanismo académico en Polonia (congresos y seminarios, nuevas tesis de doctorado, listados completos de memorias de licenciatura de diversos centros, etc.) e informes sintéticos sobre los estudios hispánicos en otros países centroeuropeos (Eslovaquia, República Checa). La revista, dirigida por Piotr Sawicki y Ewa Kulak, tiene su Consejo Editorial y un Consejo Asesor, constituido por catedráticos de España, Polonia y otros países eslavos, porque queremos —esta es la línea programática de Estudios...— servir de puente entre los dos mundos, el hispano y el eslavo, sus lenguas, literaturas y culturas.

Distinto era el historial de la iniciativa siguiente, *Hispanica Posnaniensis*; ideada, según rezaba su subtítulo, como *Revista Internacional de la Universidad Adam Mickiewicz dedicada al estudio de filología*

as y culturas del Mundo Hispánico, salió en 1990, esperando ser, en palabras de su fundador Rościśław Pazuchin, un lugar de contacto entre el “Gran Mundo Hispanístico” y los especialistas de la Europa Oriental, cuyas actividades se desarrollan “con un cierto atraso y en un cierto aislamiento”, no siempre logrando atraer la atención de la “Comunidad Mundial de Hispanólogos”<sup>30</sup>. A tal deseo no correspondía, sin embargo, la selección de textos y autores, en su mayoría lingüistas extranjeros; tampoco se reseñaban libros de hispanistas polacos. Esta observación se refiere también al tomo segundo (1999) y tercero (2001), editados, tras el abandono por Pazuchin de la Universidad de Poznań, con un título modificado –y, observemos de paso, poco justificable, ya que en el Consejo Asesor de la revista los nombres polacos brillan por su ausencia<sup>31</sup>–, el de *Hispanica Polonorum*, en Częstochowa (por la Escuela Superior de Pedagogía), luego (tomo 3) en Łódź (sin auspicios, esta vez, de ninguna entidad académica<sup>32</sup>).

El tomo 2 de *Hispánica...* recogía –con un retraso de nada menos que de diez años– los materiales presentados durante el Simposio Internacional “Hispánica Posnaniensia-89” (Błażejewko, 1989), como lo hicieron también, respecto a los Simposios Nacionales de Hispanistas Polacos, celebrados en Cracovia y Mogilany (diciembre de 1985), luego en Wrocław y Karpacz (septiembre de 1990 y abril de 1993), los tomos I (1988), II (1992), IV (1995) y V (1996) de *Estudios...*: primero actas de los mencionados simposios, después revista académica con su propio perfil científico. La tercera de las publicaciones periódicas editadas en Polonia en español, *Itinerarios* (con el subtítulo *Polonia. La Península Ibérica. Latinoamérica*), apareció en 1995 en Varsovia, queriendo ser el reflejo de la actividad científico-docente de la Cátedra de Estudios Ibéricos y del carácter interdisciplinar de las investigaciones realizadas en dicho centro (literaturas iberorrománicas, historia, filosofía, pensamiento social, antropología, lingüística,

etc.), lo que le daba un carácter bastante heterogéneo, confirmado con el número segundo (1999), dividido ya en secciones (“Crítica y Estudios Literarios”, “Historia y Religión”, “Lingüística”). Tal repartición en capítulos temáticos se mantuvo también en los dos volúmenes del tomo tercero (2000) que abarcan, como lo expresa su subtítulo, *Memorias del Simposio Internacional, 8-10 de octubre de 1997*, organizado con motivo del 25 aniversario de la Cátedra con participación de unas 65 personas provenientes de once países. El 30 aniversario del centro varsoviano dio la oportunidad en noviembre de 2002 de preparar una nueva empresa de parecido –o incluso mayor, a juzgar por el programa– tamaño. Sus actas constituirán un día, según se puede esperar, el tomo cuarto de *Itinerarios*. Subrayo estas peculiaridades, porque la historia del órgano de expresión de los hispanistas varsovianos parece recorrer el camino atravesado por *Estudios Hispánicos* en sentido inverso: desde una revista, con cierto programa inicial, hacia las simples actas (o memorias) de los congresos.

Por supuesto, es innegable el mérito del Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos al ofrecer a todos los interesados, cada cinco años<sup>34</sup>, un gran foro internacional de debate sobre las cuestiones fundamentales de la *iberología* y sobre cualquier tema en concreto, sea de literatura (hispana y luso-brasileña), sea de lingüística y metodología de la enseñanza, sea de las culturas indígenas iberoamericanas o diversos problemas de índole histórica, filosófica, política, intercultural; un foro único en su género –por lo menos en Polonia–, muy instructivo sobre todo para los adeptos de nuestra disciplina, entendida *largo sensu*.

Volviendo a las iniciativas hispánicas *sensu stricto*, señalemos en primer lugar el congreso conmemorativo del vigésimo aniversario de la creación de la carrera de Filología Española en la Universidad Jaguelónica de Cracovia. Celebrado en aquella ciudad entre el 26 y el 28 de octubre

## ES INNEGABLE EL MÉRITO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS IBÉRICOS E IBEROAMERICANOS AL OFRECER A TODOS LOS INTERESADOS, CADA CINCO AÑOS, UN GRAN FORO INTERNACIONAL DE DEBATE

de 1995 como una continuación *sui generis* del memorable Coloquio de Salamanca (1991), tras larga gestación e intentos infructuosos de conseguir el patrocinio de instituciones españolas privadas y estatales, reunió finalmente a unas 60 personas de nueve países, de España a Rusia y Ucrania, atraídas por el tema “Europa del Centro y del Este y el Mundo Hispánico”. El objetivo del congreso, llevado a cabo por Teresa Eminowicz, presidenta del Comité Organizador y Piotr Sawicki, responsable de su programación, era de examinar conjuntamente, en aulas de Historia y Literatura, y de la Lingüística y Didáctica de la Enseñanza, los rumbos de las investigaciones que se realizan en las universidades del Centro y del Este de Europa (con preferencia en los enfoques comparatistas propios del espacio lingüístico eslavo), así como de entablar o incrementar los contactos mutuos entre los hispanistas centroeuropeos. Las actas del evento, primero de estas características en nuestra parte de Europa, no tardaron en publicarse (1996, ver la nota 11), pero la promesa de la nutrida delegación eslovaca de invitarnos en breve al encuentro siguiente, esta vez en la Universidad Comenio de Bratislava, nunca fue cumplida. Sólo queda esperar que la falta casi total de iniciativas coordinadoras e integradoras en el espacio hispanístico de la Europa Centro-Oriental sea un fenómeno temporal y superable<sup>36</sup>.

Los simposios glosados aquí hasta ahora no cierran, por supuesto, la lista de empresas comunes surgidas dentro del hispanismo académico polaco. Todavía antes de 1990, entre el primero y el segundo de los tres Simposios Nacionales de Hispanistas –cuya *internacionalización*, por decirlo así, era cada vez más patente, y la lengua empleada fue, con poquísimas excepciones, el castellano– el Departamento de Hispánicas de Wrocław coordinó dos seminarios de tema específico, dedicados a la España de la II República (Wrocław, octubre de 1986), uno, y a la didáctica del español (I Seminario de la Metodología de la enseñanza de la lengua española, Wrocław-Karpacz, septiembre de 1987), otro. Sus actas salieron, respectivamente, en 1989 y 1992, como tomos XXXII y XXXVII de *Romanica Wratislaviensia*, revista de los romanistas wroclavianos. Caso opuesto es el de los simposios que –en la fase del proyecto e incluso programa impreso– prometen mucho, atrayendo a los

ilusos de fuera, pero luego la realidad resulta ser distinta, los ponentes hablan en aulas vacías y sus intervenciones nunca ven la luz. En este cajón hay que situar el Simposio Internacional “El hispanismo europeo a fin del siglo”, organizado en diciembre de 1999 en la Universidad de Varsovia por Kazimierz Sabik –gran ocasión perdida dado el tema y el esfuerzo de los colegas de Cracovia, Poznań, Wrocław, Lublin y Katowice quienes presentaron en este foro sus centros respectivos–, así como el coloquio hispano-polaco “Federico García Lorca en su centenario” (Varsovia, noviembre de 1998), cuyas actas jamás aparecieron a pesar de las promesas del organizador. Por suerte, no fue así con el fruto del simposio siguiente, “Teatro de Calderón: tradición y contemporaneidad”, llevado a cabo en la Universidad de Silesia (Katowice, mayo de 2000) por Urszula Aszyk quien supo reunir un numeroso conjunto de calderonistas y teatrológicos polacos y españoles, y publicar el volumen colectivo *Teatr Calderona: tradycja i współczesność* (2002). Mención aparte merecen también los llamados «Coloquios de Poznań» preparados por el Departamento de Filología Española de la Universidad Adam Mickiewicz, ya dos veces: en mayo de 2001 (“Lengua, literatura: dimensión cultural”) y abril de 2002 (“El enfoque social y cultural en los estudios lingüísticos y literarios”). Abordando el contexto cultural y social de la Filología, sus jóvenes organizadoras, las Dras. Barbara Łuczak y Justyna Wachowska, encontraron una fórmula muy adecuada para los futuros encuentros de hispanistas polacos, ofreciéndoles –si no se desaniman– un foro tan necesario de intercambio de ideas y resultados de sus investigaciones.

La iniciativa posnaniense va dirigida *hacia dentro*, a nuestras propias filas, las de doctores y doctorandos de Filología Hispánica. Pero hay una prometedora empresa colectiva inaugurada hace exactamente diez años en Cracovia y dirigida *hacia fuera*: una colección de estudios de diferentes autores (no sólo filólogos y no sólo los *internos*) que –con sus cuatro entregas ya publicadas, entre 1994 y 2004– se va convirtiendo en revista. Se trata de *Studia iberystyczne*, publicación cuya lengua, escogida con un fin divulgativo, es el polaco. El objetivo pretendido es dar a conocer a los lectores, desconocedores del castellano pero atraídos por la cultura ibérica e iberoamericana, los resultados de las investigaciones realizadas por los hispanistas (incluidos los iberoamericanistas)

y autores especializados en materias afines (historia de España o de las lenguas románicas). La serie, con unos lamentables aunque comprensibles períodos de silencio en su corta historia, parece ya recobrar un ritmo normal de aparición: tras el número 2, monográfico (*Almanach galicyjski*, 1), salió (ya con la fecha de 2004) el número 3, cuyo contenido es un amplio abanico de temas y culturas, desde la catalana, gallega y luso-brasileña hasta los problemas de la fraseología y lexicología comparadas. El equipo de la redacción, presidido por Teresa Eminowicz-Jąskowska, está constituido por Maria Filipowicz-Rudek, Ewa Łukaszyk, Ewa Nawrocka y Anna Sawicka. La concepción y la estructura de *Studia iberystyczne* me parecen idóneas para ese tipo de publicaciones: abrirse a todo el mundo de lenguas y culturas iberorrománicas, asegurarse la colaboración de los mejores conocedores de los respectivos ámbitos lingüísticos y socioculturales, saber vender el producto (amena presentación, atrayente formato, alta calidad de impresión). *No hace el hábito al monje*, pero siempre es mejor ir bien vestido. Y para el hispanismo polaco de hoy, rico y variopinto por dentro, le falla constantemente la forma externa:

órganos de expresión, subvenciones para editar los frutos de su trabajo investigador y/o divulgativo, como las famosas *actas*, por las que suspiramos; actas de los encuentros, seminarios y simposios celebrados (o que pudieran celebrarse si no nos faltaran medios económicos), organizados por nosotros mismos y por nuestros sucesores cuyas filas siguen continuamente creciendo. •

*Piotr Sawicki es catedrático de Literatura Española e Historia de España en la Universidad de Wrocław desde donde dirige la revista internacional de hispanismo polaco "Estudios Hispánicos". Ha enseñado también en la Universidad Jaguelónica de Cracovia y en la Universidad de Ostrava (Republica Checa). Ha publicado, entre otros: "Wojna domowa 1936-1939 w hiszpańskiej prozie literackiej" (1985), "La España del cambio" (1993), "Polacy a Hiszpanie. Ludzie, podróże, opinie" (1995), "Hiszpania malowniczo-historyczna" (1996) y "Las plumas que valieron por pistolas" (2001).*

## Notas

- 1 S. Wędkiewicz, "Zaniedbana dziedzina humanistyki. Znajomość języków i literatur iberijskich za granicą a w Polsce", IIIa parte, "Polska a kultury iberijskie", *Przegląd Współczesny*, núm. 76 (1928), p. 319.
- 2 Hoy L'viv, en Ucrania. Para los detalles referentes a Porębowicz y otros romañistas "hispanófilos" aquí tan sólo mencionados véase P. Sawicki, "Los vaivenes del hispanismo polaco (I): inicios, desarrollo, expansión", *Mundo Eslavo* (Granada), núm. 2 (2003), pp. 9-18.
- 3 Morawski fue autor del primer manual polaco moderno de historia de estas literaturas: *Literatura hiszpańska, hiszpańsko-amerykańska i portugalska*, Warszawa, 1933 (apareció en el marco de la obra colectiva *Wielka Literatura Powszechna*).
- 4 S. Ciesielska-Borkowska, *Mistyryzm hiszpański na gruncie polskim*, Kraków, 1939.
- 5 Véase J. Goldman, "La philologie romane en Pologne", *Archivum Neophilologicum*, t. II. (1937), p. 176.
- 6 M. Strzałkowa, *Historia literatury hiszpańskiej*. Zarys, Wrocław-Warszawa-Kraków, 1966. 2a ed.: 1968. Reelaboración en: *Dzieje Literatur*

*Europejskich*, Warszawa, 1977, t. I.

- 7 Empleando la terminología polaca, traduzco *Instytut* (departamento universitario independiente, con un número debido de catedráticos) por *Instituto y Zakład* (sección del mismo) por Departamento.
- 8 Para más información sobre el período inicial de la Cátedra, véanse dos artículos de Jan Kieniewicz, ambos bajo el mismo título "La Cátedra de Iberística de la Universidad de Varsovia", en: *Estudios Latinoamericanos* (núm. 4, 1978, pp. 315-318) y *El Libro Español* (núm. 269, 1979, pp. 420-429).
- 9 "Se introdujeron asignaturas como Historia de la Península Ibérica, Historia de América Latina, Geografía de España y de América Latina, problemas políticos, económicos y sociales de América Latina" (G. Grudzińska, "30 lat studiów hispanistycznych na Uniwersytecie Warszawskim", en: E. E. González Martínez, M. Nalewajko (eds.), *Hiszpania-Polska: spotkania*, Warszawa, 2003, p. 180.
- 10 Según los últimos datos que tengo a mi disposición. Es de suponer que el

reciente traspaso de la especialidad docente iberystyka de la carrera de Filología a la de Ciencias de la Cultura (*kulturoznawstwo*) conllevará modificaciones en la estructura del IEII.

- 11 Cf. Sawicki, "Kilka uwag na marginesie I Ogólnopolskiego Sympozjum Hispanistycznego", *Estudios Hispánicos*, t. I, 1988, pp. 9-12 y T. Eminowicz, "Los estudios hispánicos en Cracovia", ibidem, pp. 13-15. Véase también "El vigésimo aniversario de estudios hispánicos en la Universidad Jaguelónica de Cracovia" de la misma autora, en: A. J. Blanco Picado, T. Eminowicz (eds.), *Europa del Centro y del Este y el Mundo Hispánico. Simposio Internacional de Hispanistas*, Kraków, 1996, pp. 7-8.
- 12 Para más información, véase M. Filipowicz-Rudek, "«Entre el original y la traducción» en Cracovia", *Estudios Hispánicos*, t. VII, 2000, pp. 221-224.
- 13 Se trata de *Wojna domowa 1936-1939 w hiszpańskiej prozie literackiej. Ideologiczne konteksty literatury i jej misja społeczna*, de Piotr Sawicki (Warszawa, 1985).
- 14 Sobre la iberística wroclaviana véase, entre otros: B. Baczyńska, "La

- Universidad de Wrocław en el panorama de los estudios hispánicos en Polonia”, *Boletín de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos*, núm. 41, 1992, pp. 7-10 y Sawicki, “Los estudios hispánicos en la Universidad de Wrocław”, *Boletín de la Asociación Polaca de Hispanistas*, núm. 2, 1992, p. 78-83.
- 15 Se trata de *Benito Pérez Galdós et l'Espagne de son temps* (Poznań, 1971), disertación preparada en la Universidad de Bordeaux, bajo la dirección de Noël Salomon.
- 16 Al lector interesado en ampliar su conocimiento del tema lo puedo remitir al estudio muy exhaustivo de Anna Sawicka, “El hispanismo polaco a finales del milenio”, *Iberoamericana*, nueva época, año II, 2002, núm. 5, pp. 195-212.
- 17 Como *Szlachta o konkwistadorzy. Opinia staropolska wobec podboju Ameryki przez Hiszpanów* (Warszawa, 1969), *Rzeczpospolita szlachecka wobec wielkich odkryć* (Warszawa, 1973) o *Polska slawa Krzysztofa Kolumba* (Warszawa, 1991).
- 18 En vías de publicación está ya el volumen siguiente, *Studia polsko-hiszpańskie*. Wiek XX.
- 19 Para más información, véase: Kieniewicz, “España y relaciones polaco-españolas en la historiografía polaca del siglo XX”, en: M. Leczyk (ed.), *La science historique polonaise dans l'historiographie mondiale*, Wrocław, 1990, pp. 315-336 y Sawicki, “Bibliografía”, en: M. Tuñón de Lara, J. Valdeón Baruque, A. Domínguez Ortiz, *Historia Hiszpanii*, Kraków, 1997, pp. 613-643 (parte I: “Hiszpania i jej kultura w pracach polskich autorów...”, parte II: “Polska-Hiszpania. Zbieżności dziejowe i wzajemne kontakty”).
- 20 Kieniewicz, “Confines y fronteras. El paralelo histórico a finales del siglo XX”, en: Blanco Picado, Eminowicz (eds.), *Europa del Centro y del Este...*, op.cit., p. 13.
- 21 *Historia literatury hiszpańskiej*, Warszawa, t. I, 1970, t. II, 1972.
- 22 Poco éxito tuvo el *Compendio de la literatura española* de Henryk Ziomek (Warszawa, 1986), ya que en apenas 276 páginas de texto era imposible satisfacer las necesidades más mínimas de los estudiantes, aunque afirmaba su autor que “concebido con un criterio pedagógico, este volumen responde a las exigencias del programa vigente [...] para las universidades”, “sin ser un catálogo de nombres y fechas” (“Prefacio”, p. 5). Entre estudios de conjunto señalemos también *Pensamiento en la literatura española* (Poznań, 1992) de Luis Sánchez Francisco, catedrático español enviado a Polonia por la Fundación Rielo, quien impartía enseñanza en las Universidades de Poznań y de Wrocław, autor asimismo de la monografía *Mística y razón autobiográfica en los primeros escritos de José Martínez Ruiz...* (Poznań, 1995).
- 23 Este ligero reproche va dirigido al segundo de los autores, responsable de los capítulos sobre la historia contemporánea.
- 24 O hispanoamericano; casos de Elżbieta Skłodowska (*La parodia en la nueva novela hispanoamericana. 1960-1985*, 1991), Grażyna Grudzińska (*Re/escritura de la novela histórica hispanoamericana en el siglo XIX*, 1994) y Adam Elbanowski (*En el umbral del texto: la obra de Jorge Luis Borges*, 1997), de Varsovia y de Barbara Stawicka-Pirecka (*Exilio del discurso, discurso desde el exilio. Tres voces de la diáspora cubana: Sardu, Casey, Arenas*, 2003), de Poznań.
- 25 En cuanto a la lusitanística, podemos dar la bienvenida a una nueva –tras el paréntesis de casi treinta años, desde la presentación, ante el Consejo Científico de la Facultad de Filologías Modernas de la Universidad de Varsovia, del estudio de Janina Z. Klawe *Pré-modernismo em Brasil. Corrente social na literatura dos anos 1900-1922* (1975)– *habilitacja* literaria, la de Ewa Łukaszyk (Cracovia), *Terytorium a Świat. Wyobrażenia i konfiguracje przestrzeni w literaturze portugalskiej od schyłku średniowiecza do współczesności* (2003), precedida por otra, lingüística, *Processos de expressão do aspecto na língua portuguesa* (1998), debida a Barbara Hlibowicka-Węglarz, de Lublin.
- 26 Existen también disertaciones de tipo teórico o descriptivo, escritas por hispanistas pero sin vinculación, directa o indirecta, con la Filología Española (como *Entre-dialogues avec Bakhtin ou Sociocritique de la /dé/raison polyphonique*, de M.- Pierrette Maluczynski o *Lingwistyczny opis polskiego języka migowego*, de Jacek Perlin, ambos de Varsovia).
- 27 Los informes sobre las tesis doctorales de temas hispánicos e hispanoamericanos, redactados por los propios autores, los publica la revista *Estudios Hispánicos* (véase el t. VIII, pp. 199-219 y el t. X, pp. 251-274); sin embargo, no siempre se nos proporciona la información pertinente.
- 28 Véase “Presentación de la Asociación Polaca de Hispanistas”, *Boletín de la APH*, núm. 1 (1991), p. 5.
- 29 La idea era del profesor Kieniewicz, quien –asistido por el iberoamericanista Ryszard Stemplowski y por Urszula Aszyk (en cualidad de presidenta de la APH)– consiguió recoger los materiales para dos volúmenes, de carácter marcadamente monográfico, pero se vio obligado a desistir de su iniciativa, por falta de medios económicos y de apoyo institucional de los organismos consultados al respecto (Ministerios, Embajadas, Universidades).
- 30 Véase la “Advertencia” del Consejo Editorial, *Hispanica Posnaniensis*, núm. 1, p. 5.
- 31 El único es el de Elżbieta Skłodowska, iberoamericanista de Varsovia residente actualmente en Estados Unidos.
- 32 Aunque con la mención, algo sorprendente, “printed in the United States of America”. Ignoro si después de 2001 la empresa editorial del profesor Pazukchin tuvo –o va a tener– alguna continuación.
- 33 Con el caso omiso del órgano de los iberoamericanistas polacos, la revista *Estudios Latinoamericanos*, publicada desde los años setenta, con un perfil muy especializado (Hispanoamérica y las relaciones entre Polonia y el Nuevo Mundo), lo que la hace comparable al anuario checo *Ibero-Americana Pragensia*.
- 34 El vigésimo aniversario de la Cátedra había sido la ocasión de organizar el primero de la serie de simposios conmemorativos, bajo el lema “Diálogo Intercultural–Migración de Discursos. Domesticación de lo Desconocido” (Warszawa-Konstancin, octubre de 1991); sus actas fueron editadas en 1993.
- 35 Organizado por la Fundación Duques de Soria sobre “El español y el futuro del hispanismo ante los cambios ocurridos en los países del Este de Europa”, con la participación de más de 30 hispanistas de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania.
- 36 Según la noticia de última hora, en octubre de 2005 se celebrará en la universidad Jaguelónica otro congreso internacional de características parecidas al del año 1995, bajo el lema Retos actuales del hispanismo centroeuropeo. Sobre las iniciativas anteriores, tanto centroeuropeas como españolas, véase Sawicki, “España y los países de la Europa Centro-Oriental: una ojeada respectiva sobre los simposios internacionales de hispanistas y eslavistas centroeuropeos (1991-2002)”, *Estudios Hispánicos*, t. X, pp. 221-229.

# Del paralelo 0 al paralelo 50: El español mimoso de los ecuatorianos

GALO LARREA DONOSO

## INTRODUCCIÓN

Consistirá esta exposición en sincerar pensamientos y juicios sobre el idioma que hablo. Desecho amagos de vanidad personal o nacional. Cuanto yo diga, a mí sólo me comprometo. Quiero ser positivo. Aspiro profundamente a subir el grado de respeto y valoración que se merece toda lengua, si esta exposición responde al desafío de entregar conceptos y principios válidos, pero se me ha de perdonar que rinda tributo de admiración y afecto a la lengua mayor, que es aquella en que hablo, la castellana, la española, la española-ecuatoriana, la universal..., que comparto con 400 millones de hispanohablantes regados en el mundo. Invoco la suerte de encontrar la bondadosa acogida de ustedes.

## ECUADOR GEOGRÁFICO, NOMBRE Y FISONOMÍA

El Ecuador, que así se llama por ubicarse en el paralelo 0 Grados, 0 Latitud, 0 Longitud, para memoria de haber sido sede y partícipe de la Medición Científica Francesa del Globo Terrestre (finales del siglo XVIII), pero asiento de milenarias culturas y del Reino de los Quitus, del que se ocupó el historiador Juan de Velasco y del Quito de la Real Audiencia Española, nació, pues, en 1830, a una plena vida independiente con este nombre y con los territorios de dicha Real Audiencia. Indebidos comportamientos propios y ajenos, el esquivo Derecho Internacional y su propia voluntad indeclinable por la paz, han determinado la reducción de su territorio al tamaño que ahora tiene; pero es desde allí, desde el Ecuador, desde el Paralelo “0”, que ahora traigo un abrazo a los hispanohablantes del “Paralelo 50” y mi afectuo-

sa colaboración a la revista que lleva tan hermoso nombre y tan nobles cometidos.

El Ecuador es tan pequeño en tamaño (256.370 km<sup>2</sup>) que no caben en él tantas riquezas ni tantas maravillas como le deparó Dios, el destino o la suerte, al punto que ello va a desmitificar la Historia de Juan de Velasco, devolverle realidad y verdad, y contribuir a comprenderla y explicarla. No es mito ni es leyenda que el Ecuador está entre los 17 países “megadiversos” del mundo y que posee la mayor “biodiversidad” por área del planeta (9,2 especies por km<sup>2</sup>, que le atribuyen el primer lugar); milenario territorio, morada del Sol, Astro-Dios, pletórico en climas, flora, fauna, etnias, alimentos, culturas ancestrales. Sólo citaré dos: La Cultura Valdivia (3000-6000 a.C.), asentada, pronta y a punto para disputar el título de colonizadora del maíz, perla y prueba incrustada en sus vestigios cerámicos; esplendentes tocados y peinados de sus mujeres, las “Venus de Valdivia”; La tolita (500 a.C.-500 d.C.) cultura colonizadora en el mundo de la fundición y aleación del oro y el platino. De sus máscaras y atavíos de oro y platino, prontos para vestir y cubrir las partes púdicas de una mujer completa, da cuenta el único juicio, el primero, hasta ahora seguido y ganado por un Estado (El Ecuador) a un particular, en Italia, por expoliación de bienes culturales patrimoniales del pueblo y Estado ecuatoriano y por infracción de la Ley que lo defiende.

## ECUADOR HISTÓRICO E INDEPENDIENTE

El Ecuador, tan pequeño... y tan grande... morada del Sol, Capital del Reino de los Quitus, Ciudad santa, donde el sol, más cálido y directo, minimiza al máximo la sombra, testimonio para el sueño de los orígenes solares de Inca Huayna Capac de que allí residían sus orígenes solares. Sitio de sus arrobos por la Princesa Paccha, que le diera por hijo a Atahualpa, “Señor Universal” de la ecúmene incaica (calificati-



vo del historiador Jorge Salvador Lara), heredero de la sagrada Tumipamba. Quito-capital del Ecuador, la más antigua ciudad fundada por España en América del Sur, bella entre bellas, estratégica, encaramada en las faldas del activo volcán Pichincha; ciudad mimada..., la primera insurrecta..., iniciadora del proceso emancipador de América y, sin embargo, la última en consolidar su libertad. Ecuador, Teatro de heroicas operaciones militares de Antonio José de Sucre en Pichincha; nevado Chimborazo de los delirios del Libertador Simón Bolívar. Ecuador en Guayaquil, encuentro altivo de Bolívar y San Martín, Libertadores del norte y sur de América. Habían precedido las campañas, las Victorias, de Carabobo, Junín y Ayacucho. A la antigua y solemne usanza de la épica de Homero y de Virgilio, de cantar las hazañas de Ulises y de Eneas, José Joaquín Olmedo, poeta ecuatoriano, en español soberbio le cantó a la victoria de Junín:

*“El trueno horrendo que en fragor revienta...,  
y sordo retumbando se dilata por la inflamada esfera...,  
al Dios anuncia, que en el cielo impera...”*

(versos iniciales del Canto a Junín)

Quito, entonces, ancestral, Quito colonial,

Ecuador independiente... Tiempos fueron de ocupación y de guerra, tiempos de agotada conquista y de amanecida libertad. Tiempos históricos para ser mirados con serena visión retrospectiva, para medir y sopesar la huella...

#### **GENIO E INGENIO DE ESPAÑA EN LA LIBERTAD DE AMÉRICA**

Hemos dejado escapar una incendiada chispa de la española épica de Olmedo y es momento para confiarles la aguda reflexión de Gonzalo Zaldumbide, prosista de alto y culto estilo español, que depura la memoria sobre la independencia y nos va a permitir hacer una buena composición de lugar para el tratamiento del idioma español ecuatoriano. Dice así:

“Guerra civil fue en su génesis, desarrollo y coronamiento. Obra fue de una aristocracia de espíritu o de linaje, que bebió en la cultura de su tiempo o en la leche de madres conscientes, los gérmenes del orgullo que la mantuvieron erguida y anhelosa de libertad y de posesión de su propio suelo. Bolívar mismo, cual lo definió y exaltó Unamuno, español fue, y como tal, libre, soberbio e irreductible. Como buen español que era, no podía seguir tolerando ser súbdito de

iguales que lo mermaban y se negaban a reconocerlo por un su igual”<sup>1</sup> y, más adelante, “mismo espíritu de libertad que nos condujo a la independencia de España; en español fue aprendido, o en su lengua hermana, la francesa. Españoles y americanos, bien podemos pues laborar juntos. Para eso estamos aquí”.<sup>2</sup>

He recurrido a la obra de Ruth Moya, destacada estudiosa del idioma quichua, Asesora Internacional en materia Indigenista, para saber qué ocurría en este territorio y sus lenguas antes de las conquistas inca y española, y al Académico de la Lengua Española, Gonzalo Zaldumbide, Diplomático y exquisito cultor del idioma de Cervantes, para equilibrar y armonizar el contenido de esta contribución sobre la lengua castellana, que intenta considerar las consecuencias lingüísticas de esas dos ocupaciones y dominios para advertir la fenomenología del actual español-ecuatoriano.

### LOS IDIOMAS NATIVOS Y EL PROTOQUICHUA QUITAÑO

Recurriendo al testimonio de numerosos autores y en detenido estudio sobre la fenomenología del español de Quito y específicamente sobre la incidencia del quichua en el mismo, Ruth Moya da con la existencia de numerosas lenguas nativas en el territorio del actual Ecuador y propone la existencia de un protoquichua quiteño, que precedió, tanto a la conquista inca como a la española, y que recibía ya una fragmentación y una fuerte acción del sustrato de las otras lenguas<sup>3</sup>.

El Sínodo Quitensis de 1583 deja constancia del quichua, el puruhá, el cañari y los dialectos Llanos, atallana, pasto, quillacinga y tallan. Según Jacinto Jijon y Caamaño (1919): el caranqui, cayapa, colorado, panzaleo, murato. Esmeraldeño, manteño, manabita, guancavilca, puneño, el jíbaro, el palta, el malacato, las lenguas bolona y rabona que competían con la shuar.

Cerrón Palomino señala que “el quechua, lengua oficial de los incas, coexistía con las lenguas de los pueblos conquistados; que estos pueblos habrían sido bilingües en quechua y la homogenización lingüística en quechua debió ser dificultosa en no pocas regiones. Variedades del quechua Chinchay fueron las que se difundie-

ron como lengua culta y para ser impulsada en los nuevos territorios conquistados en detrimento de las anteriores lenguas «propias» o «naturales»”.<sup>4</sup> Torero señala que “en pleno siglo XVI el Cuzco estaba inmersa en territorio aymara y la quichuización constituía un proceso en pleno desarrollo”.<sup>5</sup> Guamán Poma (apud Torero) expresa que “la expansión inca a lo que hoy constituye el Ecuador trajo consigo oficialmente la variedad del quichua Chinchay”.<sup>6</sup> Longacre “cree que la penetración de facto del quichua en el actual Ecuador precede a la conquista de Huayna Capac”. Moya dice que “Esto da pie para proponer la existencia de un protoquichua “ecuatoriano” o mejor quiteño, que, según Longacre (1968, 408): “Quechua was a high prestige language spoken by people to the South of the kingdom of Quito”. El historiador Juan de Velasco (1789, I, 156), citado por Moya, pag. 127, “sostuvo que en el territorio del Reino de Quito se habló un dialecto del quichua del Perú antes de la conquista de Huayna Capac. Habría sido llevado a Quito por los carán o Caránquez o (shyris) que lo habrían impuesto a los quitus”.

Parker<sup>7</sup> plantea que en el quichua ecuatoriano, la intensa fragmentación lingüística ocurre debido a un anterior proceso de criollización con otras lenguas indígenas. Ruth Mora admite el hecho, pero propone que en lugar de etapa de “criollización” se la denomine “de una fuerte acción del sustrato de dichas lenguas”, particularmente del aymara, proveniente del mismo Cuzco (las glotales y las aspiradas como fonemas o alófonos). Todo esto en antesala de la conquista española.

### IMPLANTACIÓN DE LA LENGUA DE ESPAÑA

Ruth Moya analiza el complejo fenómeno colonial bajo el punto de vista histórico-político, abordando, consecuentemente, sus múltiples consecuencias sociales, económicas y lingüísticas. Fijemos brevemente nuestra atención en la consecuencia lingüística.

Ruth Moya afirma que el proceso de consolidación de las lenguas mayoritarias del Estado Inca se desfiguró debido a la implantación colonial de la lengua española, y ubica allí “los orígenes de una discriminación, una contradicción de clases oprimidas frente a la clase dominante y una contradicción de nacionalidades”.

## SE DA TAMBIÉN EL PROCESO INVERSO Y EL ESPAÑOL INCORPORA A SU SISTEMA PALABRAS INDÍGENAS PARA LAS COSAS NO CONOCIDAS.

Establece que “las condiciones concretas de la existencia del pueblo indígena serán las que favorezcan o inhiban el aprendizaje del español. Nuevas cosas, conceptos, palabras y unidades léxicas se adaptan a la fonética de la lengua receptora o se incorporan a ésta con los fonemas y alófonos de la lengua donante. Se da también el proceso inverso y el español incorpora a su sistema palabras indígenas para las cosas no conocidas.”

Expresa que “el proceso de mestizaje que, en una matriz colonial supone la “integración” de lo indígena bajo patrones de una subordinación global, debió contribuir a un abandono gradual de la lengua quichua para adoptar el español, después de por lo menos una generación de bilingües”.

Señala que “con la independencia, se afianza la incipiente burguesía criolla y la subordinación interna de los sectores populares. Durante la República prevalece la disputa Iglesia-Estado por el control educativo y una relativa ampliación de la participación popular, favorece una creciente hispanización”.

La autora concluye señalando que “se impone la necesidad de conceptualizar la problemática sociolingüística del Ecuador y expresa que la denominada integración del indígena al desarrollo «nacional» se ha traducido hasta el presente en su integración real en las estructuras económicas sociales de la subordinación. Ello ha determinado y sigue determinando el fenómeno del bilingüismo. La dominancia de la nacionalidad hispanohablante y el proceso de alienación y anomalía lingüísticas que ocurre en el seno de las nacionalidades oprimidas, es el marco que ha determinado la influencia del quichua sobre el español. La conversión de quichua parlantes a bilingües y la transformación de monolingües quichuas en monolingües que perdieron el quichua pero modificaron la estructura del idioma dominante. Este cambio total de quichua al español no permite hablar de una acción del sustrato quichua en el español. En otras palabras equivale

a lo que Weinreich llamara «interferencia en la lengua». Por supuesto existen los bilingües que continúan siéndolo y que por lo tanto siguen configurando a partir de sus actos concretos de habla la estructura dialectal del español”<sup>8</sup>.

### EL ESPAÑOL ECUATORIANO

El estudio preanotado permite explicar el hecho de que en la actual República del Ecuador convivan grupos histórico sociales que tienen su propia cultura y su propia lengua, cuyas raíces se remontan a una etapa anterior al Tawantinsuyo. Entre los de más compleja trayectoria histórica se encuentra el quichua.

Por otra parte, y asimismo desde un punto de vista histórico de las lenguas, el español de Quito es un andaluz preclásico, modificado por el quichua y, por su parte, el quichua de la variedad Chinchay, a su vez modificado por lenguas pre-incásicas y, más tarde, por el español.

Hasta aquí, en ajustada síntesis, los conceptos fundamentales, prácticamente puntuales, que constituyen las bases o razones de la fenomenología del español ecuatoriano. Anhele no haber forzado en demasía la comprensión o exposición del pensamiento de Ruth Moya, al elaborar este comprimido o por haberlo dirigido exclusivamente al idioma que hablo, que es el español-ecuatoriano, no al idioma quichua al que se dirige su estudio, y para el cual guardo respeto. En todo caso, el proceso de interferencia lingüística al que nos estamos refiriendo toca a las dos lenguas.

Las distorsiones en el quichua quedan explicadas por las interferencias de otros idiomas con los que convivió antes de las conquistas inca y española y, fundamentalmente, por las que le infligió la naturaleza del sistema colonial español, oportunidad en que la cobertura educativa tendencialmente se dirige a áreas urbanas antes que a las rurales; prevalecen las universidades frente a las escuelas, para formar un sistema de

élite y selectivo, que incluyó a miembros de la «nobleza» indígena, individuos que formaban parte de una verdadera estructura de mediación, aliados de los colonizadores, conducentes a afianzar el aparato administrativo colonial (tributación, reclutamiento de mano de obra, etc.) legitimándose así un poder «natural» que, a su vez, contribuía a legitimar a la «autoridad colonial».<sup>9</sup>

El proceso de mutua afectación de las lenguas, obviamente, es derivado de un hecho real, verdad histórico-político-social, probada, creíble, que caracteriza, por lo regular y por esencia, a toda conquista territorial o colonia que, para el caso y admitiendo naturalezas diferentes, es la presencia Inca y es la presencia de España en el territorio ecuatoriano; hecho real, repito, que consiste en perseguir, por todos los medios, consolidar el dominio, respectivamente de 40 y 300 años aproximadamente, en el territorio ocupado; y no podemos, a fuer de pretender ser cortesanos o positivos en su tratamiento, dejar de citarlo o negarlo; más aún si, al considerar el idioma que se habla en el Ecuador actual, hemos de ser acuciosos, honestos y transparentes, como lo exigen el rigor científico y ético de los tiempos, para alcanzar el objetivo que persigue este trabajo: advertir las hondas huellas ancestrales, en este caso de nuestra comunicación hablada, para hallar la identidad y sus razones a la lengua en que nos expresamos; para aceptarla, entenderla, comprenderla, valorarla, respetarla, para quererla y mimarla, para enriquecerla, para exaltarla, para cuidarla...

Ya hemos apuntado también nuestro propio objetivo final, al entender mejor el origen primario, precolonial y colonial, de cuanto aconteció con el español-ecuatoriano y el proceso a que está sometido, de conformidad con las condiciones concretas de existencia de la población ecuatoriana.

#### **BREVE MEMORIA DEL HISTORIADOR JUAN DE VELASCO**

Quiero destacar dos comentarios y observaciones muy interesantes del historiador Juan de Velasco, que se refieren a la lengua que se hablaba en el Reino de Quito y que debió sufrir un proceso paralelo al de la lengua quechua:

1) “Causó a Huayna Capac tanta maravilla en Quito, que conoció y confesó (según es fama)

que ambas monarquías habían tenido un mismo origen. En esta opinión se confirmaba por otra parte, observando la misma religión, el mismo traje y modo de vestir, y el mismo conocimiento de algunas artes y ciencias”.

2) “Con el progreso de las conquistas, se fue, no sé si se diga corrompiendo, sino más bien enriqueciendo con el aumento de muchísimas palabras de otros idiomas más diferentes”. (Velasco, 1789, II, 54).

Prometí ser positivo y me pongo a tono con la moda: armonía, respeto consenso y apertura. Hago notorio el tratamiento delicado con que el historiador Juan de Velasco reconoce nobleza al inca Huayna Capac y extrae de su mente y de su boca, a la par el mismo origen para ambas monarquías. Ejemplar, asimismo, el singular y exquisito tratamiento dado por este historiador al impacto que observa fue produciéndose en el idioma, cualquiera éste sea, con el progreso de las conquistas; en su modesta duda, deja expresa la dualidad confrontada de corrupción o enriquecimiento entre diversos, y elige consignar como hecho positivo al aporte de muchísimos léxicos prestados de idiomas más diferentes.

#### **LA LENGUA QUE APRENDIMOS Y LAS LENGUAS QUE AMAMOS**

Momento es éste de cálida nobleza, para continuar enriqueciendo nuestras vivencias con las consideraciones, asimismo de alta nobleza, que le merece el idioma español a Gonzalo Zaldumbide; expresiones a las que obviamente me adhiero, porque difícilmente pueden ser mejor pensadas ni mejor expuestas, a sabiendas de la oportunidad en que fueron dichas y de a quienes fueron dirigidas. Las citas han sido tomadas, en su mayoría, de “Significado de España en América”, (Alocución leída en la inauguración de la Sección de Washington del Instituto de las Españas).

Dice Zaldumbide: “La marca de la lengua imprimió su sello en la sucesión de los tiempos. Fuerza y gracia, así para el coloquio místico y el delirio de los éxtasis ascéticos, como para los lances de la novela picaresca y los diálogos de los arrieros de las ventas cervantinas, no se ha aplebeyado ni en el mestizaje a que la ha sometido inevitablemente el uso popular en la diversidad

de los pueblos de América. Noble lengua de Castilla, su esencia indeleble basta para colorear y tornar sabrosos, cálidos, transparentes, hasta los vulgarismos de habla casi dialectal de algunos de estos pueblos donde ella hubo de extenderse como vasto río de humanismo y de casticismo”.<sup>10</sup>

Se conoce de estudiosos que, salva su recta intención por identificar identidades, equivocaron, sin embargo, el camino al recurrir a la matemática llaneza de las ciencias naturales y a sus metodologías, pretendiendo categorizar las razas y sus cruces y fundamentar allí la fenomenología de las lenguas. Las ciencias naturales, físicas, químicas, biológicas tienen elementos, composiciones y leyes fijas y regulares y es grave error aplicarlas como modelos para el estudio de disciplinas que competen a ciencias de naturaleza altamente más compleja como la naturaleza humana.

La comunicación y el lenguaje son de éstas, que entrañan la manifestación compuesta y singularmente simultánea de todos los órdenes, físico, químico, biológico, racional, psicológico, espiritual, ético, social, entre otros, al mismo tiempo y en actos que, además, comprenden las dimensiones espacial y temporal y que se expresan con incomparable unidad y espontaneidad.

La historia es testigo fiel de resultados fatídicos obtenidos contra la especie humana, al haber sido ésta considerada como elemento simple de ciencia natural. Los hombres ganaríamos mucho si profundizáramos en el hombre mismo y en la compleja unidad de su ser para extraer de ello el radical respeto y consideración que su persona merece por razón de su naturaleza privilegiada e intangible. Dice Gonzalo Zaldumbide: “No es menester entrar a discriminar como en análisis químico, los componentes de variada raza, y pretender delimitar la ya indefinible raza, raza inextricable pero inextinguible. Patente está, aunque de orígenes indiscernibles, aún en el simple modo y manera de ser, de pensar, de vivir y hasta de morir, este secreto de comunidad y de comnión”.<sup>11</sup>

Tampoco ayuda el fanatismo de reivindicaciones de idiomas propios, puros, cerrados y tribales, pretendiendo aislarlos de contextos de espacio, tiempo y circunstancia, a título de fementida y engañosa defensa de valores, y peor aún, la pretensión de imponerlos a contracorriente de tendencias de apertura a contextos mayores de intercambio y comunicación.



## CONJUNCIÓN COPULATIVA DE ESPAÑOL Y QUICHUA, DOS NOBLEZAS LINGÜÍSTICAS DISTINTAS, EL ESPAÑOL ECUATORIANO ES POR SUS ORÍGENES UN DIALECTO NUEVO

Salvedad y respeto a la historia de pueblos que viven todavía merced a la sólida vigencia de su lengua propia.

La lengua suscita enorme intriga sobre el devenir futuro de los pueblos en contextos de grandes uniones y de espacios abiertos, de fuertes renuncias y de inspiradas valoraciones. La lengua no se compra, no se vende, no viene envasada y no acepta etiquetas. La lengua no tiene precio. Es, sin embargo, cierto también, aquel viejo y clásico proverbio de que “se tiene tantos corazones como lenguas se posee” o, mejor aún, el aforismo latino “nihil humanum a me alienum puto”, nada de lo humano me es ajeno.

Las razas y los pueblos podrán no estar muy libres, pero en el gesto y la palabra se enseñorean sueltas desde niños en la humana especie. El idioma es cambiante y vive tiempos nuevos, van siendo superadas las tercas y perfectas doctrinas acabadas; no hay más mundos cerrados, circunscritos ni lenguas envasadas. Existen lenguas vivas, cambiantes y vivaces, como el tiempo, comprensivas, incluyentes, perfectibles, espontáneas. Lengua actual que amamos y que criticamos; tiempo histórico y futuro, tiempo grande devenido a presente, diminuto y convergente, lengua redonda y mixturada, lengua libre y de alma inmensa, difusiva e inasible, pero cierta, buena y bella. Tiempo súbito, lengua eterna. ¡Qué devaneo visual y conceptual de tiempo y lengua!

“Me he parado a considerar cuánta fuerza vital entraña este idioma común”, decía Gonzalo Zaldumbide “irremplazable agente de comunicación espiritual. América se quedó adherida al alma del mundo antiguo, al Continente Viejo, al tesoro hereditario de la cultura de siglos, incorporada a las corrientes del pensamiento universal”.<sup>12</sup> (fin de cita).

Confieso que respeto esa base esencial, genealógica, geográfica, original embrión de latín mal hablado, depurado, dialecto castellano, andaluz-

extremeño, rico y diverso en sí mismo, dialecto español que llegó a América, se encontró con el quichua nativo, el mestizaje, el bilingüismo...; español ecuatoriano, idioma de mutuos préstamos, del culto, del oficio, de la administración civil que hizo posible la colonia, idioma nunca puro, que volvió posible la Independencia y la República, anclado en hondas raíces griegas y latinas, lenguaje abierto, sabio, rico y nuevo, con fuerza inspiradora, pragmático, perceptivo, universal.

El español en Ecuador se vierte en excelencias entre la gente culta, los escritores, a fuerza de realismo y fidelidad, le dan civilidad a las hablas locales, no menos ricas y significativas; se vierte también, combinado, hibridado, en el vulgo y en la creciente población media, media mestiza en formación, media laboral, media económica, media de oportunidades, media de medios de comunicación colectiva, media de poder, media comunitaria, media mayoritaria.

Conjunción copulativa de español y quichua, dos noblezas lingüísticas distintas, el español ecuatoriano es por sus orígenes un dialecto nuevo, expresión libérrima; suave, delicada, espiritual, comedida, auténtica; reactiva al mandato imperativo, reactiva al abuso, a la distancia y la exclusión, sensible ante la brusca o disimulada imposición. Lengua o dialecto a punto de inflexión o autonomía, o a punto de inclusión creativa y de eclosiva unidad en el español grande y crecido de cuatrocientos millones de hispanohablantes. “Íncita dualidad, siempre algo dramática en toda alma americana, si bien nacida,” diría Zaldumbide. “Así fue hecha, de sangres y de glorias contrarias, pero no contradictorias, y así perdura nuestra América, varia y una, y única aunque doble. La raíz aún viva de su historia, es decir, de su mismo ser, es la historia de España en América, más que la de América bajo España”.<sup>13</sup>

“Hablando de la lengua de España, la lengua que del Siglo de Oro salió dorada para no opacarse nunca más, participamos de su gloria y

sabiduría como de herencia que ni España misma puede disputarnos. Por obra de España, gracias a su lengua, América fue y es ahora la prolongación natural de Europa, y puede ser que mañana sea el refugio de su amenazada civilización, el seguro de su destino. La transfusión de la lengua marcó para siempre el destino de nuestra América”.

### LA GLOBALIZACIÓN Y LAS LENGUAS

Globalización lingüística, económica y técnica, parcial y excluyente: retos grandes, ventajas simples; idiomas pocos, los más universales, globalización equivocada. Globalización lingüística magna, total e inclusiva, comprende reactivas valoraciones propias, singulares, naturales, irrenunciables; exigencia de cohesión y concertación lingüística de las lenguas en sí mismas y de éstas en los amplios contextos de fulminante y ubicua comunicación; actitud realista, abierta, moderna, tolerante, participativa, respetuosa de las aportaciones generacionales y geográficas, política de desmitificación del clasicismo, en aras de una legitimación más amplia, sustancial y menos formal; aceptación de invenciones lingüísticas morfosintácticas y léxicas, de las que se han mostrado históricamente capaces y pródigos el español ecuatoriano en particular y los espacios y pueblos lingüísticamente emparentados, en general. Globalización acertada.

Me atrevo a hablar por los pueblos de habla hispana y hallo posible que éstos, en aras de la unidad del español universal, sean tan capaces de extremar afanes para el uso responsable de la lengua como los gramáticos, custodios de la misma, de acusar un sentido de sindéresis y de comprensiva, inclusiva, amplia sensibilidad. Sólo en ese mismo y unánime espíritu es posible entender que las lenguas, son tanta cosa como el alma de los

pueblos y que no es cosa que a fuer de globalizar, omitamos, por ventura, alguna cuerda, ni aun pretendiendo admitir “la economía de dar al traste con la Torre de Babel” ...

La lengua, en y para el ser humano, es parte consustancial de su naturaleza. Por la lengua y por el alma que esta implica, ha sido posible a muchos pueblos vivir y sobrevivir y hace posible al poeta cantar y al ser humano corriente sintonizar con él, en la escueta verdad globalizada de su espíritu, desde el más remoto origen, durante el recurso de la vida y de generación en generación. En esa lengua enorme y profunda de la que hablo y en todas aquellas lenguas que conozco, y también en las que ignoro, es posible entender la apropiación de espacio y tiempo con que ahora cierro este trabajo, con entera referencia a Polonia:

Toda esta tierra inmensa y fértil ...,  
tanto bosque testigo ...  
Himno, altares, arte, música, heroísmo ...,  
tanta memoria fresca,  
mundo ajeno ..., mundo noble,  
y sin embargo,  
mundo que llevo mío. •

*Galo Larrea Donoso, Licenciado en Humanidades Clásicas y en Filosofía Pura, es Catedrático, Periodista y Diplomático de Carrera del Servicio Exterior Ecuatoriano. Actualmente está acreditado como Embajador de la República del Ecuador ante Polonia y la República Checa. Como periodista y escritor ha publicado numerosos artículos y el libro “Patrimonio Natural y Cultural del Ecuador”*

## Notas

1 Gonzalo Zaldumbide, *Significado de España en América*. Selección de Ensayos. Comisión de Conmemoraciones Cívicas. Producción Gráfica. MM.RR.EE. Quito.2003. Pag.97

2 *Ibíd*,102

3 Ruth Moya, El quichua en el español de Quito, 10 Colección Pendoneros. Pag. 130 y siguientes.

4 *Ibíd*, pags. 126 y 127.

5 *Ibíd*, pags. 127.

6 *Ibíd*.

7 *Ibíd*, pag. 138.

8 *Ibíd*.

9 *Ibíd*.

10 Gonzalo Zaldumbide, *Significado de España en América*. Selección de Ensayos elaborada por el crítico Doctor

Galo René Pérez. Publicación de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas. Producción Gráfica. Quito. 2003

11 *Ibíd*.

12 *Ibíd*.

13 *Ibíd*.

14 *Ibíd*.

# La misión latinoamericanista

VLADIMIR DAVYDOV

Los estudios latinoamericanos (latinoamericanística) como una corriente específica de las ciencias sociales entran en su edad madura cuando el mundo está reestructurándose en un ámbito de turbulencias, cuando la humanidad trata de encontrar respuestas a los desafíos que devalúan las percepciones y recetas anteriores.

En esta situación nos toca a nosotros, los latinoamericanistas repensar nuestro propio papel, la misión social de nuestra ciencia, el aporte que podemos proporcionar para el entendimiento adecuado de la problemática latinoamericana en el mundo contemporáneo.

Hoy día tenemos el pleno derecho de constatar lo siguiente:

La comunidad internacional de los latinoamericanistas se amplió de veras. Los centros y núcleos de estudios latinoamericanos se encuentran en todas las latitudes incluyendo más de 60 países. Resulta que nuestra ciencia adquiere ya una dimensión global.

España es un buen ejemplo. Siguiendo la ampliación dinámica de relaciones económicas, políticas y culturales con los países de Latinoamérica los estudiosos españoles crecen en número y dan mayor producto científico de alta calidad. Varios centros universitarios españoles adquieren prestigio internacional.

A pesar de que las relaciones de Rusia con los países de la región no tiene envergadura similar, la escuela latinoamericanista rusa, representada en primer orden por el Instituto de Latinoamérica

(ILA) de la Academia de Ciencias de Rusia, también muestra avances bien reconocidos. El ILA fundado en 1961 tiene ya tradición científica y prestigio tanto en el ámbito nacional como en el contexto externo.

Los estudios latinoamericanos están bien articulados a nivel internacional. En escala regional actúan CENSAL, Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina; SOLAR, Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe; CELAO, Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y Oceanía. Destaca por su envergadura LASA, Latin American Studies Association of North America. A nivel global actúa fructíferamente FIEALC, Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe. Regularmente se convocan congresos científicos de estos organismos con participación de miles de profesionales de diferentes partes del mundo. La más larga historia la tienen los congresos internacionales de americanistas, donde los latinoamericanistas representan la mayor parte. El primer congreso de americanistas se realizó a finales del siglo XIX y después se efectuó cada cuatro años con pocas pausas. Le siguen por antigüedad los congresos mundiales de FIEALC que se convocan una vez cada dos años ya durante varios decenios. El próximo congreso de FIEALC tendrá lugar en Roma en septiembre de 2005. El Instituto Italo-Latinoamericano es la sede y la base organizativa de ese evento.

Parece que los latinoamericanistas tienen seria ventaja ante los estudios de otras regiones al tener una red de intercomunicación tan densa y tan amplia.

## ESTO NOS LLEVA A LA CONCLUSIÓN DE QUE LA FUNCIÓN DE LA LATINOAMERICANÍSTICA SE ENRIQUECE CONSIDERABLEMENTE EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Parece que hay fundamento para cierto orgullo profesional. Pero al mismo tiempo en diferentes partes de nuestra comunidad científica aparecen síntomas de que la fase extensiva del desarrollo de las actividades de investigación está agotada. Cada vez es más consciente el reconocimiento de la necesidad de avanzar hacia el desarrollo intensivo con un componente teórico más sólido y autoproducido.

Lo último está relacionado, por una parte, con el proceso universal de la globalización que tiene fuertes repercusiones en las ciencias y, por otra parte, con la adquisición de cierta madurez por la propia latinoamericanística, que comienza a perfilarse como una corriente científica con personalidad propia.

Todo lo expuesto anteriormente impone otro condicionamiento para nuestra actividad, su contenido y orientación.

Los estudios latinoamericanos elevan su rango científico desarrollándose no solamente como consumidores del conocimiento teórico de ciencias sociales tradicionales sino como una rama capaz de aportar seriamente a la elaboración teórica en términos generales.

Por el mismo carácter de su naturaleza y siguiendo la lógica de la ciencia moderna la latinoamericanística tiende a seguir el rumbo de reflexión integral que es la única manera de expresar idóneamente el desarrollo social, el desarrollo que en la vida real se presenta exclusivamente como proceso, multifacético y multidimensional.

Solamente de esta manera nuestra latinoamericanística es capaz de moverse hacia el conocimiento verdaderamente fidedigno.

El conocimiento fidedigno, por supuesto, es indispensable para evitar interpretaciones y pasos falsos. Es indispensable pero no es suficiente para la ciencia moderna. Hoy día, el conocimiento científico debe ser tanto crítico como meramente funcional. Quiere decir volcado hacia la práctica de creatividad positiva en Latinoamérica y en relación con Latinoamérica.

Todo esto determina la necesidad de resignar la postura pasiva de la simple observación pasando a ocupar la posición de influir activamente en la práctica de la toma de decisiones a nivel nacional, regional e internacional.

Esto nos lleva a la conclusión de que la función de la latinoamericanística se enriquece considerablemente en un mundo globalizado. Sea en España o Francia, Rusia o Polonia tiende y debe aportar al mayor entendimiento internacional y como resultado a la tolerancia basada en el universalismo humanista, a la reproducción ampliada del conocimiento en el proceso educativo para formar profesionales más preparados para llevar a cabo la diplomacia más fina, los negocios internacionales más civilizados y eficientes. Al mismo tiempo son las premisas del mayor estatus social y reconocimiento de la gente que se dedica a esta labor. •

*Vladimir M. Davydov: Doctor titular en ciencias económicas, miembro de la Academia de Ciencias Naturales de Rusia, director del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, presidente de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (2001-2003). Autor y coautor de 18 libros y más de 150 artículos en revistas científicas (editados en Rusia, Argentina, Francia, España, Alemania, Portugal, Perú, México, Colombia, Cuba y Turquía).*

# El español, las políticas lingüísticas europeas y el diálogo interregional

JANA LENGHARDOVA

## I

*¿Qué objetivos persiguen las cumbres de la Unión Europea y América Latina? ¿Quién lleva la mayor culpa por el tráfico de drogas en Colombia? ¿Se parece en algo la transición democrática española a los no tan lejanos cambios socio-políticos en la Europa Central? ¿Qué impacto tendría la destrucción de la selva del Brasil sobre el medio ambiente a nivel mundial? ¿Qué diferencias hay entre el castellano y el catalán? ¿Cuál es el secreto de la belleza con que nos impactan los sonetos de Lope de Vega?*

Estas y otras cuestiones forman parte de un rico y abigarrado mosaico de temas sobre España, Portugal y América Latina que serán objeto de las clases de un curso experimental que comienza en septiembre de este año en la Universidad de Economía de Bratislava, una de las universidades más grandes y prestigiosas de Eslovaquia.

El curso denominado *Comunicación Intercultural en las Relaciones Económicas Internacionales –aplicación: estudios ibéricos y latinoamericanos*, apoyado por el programa Socrates–Erasmus 1 de la Unión Europea, en el cual participan universidades e instituciones de Eslovaquia, España, República Checa y Austria, será impartido en lengua española. Además de ofrecer a los estudiantes las bases teóricas y desarrollar sus destrezas prácticas de comunicación técnica y profesional en español, este curso pluridisciplinar les permitirá que se formen una idea general sobre la sociedad, política, economía, historia y cultura del área mencionada. La gran variedad de contenidos y enfoques de distintas disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades, métodos interactivos y un equipo internacional de docentes hacen que este innovador curso sea una oferta intere-

sante para estudiantes de Económicas y Empresariales de nuestra universidad.

Las experiencias obtenidas de este experimento permitirán elaborar programas de especialización dentro de ramas de estudio tales como, por ejemplo, Relaciones Económicas Internacionales, Comercio Internacional, Finanzas Internacionales y otras análogas. Estos programas estarán destinados a aquellos estudiantes de Económicas y Empresariales que pretendan dedicarse en su vida profesional a alguna forma de cooperación con el área hispanohablante o que –sencillamente– deseen ampliar sus horizontes de conocimiento del mundo. Constituirán también una oferta para el intercambio académico internacional y, por último, servirán como modelo para elaborar programas homólogos sobre otras áreas lingüístico-culturales (por ejemplo, la de habla alemana, inglesa, francesa).

El curso conlleva un sinfín de oportunidades para lograr unos importantes objetivos educativos. En primer lugar, mediante contenidos y enfoques multidisciplinares, posibilita demostrar a los estudiantes que los hechos, fenómenos y procesos económicos guardan múltiples y variadas relaciones con los hechos, fenómenos y procesos de orden social, político y cultural. En segundo lugar, permite abrir sus horizontes de conocimiento del mundo más allá de los confines europeos y hacerles entender que la misma estrecha interrelación existe entre los distintos países y regiones del planeta, entre el llamado primer, (¿segundo?) y tercer mundo.

Además de este impacto educativo –de crucial importancia en la formación de los futuros líde-

res de la sociedad—, este tipo de programas de estudios, cursos, módulos, etc. guarda relación también con el posicionamiento del español en los sistemas educativos europeos, con las políticas lingüísticas europeas y, en última instancia, con el diálogo interregional entre Europa y América Latina. En este artículo quiero llamar la atención precisamente sobre estos tres últimos aspectos.

## II

*... recuerdo mucho las clases de español, pero no tengo la posibilidad de utilizar este idioma en mi trabajo ...*

El español avanza. Crece el número de los que lo aprenden en Europa y en el mundo. En Eslovaquia también somos testigos de un impresionante auge de la lengua española en el sistema educativo.

En la enseñanza secundaria y superior y en las academias de lenguas aprende español un total de aproximadamente 5.000 jóvenes, tenemos unos 170 profesores de español, la licenciatura en lengua española se ofrece en seis facultades eslovacas. Crece el número de facultades no filológicas en las cuales se imparte el español como lengua extranjera. Tal vez lo más sorprendente sea que en Eslovaquia tenemos ya siete institutos bilingües eslovaco-españoles. En uno de los indicadores —en el número de profesores de España que enseñan en los institutos bilingües— Eslovaquia ocupa el primer lugar en Europa.

Desde una perspectiva histórica y en comparación con el pasado es un enorme cambio positivo. Sin embargo, hay un pero.

¿Qué motivos tiene la gente en este país para aprender el español? Las respuestas más frecuentes suelen ser: es una lengua bonita, me gusta España, me atrae la “forma de ser” de los españoles o de los “hispanos”. Otros comienzan a aprender la lengua para descubrir la riqueza de la cultura e historia de España, para hacerse entender durante las vacaciones en zonas turísticas, para trabajar un tiempo como “au pair” en familias españolas, para pasar períodos de estudio en España, etc. Aparece un interés serio por estudiar las experiencias españolas en los proce-



tos de democratización y de la integración del país en las estructuras europeas y transatlánticas. Hay quien espera un desarrollo más intenso de relaciones políticas, económicas, comerciales y culturales con España y —en una medida mucho menor— con otros países hispanohablantes.

Desde luego, éstas y parecidas razones no son nada desdeñables. Si añadimos a todos estos motivos el argumento de que el idioma español es una de las lenguas más habladas en el mundo, podemos estar seguros de que el español no dejará de avanzar.

Pero aun así: la posición que ocupa el español en el sistema educativo en Eslovaquia —y en otros países europeos— no se corresponde ni de lejos con la importancia objetiva de la lengua. Pongamos sólo un ejemplo: en términos “absolutos”, tomando en cuenta el número de hablantes a nivel mundial, el español es la segunda lengua europea más difundida en el planeta. Pero si comparamos las “cuotas de mercado” que le corresponden hoy en día en el sistema educativo eslovaco (y europeo), el resultado obtenido arrojará una enorme discrepancia.

La causa se puede resumir en breves palabras: una persona que piensa invertir su esfuerzo, tiempo y, en ocasiones, también dinero en aprender una lengua, opta por aquélla que pueda serle útil y que le abra nuevas posibilidades no sólo para sus momentos de ocio, sino y sobre todo en el ámbito de estudio y trabajo.

Pongámonos en la piel de un joven que ha de decidir qué lengua extranjera aprender. Como es natural, le importa que su dominio le ayude, por ejemplo, a participar en conferencias internacionales, a estudiar en universidades europeas, a publicar en la lengua en cuestión y más que nada, a encontrar trabajo. Lamentablemente, en el caso de la lengua española las respuestas a la mayoría de las preguntas arriba enumeradas son negativas. No es que los anuncios del tipo “*se busca licenciado universitario con dominio de español*” aparezcan en los periódicos eslovacos sólo raras veces: es, simplemente, que no aparecen en absoluto. Las inversiones provenientes de los países hispanohablantes son escasas, lo mismo puede decirse de las relaciones comerciales y económicas. El español no es demandado en el mercado de trabajo. En esta situación, ponerse a aprender el español parece un lujo.

A pesar de este hecho hay estudiantes universitarios que se animan y se entusiasman por aprender el español. Lo que ocurre es que en las universidades y otras instituciones de educación superior, los jóvenes eslovacos por regla general ya tienen un buen dominio de una o dos lenguas extranjeras. El español suele ser para ellos la tercera. Tienen sus motivos para tal elección, generalmente idénticos o similares a los ya expuestos en este artículo. Otra razón es que suponen que contarán con cierta ventaja competitiva en el mercado laboral si en su *curriculum vitae*, en la columna sobre las destrezas comunicativas en lenguas extranjeras, figura el dominio de una lengua menos conocida e impartida en Eslovaquia. Que en la práctica no sea así, ya es otra cosa.

Más problemática es la situación en los centros de enseñanza primaria y secundaria. Allí la elección de la lengua que se curse depende —lógicamente— de los padres. Teniendo en cuenta que en la actualidad en estos niveles se estudia obligatoriamente sólo una lengua, los padres son implacables. Es natural que se decidan por aquella lengua cuyo dominio le garantice a su vástago la mayor utilidad práctica.

### III

Pero no es sólo el idioma español el que se enfrenta con estas situaciones hasta cierto punto precarias. Con algo parecido nos podemos encontrar en el caso de otras importantes lenguas europeas, con excepción del inglés. Los centros de enseñanza de primaria y secundaria que ofrecen alemán o francés se hallan en una posición desventajosa en comparación con aquellos donde se imparte el inglés. Los padres demandan casi unívocamente esta última lengua. Ante los directores de estas escuelas se plantea el dilema: ¿comportarse de acuerdo a su convicción de que la lengua X también ha de gozar de una posición importante en nuestro sistema educativo, o sea, apoyar con su decisión la diversidad lingüística europea o ceder a la presión de los padres para no perder alumnos?

En la educación superior, a su vez, también se da un fenómeno preocupante. En la cooperación académica internacional se está generalizando la tendencia a utilizar una sola lengua, el inglés. Los programas de estudio para el intercambio docente se preparan casi exclusivamente en inglés, la lengua de comunicación en eventos científicos, conferencias, seminarios, debates, es el inglés, las publicaciones científicas aparecen en inglés.

Por supuesto, en ningún caso se trata aquí de poner en tela de juicio el innegable papel de la lengua inglesa como medio de comunicación internacional. Ni de su rol de medio de comunicación que permite a la gente de casi todo el planeta hacerse entender en situaciones cotidianas, ni como medio de comunicación en los ámbitos de la educación y ciencia a nivel superior. Tal esfuerzo, además, no serviría para nada. La posición del inglés como primer idioma de comunicación internacional es ya un hecho irreversible.

Se trata únicamente de lograr que también se mantenga la motivación pragmática para aprender/enseñar las otras grandes lenguas europeas, el alemán, español, francés, por decir unas cuantas. Por esta razón es de importancia crucial que también estas lenguas sigan presentes en la educación, enseñanza y ciencia en el marco de la cooperación internacional universitaria. Si no fuera así, las lenguas mencionadas quedarían paulatinamente relegadas a un segundo plano e irían perdiendo una importante fuente de su desarrollo

ulterior. A la larga, la tendencia arriba mencionada perjudicaría la variedad lingüística europea.

En la actualidad la Unión Europea presta una atención prioritaria a las políticas lingüísticas. En los distintos documentos se nota la preocupación por los destinos de las lenguas europeas. Se adoptan políticas que habrían de llevar no sólo a la protección de este valioso patrimonio cultural, sino también a su desarrollo. En varios proyectos europeos, sobre todo en el programa LINGUA, se desarrollan actividades que sirven para apoyar el aprendizaje y enseñanza de las “lenguas menos utilizadas y menos enseñadas”, las llamadas “pequeñas” lenguas europeas.

Desde luego, en última instancia, no hay lenguas “pequeñas”. Todas las lenguas del mundo son “grandes” por su importancia, impresionantes por ser la máxima expresión de la riqueza cultural de los diversos grupos humanos, regiones o países. Si utilizo aquí el término de lenguas “grandes” me refiero a aquellas con el mayor número de hablantes nativos y que gracias a este hecho gozan de una posición más firme en el abanico de lenguas del mundo, en este caso, las europeas. Sólo si se desarrollan y florecen estas lenguas, podrán desarrollarse y florecer las lenguas “pequeñas”. Así, por ejemplo, las lenguas romances “grandes” pueden ser una especie de “paraguas protector” para otras lenguas de la misma familia. Lo mismo vale para otras familias lingüísticas.

Para ilustrar lo dicho, pongamos un ejemplo en forma de pregunta retórica: imaginémos que a una universidad catalana vienen a estudiar dos estudiantes centroeuropeos: uno que domina sólo el inglés, otro que domina el español. ¿Cuál de los dos se pondrá a leer, a estudiar, en fin, a comunicarse en catalán con más facilidad?

No cabe duda de que todas las actividades a favor de promover las lenguas pequeñas representan un admirable trabajo digno de ser apoyado. Pero para tener un verdadero éxito, en mi opinión, esta actividad debería estar acompañada también de otras líneas de actuación y de otras medidas concretas encaminadas a garantizar, sobre todo a las grandes lenguas europeas, una posición sólida y firme en los sistemas educativos de Europa.

Es ya frecuente que un estudiante universitario domine más de un idioma extranjero. Desde luego, puede ser que no en todos los casos alcance los máximos niveles de competencia comunicativa. Tal vez sea capaz de escribir y hablar en una o dos lenguas, y escuchar conferencias en una tercera. Por lo tanto, es factible –contando con estas destrezas de los estudiantes– preparar y ofrecer programas educativos universitarios multilingües combinando diferentes lenguas europeas. De este modo las instituciones de educación superior podrían desempeñar un papel de vanguardia abriendo camino para la aplicación real y realista de las políticas europeas de multilingüismo.

Para lograr este objetivo, en la actualidad se abre ante los sistemas educativos de Europa una oportunidad extraordinaria.

#### IV

Europa se está uniendo y a la vez se está abriendo al resto del mundo. América Latina –gracias a su afinidad cultural con el viejo continente– goza en este proceso de una atención especial. Los esfuerzos por el acercamiento mutuo se manifiestan, entre otras cosas, en la voluntad común por ir conformando paulatinamente una “alianza estratégica” entre ambas partes del mundo, política que fue declarada en las cumbres de Río de Janeiro (1999) y de Madrid (2001) y Guadalajara (2004).

## EN LA ACTUALIDAD LA UNIÓN EUROPEA PRESTA UNA ATENCIÓN PRIORITARIA A LAS POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS

Especialmente prometedoras son las perspectivas de cooperación que se abren en el ámbito de la educación superior y en la ciencia. La tendencia a un acercamiento entre Europa y América Latina se manifiesta, por ejemplo, en el ambicioso plan de acción encaminado a una paulatina creación del Espacio Común de la Educación Superior de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. La voluntad de cooperar en la consecución de esta meta fue expresada conjuntamente por la *Asociación de Universidades Europeas* y su homóloga *Asociación de Universidades de América Latina* en el documento firmado en Turín en el año 2000.

Más aún, las tendencias marco mencionadas no son sólo declaraciones. De hecho, hoy cuentan ya con instrumentos concretos que pueden convertir las intenciones en realidad. Me refiero a los diversos programas de la Unión Europea para la cooperación en el ámbito de la educación superior y en la ciencia, tales como, por ejemplo, el Programa Marco de apoyo a la investigación y ciencia, los programas Erasmus Mundus, Alfa, Albán, @lis, etc.

No hay lugar a dudas de que la creación de esta “asociación estratégica”, una cooperación más intensa en todos los ámbitos de la vida, traería múltiples beneficios para el desarrollo sostenible en ambas partes.

Limitémonos aquí al ámbito relacionado con el tema de este artículo. Dejemos volar un poco la fantasía y pensemos tan sólo en los impactos que pueda tener este diálogo interregional sobre el cultivo y desarrollo de las lenguas europeas, entre ellas el español.

Un intercambio más intenso y continuo de los “recursos humanos” en el área de la educación y la ciencia entre ambas regiones podría ser una vía eficaz de intercambio de conocimientos y tecnologías. Por una parte, profesores y maestros europeos podrían contribuir a elevar el nivel general educativo en zonas necesitadas de tal ayuda en América Latina. Otros expertos, técnicos, científicos y formadores de empresas podrían ayudar a transferir conocimientos y nuevas tecnologías donde hiciera falta. Algo semejante vale en sentido contrario. Para Europa, a su vez, también sería de interés la transferencia de

conocimientos y tecnologías desde las áreas y disciplinas científicas y técnicas punta, a veces ignoradas aquí, desde América Latina o la creación conjunta de conocimientos.

Para que esta cooperación se llevara a cabo, para que la comunicación en equipos de trabajo, estudio, investigación y ciencia fuera más directa y eficaz, haría falta promover el aprendizaje/enseñanza del español y del portugués —estos dos puentes principales de comunicación entre ambos continentes— en Europa y, por otra parte, de otras lenguas europeas (entre ellas sobre todo el alemán, francés, inglés y ruso) en América Latina. Con el tiempo, no haría falta adoptar medidas “desde fuera”, desde las autoridades educativas u otras. Las “adoptarían” los mismos estudiantes, profesores, científicos por su propia y libre decisión. Los latinoamericanos, para poder actuar con éxito en Europa, los europeos, para poder cooperar con colegas latino-americanos. Creo que ya sería redundante decir, que —por ejemplo— los que se decidieran a aprender alemán para actuar (trabajar, estudiar) en Alemania o Austria, podrían acceder más fácilmente a otras lenguas más “pequeñas” para trabajar o estudiar en otro país de la familia lingüística germánica. También el inglés se vería beneficiado: no sólo en cuanto al número de los que lo aprenderían en América Latina, sino porque los indi-





viduos con dominio de esta lengua podrían enriquecer sus horizontes culturales con el trasfondo cultural europeo, propio del país de origen de la lengua inglesa.

Así, el diálogo entre Europa y América Latina —aparte de todos los demás beneficios— podría contribuir también al cultivo y desarrollo de las lenguas europeas, las grandes y las pequeñas.

## V

Desde luego, el proceso de creación de esta alianza estratégica no se pondrá en marcha por sí mismo. Las decisiones políticas adoptadas a alto nivel por los países deberían ir seguidas y acompañadas de actividades concretas por parte de amplios círculos políticos, económicos, comerciales, empresariales, culturales y educativos.

A la esfera universitaria europea también se le plantean muchas oportunidades para contribuir a este proceso interregional. Sin embargo, en estos ámbitos no se nota todavía un suficiente interés por el diálogo con América Latina y el Caribe. No se conocen suficientemente sus objetivos ni sus potenciales impactos positivos sobre los distintos planos de la vida en ambas partes. Tampoco se nota preocupación por la diversidad lingüística europea ni por el papel que pudieran jugar en este plano las universidades.

Entre los dos temas, no obstante, hay una estrecha interrelación. Lo mismo que entre la difusión de una lengua y las posibilidades reales de utilizarla en la práctica.

Así que las universidades, por un lado, podrían ir iniciando y promoviendo proyectos concretos de cooperación académica educativa y científica con los países latinoamericanos. También, podrían hacer una importante labor de “propaganda”: ir concienciando con el tema del diálogo interregional a los círculos de “toma de decisiones” en el ámbito de la economía, política, comercio, cultura del país en cuestión. Ir incitando a dichos círculos a que promuevan, a su vez, sus propios proyectos de cooperación.

Éstos serían una fuerte motivación pragmática para el aprendizaje/enseñanza del español y portugués en Europa y de otras lenguas europeas en América Latina.

Por otra parte, las universidades podrían ir rompiendo el círculo vicioso del todavía insuficiente interés por el diálogo interregional tomando la otra vía. A saber, motivando a los estudiantes, mediante el aprendizaje/enseñanza de lenguas y culturas, a interesarse activamente también por la cooperación con América Latina.

## VI

El proyecto *Comunicación Intercultural en las Relaciones Económicas Internacionales* con España, Portugal y con los países latinoamericanos mencionado al comienzo de este artículo es una de las actividades de la Universidad de Economía de Bratislava cuya finalidad es contribuir a los objetivos arriba expuestos.

Podríamos mencionar más ejemplos: El número de estudiantes de esta universidad que cada año académico optan por el español como lengua extranjera oscila alrededor de trescientos. La universidad ha cooperado y coopera con varias universidades e instituciones de España y Portugal en el marco de programas educativos de la Unión Europea. En la universidad ha sido establecido el Centro de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos —CEILA—, cuya misión es promover el interés por la realidad de los países

## ¿QUÉ ESTRATEGIAS RESULTARÍAN EFICACES EN EL APOYO DEL DIÁLOGO CULTURAL COMBINADO CON LA TRANSFERENCIA DEL SABER HACER Y LAS TECNOLOGÍAS?

del área. Hace poco se celebró en esta universidad el IV Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas en el que participaron más de 600 científicos, profesores y estudiantes de 42 países del mundo.

Otro de los ejemplos importantes es que se están dando pasos para establecer la doble titulación con la Universidad de Granada. De cumplirse este objetivo, se abrirá una posibilidad real para que el español sea una de las lenguas de enseñanza oficial en programas de estudio de Económicas y Empresariales.

Se han firmado los primeros convenios marco de cooperación con universidades latinoamericanas (México, Chile). Próximamente se inaugurará en nuestra universidad la Oficina para la Europa del Centro y del Este de una prestigiosa universidad mexicana: el Instituto Tecnológico de Monterrey.

La universidad también ha firmado un convenio de cooperación con el Instituto Cervantes para acoger el Aula Cervantes en Eslovaquia.

Todas estas medidas y actividades son una aportación a la internacionalización de la educación en nuestra universidad y, en última instancia, un apoyo al diálogo interregional con América Latina y el Caribe.

Otras posibilidades para contribuir a fortalecer dichas líneas de actuación se podrían fomentar en el área de la investigación.

### VII

Los puntos de partida de este artículo no son sino intuiciones, conjeturas y experiencias de una profesora de español centroeuropea. Las observaciones sobre la función motivadora del aprendizaje de las lenguas extranjeras, por ejemplo, se basan sólo en las experiencias sacadas de la enseñanza del español y de la observación del quehacer cotidiano en Eslovaquia y en otros países.

Por esta razón me parece que sería interesante y útil promover una investigación pluridisciplinar en ciencias sociales y humanidades, llevada a cabo por equipos internacionales de universidades europeas y latinoamericanas, que se propusiera arrojar alguna luz sobre los temas planteados en este artículo. Una investigación encaminada a estudiar la relación entre dos aspectos del proceso de acercamiento entre Europa y América Latina: el diálogo intercultural (y, dentro de él, el aprendizaje de los idiomas) y la cooperación real en la economía, ciencia, educación (sobre todo la transferencia del know-how y de tecnología) con el objetivo de responder a las siguientes preguntas:

¿Cómo influye el diálogo cultural en la transferencia del saber hacer y las tecnologías?

¿Cómo influye la transferencia del saber hacer y tecnologías en el diálogo cultural?

Y, finalmente:

¿Qué estrategias resultarían eficaces en el apoyo del diálogo cultural combinado con la transferencia del saber hacer y las tecnologías?

De particular interés sería la investigación en tres temas interrelacionados:

Primero, el estudio de las percepciones y actitudes interculturales mutuas, cuyo objetivo específico sería estudiar las interrelaciones entre dos grupos de variables:

por una parte, la formación en materia de lenguas y/o en comunicación intercultural y las más diversas experiencias interculturales (arte, turismo),

por otra parte, las percepciones y actitudes interculturales mutuas, los valores y la “disposición a actuar”

Segundo, el estudio de la oferta y demanda en el

intercambio del saber hacer y las tecnologías, con el objetivo de identificar las necesidades de los distintos países de importar o exportar conocimientos, saber hacer y tecnologías.

Y, por fin, el estudio de las políticas lingüísticas y culturales de los distintos países, cuyo objetivo sería elaborar, sobre la base de los dos subtemas anteriores, recomendaciones para las respectivas esferas de toma de decisiones, subrayando que las políticas lingüísticas constituyen un importante y decisivo factor inmaterial cuyos efectos son determinantes –y a veces irreversibles– tanto para el mantenimiento de la diversidad lingüística y cultural, como para el desarrollo socio-económico.

### VIII

A primera vista, este artículo puede parecer una arenga a favor del español. Pero, ¿es exclusivamente el español por el español? Espero que haya logrado transmitir el mensaje que pretendía: una mayor difusión del español (y del portugués) en los sistemas educativos europeos (en el contexto del proceso de la creación de la alianza estratégica con América Latina y el Caribe) constituiría un estímulo para una mayor difusión de otras lenguas europeas a nivel mundial. Sería, pues, un aporte al cultivo del patrimonio cultural europeo común.

Espero que entre líneas se haya podido leer también otro mensaje. Implícito, porque no ha sido objetivo del presente artículo. Soy de los que trabajan en la educación. Por eso tengo presentes más que nada los beneficios educativos del diálogo. Pienso en cómo podría cambiar en este proceso la conciencia de la gente, su modo de

pensar y de ver el mundo y, por consiguiente, su modo de actuar. Una cooperación eficaz, solidaria y mutuamente provechosa conllevaría un verdadero conocimiento mutuo basado en las experiencias personales inmediatas. Ayudaría, por lo tanto, a eliminar prejuicios de todo tipo y a borrar las barreras mentales –pero también reales– entre el llamado primer y tercer mundo.

No sólo por sus mensajes explícitos, sino también gracias a este contenido profundo, la estrategia del diálogo entre Europa y América Latina, lejos de llevar a una asociación cerrada ante el resto del mundo, conduce claramente a la creación de la tan necesaria conciencia planetaria.

La misión de las universidades consiste en vislumbrar los desafíos que se plantean ante la sociedad humana, en descubrir y fortalecer aquellas tendencias que conducen a su desarrollo sostenible. El incipiente diálogo entre Europa y América Latina también tiene estas características. Por esta razón creo firmemente que su apoyo ha de convertirse en una de las tareas prioritarias de las universidades europeas. •

*Jana Lenghardtova es profesora de español, directora del Instituto de Programas Internacionales y responsable del Centro de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Economía de Bratislava. Coordina distintos proyectos europeos relacionados con el español y las relaciones económicas en el marco de los programas Socrates Erasmus, Tempus y Leonardo da Vinci. Ha sido condecorada con la Cruz de Alfonso X el Sabio.*

## Ramón García Domínguez: un autor con humor para niños y jóvenes

HELENA ZBUDILOVÁ

El escritor y periodista español contemporáneo Ramón García Domínguez (Barcelona, 1943), de ascendencia navarra, es especialista en la obra de Miguel Delibes y autor de obras de literatura infantil y juvenil. Desde hace largo tiempo vive y trabaja en Valladolid.

Estudió Magisterio en Bilbao y posteriormente Periodismo en la Universidad de Navarra, donde se doctoró en Ciencias de la Información. Ha cultivado todos los géneros periodísticos, decantándose finalmente por el artículo o el comentario literario, colaborando en diversas publicaciones castellanas y nacionales. En la actualidad es colaborador habitual de “El Norte de Castilla”, de Valladolid, tanto en su sección de firmas como en el Suplemento Escolar, donde ha publicado varias novelas infantiles y juveniles por entregas. Ha escrito libros-reportaje, biografías, relato corto, ensayo, teatro y literatura infantil y juvenil, siendo éste último género su ocupación preferente en la actualidad.<sup>1</sup> También ha realizado programas infantiles de radio, y ha creado y dirigido suplementos de prensa para chicos. Fue guionista de comics en la histórica revista juvenil “TRINCA”. Amigo personal y especialista en la obra de su paisano M. Delibes, ha publicado asimismo varios estudios sobre el novelista castellano, preparando en la actualidad una extensa y completa biografía del escritor vallisoletano que, según su opinión, es el mejor narrador español de la segunda mitad del siglo XX. Con él García Domínguez traba una profunda amistad desde 1974. La obra biográfica se publicará en otoño en la editorial Destino con el título de “El quiosco de los helados”.<sup>2</sup>

Ramón García Domínguez tiene una amplia bibliografía en el mundo de la literatura infantil y juvenil, tanto en narrativa como en teatro, y ha conseguido varios premios y distinciones en ambas especialidades.<sup>3</sup> En general, en sus obras da mucha importancia a los juegos: “De niño jugué mucho, muchísimo, era lo que más me gustaba hacer. Pero había otra cosa que casi me gustaba tanto como jugar: reunirme con mis amigos y contarnos historias. Reales o inventadas, daba lo mismo. ¡Cómo nos lo pasábamos...! De ahí nació, sin duda, mi afición a escribir luego ‘libros de aventuras’. Pero también nos gustaba a mis amigos y a mí representar las historias que nos inventábamos. Y de ahí nació mi afición al teatro y a escribir historias para ser representadas”.<sup>4</sup>

“El autor reproduce fielmente los modos de hablar de los lectores pequeños, el vocabulario es sencillo, el recurso propio de las narraciones orales de dirigirse continuamente a los lectores-oyentes; lo hace de modo sobresaliente sin caer en el infantilismo y sin renunciar a proponerles juegos ortográficos y de ingenio que les llevarán más allá del libro”.<sup>5</sup>

El teatro y la narrativa garcíadomingueciana están escritos en diálogos vivos, con gran invención y sentido de humor (que en algunas ocasiones provocará en los lectores carcajadas); además, en ellas hay plasticidad en la narración y mucha acción. El autor comprende el alma infantil y juvenil de sus lectores-oyentes, les sorprende a veces jugando con ellos casi en directo. Sus obras son perfectas mezclas de realismo y fantasía en las que el escritor nos deja bastante espacio para pensar, para pensar entre sonrisas.

García Domínguez tiene experiencias directas con la escenificación de obras teatrales porque en Pamplona dirigió un grupo de teatro infantil y juvenil donde adaptó obras clásicas y modernas, poemas, canciones folklóricas y obras suyas. Sus obras de teatro pueden clasificarse como piezas “multiuso”, es decir, que puedan ser explotadas de varias maneras. El mismo autor las dirige a los niños activos a los que les gusta jugar “al teatro”, porque según él “hacer teatro es una de las cosas más emocionantes de la vida”.<sup>6</sup> Hemos elegido cuatro piezas en las que actúan como protagonistas no sólo niños, sino también animales. Por ejemplo, en la pequeña obra “La tortuga, el hipopótamo y el elefante” (1976),<sup>7</sup> basada en una antigua fábula africana de la tribu “Fang”, desarrolla la historia de una tortuga astuta que logra ser el animal más fuerte de la selva gracias a una estratagema. Esta obra fue interpretada por primera vez por los niños de una escuela de África ecuatorial que dirigieron el autor y su esposa durante dos años. Allí escenificó y montó con niños nativos varias leyendas del folklore indígena.

En otra obra, “Teatro del revés”(1987),<sup>8</sup> el autor trae la nueva manera de “descontar” la acción. Está compuesta de dos piezas, “Marcha atrás” y “El eco es una chica respondona”, con canciones y un estudio teórico de la iluminación teatral escrito por Juan Cervera. La primera pieza narra empezando por el final la historia del pastor y el lobo que aniquila a unas ovejas que resucitarán porque el milagro de teatro les ha devuelto la vida. La segunda describe cómo el eco –una muchacha castigada– decide hacerse independiente.

El problema actual del influjo negativo de la televisión en la gente está desarrollado en la pieza “Sentado te engorda el cu...”(1994),<sup>9</sup> dedicada a niños a partir de los 8 años. Se divide en dos piezas, la primera con el mismo título que la obra completa, cuenta la historia de unos chicos que casi se meten en el televisor de su casa para sacar de él primero a la bruja Cabeza de Aguja, al pirata Malapata y al indio Navajo Borratajo. La segunda pieza, titulada “Verbena de semáforos”, trata de lo negativo que sale del imperio del semáforo, que un día en una calle de la ciudad convierte a la gente en robots. La voz en off, el espíritu del fundador de

la ciudad, describe cómo la gente de bien arranca los semáforos que van a participar en una verbena para la fiesta en la calle de la ciudad.

En el año 2000 García Domínguez escribió la pieza “Puntapié”,<sup>10</sup> definiéndola como un libro “multiuso” que el lector puede leer solo o en clase en voz alta, interpretarlo con sus compañeros como una lectura dramatizada o representarlo en un escenario. La obra se centra en otro problema de los niños: en la actualidad casi no tienen tiempo libre para jugar y divertirse porque tienen deberes escolares y participan en varias actividades extraescolares (deportivas, lingüísticas, musicales...). A causa de las prisas y la falta de tiempo, la inquieta e imaginativa Rafa, la protagonista, casi hipnotizada, propina puntapiés en los traseros de la gente que la rodea (de sus padres, profesora, etc.). La obra ofrece un taller de creación.

La narrativa infantil y juvenil de García Domínguez contiene novelas, cuentos y relatos. Está destinada a niños a partir de 7 años. En los años ochenta del siglo pasado el autor escribió dos novelas de “ciencia-ficción”. A los lectores a partir de 9 años García Domínguez les dedica la novela “Un grillo del año dos mil y pico”(1981),<sup>11</sup> que escribió “...en un momento de tristeza. Justamente cuando empecé a darme cuenta de que la gente, particularmente la gente que vive en la ciudad, estaba olvidándose del campo”.<sup>12</sup> Ygriegus, un chico del año dos mil cuatrocientos tantos, cuenta en forma epistolar en una carta “bolitelepática” a un muchacho de finales del siglo XX la visita al campo – un ambiente lejano, misterioso y casi salvaje – que realizó con sus amigos de clase. Viven en la Gran Ciudad, sin ruido, sin animales, donde la gente se comunica solamente telepáticamente. El viaje al campo les encanta a todos, Ygriegus y su amigo Zetus cazan un grillo y, secretamente, se lo llevan consigo de vuelta. Un día el grillo desaparece, vive en un parque. El simple animal provoca el pánico, la ciudad entera vive angustiada por uno de los seres más pequeños del mundo, y por eso lo buscan. La vida en la ciudad cambia, los nuevos habitantes se atreven a desconectar su “ruidocontrol” y escuchar la canción nocturna del grillo. Éste un buen día desapareció y la ciudad entristeció.<sup>13</sup>

Cronológicamente la siguiente obra de “ciencia-ficción” es la divertida novela “Solomán”(1987),<sup>14</sup> que el autor recomienda a los lectores de más de 10 años. Solomán es un curioso y raro personaje, un singular “superhéroe” joven y flaco, con gafas y bigote, de voz tímida y entrecortada, vestido con pantalón vaquero y un suéter amarillo con una ‘ese’ pintada en el pecho. No tiene ninguna facultad extraordinaria, pero conseguirá lo que los grandes superhéroes no logran alcanzar con sus poderes mágicos y extraordinarios – entregar una amapola a Ángela, una muchacha que está en el hospital. La moraleja de la obra podría resumirse así: el hombre común debe competir con los superhéroes. También en la actualidad el teatro español representa una de las adaptaciones de esta obra.

El interés del autor por la mitología lo declaran sus relatos “¡Por todos los dioses!”(1985).<sup>15</sup> Se trata de un recorrido por la mitología clásica para los lectores a partir de los 10 años. El viejo poeta Homero, viajando con un cayado y una lira, acerca al lector-oyente de hoy las epopeyas, andanzas, maravillas, venturas y desventuras de los dioses y los héroes de la antigüedad. Los relatos están llenos de atractivos como, p.ej. aventuras fantásticas.

En la novela “Perder para ganar”(1989)<sup>16</sup> el autor sitúa la acción en el ambiente escolar-teatral, lo que se repite en otra novela suya escrita dos años después. Los protagonistas de ambas novelas son los alumnos de un taller de teatro que preparan la escenificación de una obra teatral. En el caso de la novela “Perder para ganar” los chicos van a representar la adaptación teatral de “Villalar, perder para ganar”, sobre la hazaña de los comuneros castellanos. En el concurso no consiguen el premio, pero a pesar de ello, están satisfechos. La obra está escrita – como la mayoría de las obras garcíadominguecianas – en forma de un diálogo entre una persona, cronista de los acontecimientos (a veces el autor) y el lector-oyente, que participa activamente.

La pandilla y el tema de jugar “al teatro” reaparecen en la novela “¡Nos han robado la oreja!”(1991),<sup>17</sup> dirigida a los lectores a partir de los 11 años. El relato se desarrolla en un colegio donde organizan un concurso de juegos tradicionales. La clase del séptimo B decide participar con la representación de una corrida de toros.

Dos chicos de la clase, Paco Martín y Carlos Rendín el Culos, obtienen una oreja del torero Roberto Domínguez en una corrida de toros en Madrid. La oreja se convierte en el talismán de la suerte de la clase. Durante el concurso la oreja se pierde. A pesar de ello la clase tiene gran éxito, es la ganadora absoluta. La oreja la encuentran al terminar el concurso y en la actualidad la siguen teniendo en clase colgada en la pared.

Una piraña, animal exótico, es la protagonista de la novela “Una piraña en mi bañera”(1989),<sup>18</sup> recomendada a los niños a partir de 7 años. En sus páginas corre ante nuestros ojos la entretenida historia de una piraña de Caracas traída por el tío abuelo Evaristo a la familia del Ramón; se narran los disparatados sucesos después de la obtención de un regalo tan singular. El hermano de Ramón, Pancho, pone la piraña (Ana Ruiz) en libertad en un estanque, lo que provoca escándalo y pánico, y por eso la policía solicita que sea depositada en el acuario municipal. El abuelo no está de acuerdo, un día prepara el pescado, Pepa se lo come, y se lo agradece pegándole en lugar de un beso un mordisquillo en la mejilla. El abuelo explica que si te cruzas en la vida con una piraña, o te la comes tú o te come ella. El secreto del destino de la piraña lo maneja hábilmente el autor en el epílogo: “Ah, y si vas un día por el acuario. Ana Ruiz, mejor dicho, ‘Pepa’, es la piraña, de las cinco que hay, que tiene un poco estropeada la aleta dorsal, de cuando cayó de golpe en la hierba del parque, ¿te acuerdas?

¿Pero no has dicho que se la comió tu ...?!

¡Schiiiiist! Es que la que se acerca es ella, mi hermana Pepa...”<sup>19</sup>

La novela tiene un final abierto, otro rasgo típico de la narrativa del autor, que deja así espacio libre a la fantasía del lector.

En 1992 se inicia la saga de Renata, uno de los protagonistas favoritos de García Domínguez. La serie de novelas empieza con el título “Renata toca el piano, estudia inglés, etc...”<sup>20</sup> que obtuvo el III Premio Ala Delta de Literatura Infantil y Juvenil. Está dirigida a niños a partir de 8 años. En los seis capítulos el autor describe el nacimiento y los primeros años de la vida de Renata (Ranita), que crece con sus padres

Maribel (mamama) y Manolo (Manu). Por decisión de su madre no sólo Renata va al colegio, sino que también estudia solfeo, va al taller de jardinería, toca el piano, estudia inglés, practica gimnasia rítmica, va a conciertos y le queda libre solamente el domingo por la mañana para jugar, actividad que le gusta muchísimo. Su forma de vida le influye tanto que se levanta por las noches para ponerse a jugar. Los mismos problemas tiene Serafin (Sinfín), su amigo, que anda pegando puntapiés a todo el mundo. Loles (Dolores), amiga de Renata, les ayuda a curarse a ambos. Al final de la narración Renata cumple su deseo al descubrir que sus padres han “encargado” un hermanito que jugará con ella.

La siguiente novela del ciclo es “Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera” (1998),<sup>21</sup> destinada a lectores de más de 8 años. Es la antítesis del primer libro sobre Renata. En sus páginas Renata cuenta su vida desde que nació su hermano Columpio hasta que cumplió un año. Empieza su relato recordando las vacaciones de verano pasado con su madre y amigos – Loles, Sinfín, Pachi Gordo, Casilda y Cris – en el pueblo de su bisabuelo, donde los niños juegan desde la mañana hasta la noche sin parar según el programa organizado por su madre: juegan a detectives, al fútbol, al “pringate”, buscan una aguja en un pajar, hacen carreras de burros, se disfrazan, fundan la panda de los Simpi, organizan la Semana Divertida en el pueblo, etc. Además, descubren el secreto de Pachi Gordo.

La tercera novela de la serie sobre Renata se publicó en el año 2001 y lleva el título “Renata juega al marro, al pimpampún y etcétera, etcétera, etcétera”.<sup>22</sup> Está dedicada a todos los niños a partir de los 10 años a quienes les han arrancado los juguetes de las manos para ponerles utensilios o fusiles, y rinde homenaje a Salvador Bartolozzi en el 50 aniversario de su muerte. Renata escribe un diario “universal” en el cual describe la Marcha Mundial, llena de pasacalles, que pasa por la ciudad y es organizada por ella misma y sus amigos como reacción al hecho de que millones de niños en el mundo trabajan en lugar de ir a la escuela y de jugar, y liberan a Genarro Marro, uno de los niños.

La novela “Renata alucinata”<sup>23</sup> es la cuarta entrega de su personaje favorito; Pachi Gordo quiere

escribir una novela de terror. Como no se le ocurre nada, Renata y su pandilla deciden ayudarlo recordando las historias alucinantes que les han ocurrido a ellos mismos: las sillas vivas, el relincho, el negro mundo de los armarios, el gua, etc.

La narrativa de García Domínguez incluye también la novela juvenil “Cuéntamelo todo” (1996),<sup>24</sup> con un final abierto en el que el autor registra fielmente la mutua confesión de dos mujeres – la madre y su hija – en el día crucial de su vida en el que una encuentra el amor y la otra lo pierde. Alcanza la maestría en narrar la experiencia vital en forma de diálogo íntimo. La madre, a punto de divorciarse, recuerda su matrimonio, y su hija, una niña de 17 años, le descubre el amor que siente por su novio. El tema central es el amor, que está definido y presentado desde varios puntos de vista.

Otra novela humorística “¡Viva la Pepa!” (2000), 25 está dedicada a niños a partir de 12 años. En los 26 capítulos la protagonista Pepa, una chica inconformista, cuenta al lector cómo organiza con sus amigos la manifestación contra los peces envenenados por los vertidos de la fábrica local. Fundan el grupo ecologista los Unos y escriben artículos en el periódico local. Sus actividades culminan con la preparación de un plan de revancha para vengarse del dueño de la finca que envenenó el medio ambiente. Le tiran al río de un puente, pero le sacan de inmediato. El lector atento constata que se trata de una simple gamberrada.

Al mismo año fue publicado el cuento “El correcales” (2000),<sup>26</sup> que trata de los tres amigos inseparables de 12 años Javi, Jacinto y Jara, que forman el grupo los Tres Mosquejá (o el Trío Carcajada por lo del ja-ja-ja de los nombres). Participan en el correcales que avanza hacia la Plaza Mayor, a la que asisten todos los habitantes de la ciudad: “De Correcales y Risas se desbordó mi ciudad”.<sup>27</sup>

Entre los libros presentados en el artículo no debe faltar el libro de cuentos inolvidables “Cinco cuentos para “uoiear” (no, seis)” (2001).<sup>28</sup> En el prólogo de este libro de humor inteligente para niños a partir de los 6 años el autor explica que el mundo no existiría sin las vocales: “Tú no eres tú sin la U”.<sup>29</sup> Éstas van a ser

las protagonistas de seis historias. Además, el autor inventa el verbo “uoiear” juntando las cinco letras vocales y poniendo una erre al final.

En 2003 aparecieron dos cuentos con nuevos protagonistas – Pin y Violín. El primer cuento “El ángel Pin y el hada Violín” (2003)<sup>30</sup> está dedicado a Gloria Buxton García, nieta del autor. Pin, el ángel de la guardia, y Violín, el hada madrina de la niña, son “rivales” a la hora de cuidarla desde su nacimiento. La historia termina cuando la pequeña y traviesa Gloria tiene 9 años y decide cuidarse sola. Los dos serán sus amigos de vida y los protagonistas de los cuentos de hadas y de ángeles que Gloria inventa. En la continuación, titulada “El ángel Pin y el hada Violín: ¡Menudo Belén!” (2003),<sup>31</sup> –ambos divertidos personajes cumplen juntos sus misiones mágicas y celestiales cuidando a los gemelos Tor (Néstor) y Tor (Héctor). Sigue la rivalidad entre el hada, que llama al ángel “gallina” y, el ángel, que llama al hada “madrstra”. Los niños se ríen a carcajadas por tener los guardianes más divertidos del mundo.

En la actualidad García Domínguez escribe la novela “Brandabarbarán de Boliche” que trata del personaje del Quijote-niño. El próximo año será editada coincidiendo con el IV centenario del Quijote.

García Domínguez es uno de estos escritores activos que necesitan el contacto directo con sus lectores-niños. Los visita en los colegios, participa en Ferias de Libro, etc. Él mismo especificó en unas entrevistas sus opiniones sobre el lector y la escritura para niños: “Escribo para chicos porque soy un temerario, por eso mismo. El niño es el lector más exigente del mundo, el juez más riguroso. No te pasa ni una, ¡y hace santamente! Escribir para él es una prueba de fuego, o sales bien o sales mal parado, no hay peros ni paños calientes que valgan. Porque para el niño lector no hay buenos o malos escritores, sólo hay buenos o malos libros, y tanto le da que el libro que tiene entre las manos lo haya escrito un Premio Nobel o el tendero de la esquina, si le gusta lo devora y si es un rollo (¡aun escrito por el Nobel!) lo arrincona o lo tira a la basura... Escribir para chicos es como una aventura,

nada te da más sensación de libertad que correr aventuras. Hay que escribir CON los niños, ENTRE los niños, jugando con ellos... en su mundo cambiante. Las historias deben estar contadas de VIVA VOZ, deben hablar. Que lector y personaje sean prácticamente una misma cosa. ... es lo que pretendo, que mis personajes y mis lectores sean intercambiables. O dicho de forma fantástica: Que un personaje mío se salga del libro, lo coja y se ponga a leerlo, mientras el lector que le ha cedido el libro se meta dentro y ocupe, sin la menor merma ni reparo, el lugar del personaje. Porque quiero que ambos sean iguales, vaya, que hablen igual, que se vistan igual, que las cosas que le pasen a uno puedan pasarle o incluso le hayan pasado al otro, y que al final ninguno de los dos distinga quién es quién mientras dura la lectura.

Yo lo que busco es precisamente lectores autónomos, independientes y comprometidos. No lectores pasivos ni condescendientes. Por eso en algunas de mis historias no hay desenlaces convencionales ... yo he dejado en puntos suspensivos”.<sup>32</sup>

De entre sus escritores preferidos de literatura infantil y juvenil ha mencionado a Antoniorroble y Astrid Lindgren.<sup>33</sup>

El teatro y la narrativa de Ramón García Domínguez enriquece el panorama de la literatura infantil y juvenil española contemporánea de una manera destacable e inolvidable. •

*Helena Zbudilová es Doctora en literatura románica (especialidades en literatura española e hispanoamericana) por la Universidad Carolina de Praga. En la actualidad es profesora de literatura española e hispanoamericana en el Departamento de Romanística de la Facultad de Filología de la Universidad de Bohemia del Sur en České Budejovice. Es autora de diversos manuales universitarios, estudios, reseñas y artículos literarios. En los últimos años se dedica a la investigación de fondos españoles de la biblioteca palaciega en Český Krumlov y a la literatura infantil española.*

## Notas

- 1 Selección de otras obras publicadas: libro-reportaje “Guinea: Macías, la ley del silencio”; relatos (“Cuentos negros soberanos”, “Cuentos de taberna”); novela corta “El bolero de Ravel, de Ravel”; biografía (“Miguel Delibes: Un hombre, un paisaje, una pasión”, “El bailarín Vicente Escudero”, “Francisco Javier Martín Abril”); ensayos (“Miguel Delibes viajero”, “La imagen escrita”); teatro (“Proceso inquisitorial a un periodista”, “Las guerras de nuestros antepasados”); estudio preliminar “Origen, escritura, vicisitudes y crónica” de la novela “El camino”.
- 2 Datos biográficos y bibliográficos sacados de los materiales puestos a disposición por el mismo autor.
- 3 Premio de teatro breve “Ciudad de Valladolid”, 1978 (por “Jugar a matar”); finalista del premio “Jauja” de cuentos, 1980 (por “El bolero de Ravel, de Ravel”); accésit del I concurso infantil de la Fundación Santa María, 1980 (por “Un grillo del año dos mil y pico”); finalista del premio “Tirso de Molina” de teatro, 1980 (por “Proceso inquisitorial a un periodista”); premio “Sarmiento” de periodismo de Castilla y León, 1981; premio “Barahona de Soto” (Córdoba) de teatro corto, 1983 (por “La cola”); primer premio en el certamen de teatro infantil “San Viator” (Valladolid), 1991 (por “El Pericole”); III premio Ala Delta de literatura infantil y juvenil, 1992 (por “Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera”); lista de honor de la CCEI, 1993 (por “Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera”); “Autor del año” de la revista “El Urogallo”, 1993; premio “Miguel Delibes”, 1999 (por su “Trayectoria literaria”) otorgado por la Obra Cultura del Banco Bilbao-Vizcaya y los Grupos Literarios Juan de Baños y Sarmiento.
- 4 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. “Palabra de autor”. En: GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Puntapié*. Madrid: Editorial CCS, 2000. p.6.
- 5 DANIEL GONZÁLEZ, Luis. *Donde vive la emoción (Primer anexo a Bienvenidos a la Fiesta, Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil, Los mejores libros de los años 2001 y 2002)*. Madrid: CIE Dossat, 2000. p.42. ISBN 84-95312-89-1
- 6 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Sentado te engorda el cu...* Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1999. p.8. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-2914-4
- 7 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *La tortuga, el hipopótamo y el elefante*. 1a ed. Barcelona: Ediciones Don Bosco, 1976. 47 p. Colección Teatro Edebé; ISBN 84-236-1237-6
- 8 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Teatro del revés*. 1a ed. Valladolid: Caja España, 1987. 81 p. Colección Fuente Dorada; ISBN 84-505-6513-8
- 9 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Sentado te engorda el cu...* 5a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1999. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-2914-4
- 10 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Puntapié*. 1a ed. Madrid: Editorial CCS, 2000. 48 p. Colección Galería del Unicornio; ISBN 84-8316-312-8
- 11 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Un grillo del año dos mil y pico*. 1a ed. Madrid: Susaeta, 1981. 111 p. Colección Las campanas; ISBN 84-305-6140-4
- 12 *Ibid.*, p.3
- 13 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Un grillo del tercer milenio*. 1a ed. Bogotá-Colombia: Norma, 2001. 129 p. Colección Torre de Papel; ISBN 958-04-6266-6
- 14 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Solomán*. 1a ed. Madrid: Editorial Escuela Española, 1987. 56 p. Colección Caballo de Cartón; ISBN 84-331-0346-6
- 15 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Por todos los dioses!* 1ed. Madrid: Editorial Escuela Española, 1985. 118 p. Colección Caballo de Cartón; ISBN 84-331-0310-5; 6a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2004. 102 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-3256-6
- 16 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Perder para ganar*. 8a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1996. 98 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-1533-X
- 17 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Nos han robado la oreja!* 11a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2002. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-1951-3
- 18 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Una piraña en mi bañera*. Bogotá-Colombia: Editorial Norma, 2001. 82 p. Colección Torre de Papel, Bogotá-Colombia 2001; ISBN 958-04-6022-1
- 19 *Ibid.*, p.80-82
- 20 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata toca el piano, estudia inglés, etc...* 2ª ed., 14ª impr. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2002. 139 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4845-9
- 21 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera*. 2ª ed., 5ª impr. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2003. 158 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4920-X
- 22 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata juega al marro, al pimpampún y etcétera, etcétera, etcétera*. 2a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2001. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4366-X
- 23 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata alucinata*. 1a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2003. 168 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-5134-4
- 24 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Cuéntamelo todo*. 6a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2004. 92 p. Colección Sueños de Papel; ISBN 84-263-3458-X
- 25 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Viva la Pepa!* 1a ed. Madrid: Anaya, 2000. 142 p. Colección El Duende Verde; ISBN 84-207-1284-1
- 26 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Contamos al Sur*. 1a ed. Valladolid: Asociación de Vecinos Juan de Austria- Zona Sur, 2000. 63 p.
- 27 *Ibid.*, p.27
- 28 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Cinco cuentos para “uoiear” (no, seis)*. 1a ed. Barcelona: Editorial Edebé, 2001. 86 p. Colección Tucán; ISBN 84-236-5774-4
- 29 *Ibid.*, p.6
- 30 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *El ángel Pin y el hada Violín*. 1a ed. Valladolid: Editorial Multiversa, 2003, 47 p. Colección infantil; ISBN 84-932928-2-6
- 31 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *El ángel Pin y el hada Violín: ¡Menudo Belén!* 1a ed. Valladolid: Editorial Multiversa, 2003. 47 p. Colección Infantil; ISBN 84-932928-4-2
- 32 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. “Entrevista de don Ramón a Ramón García a secas”. TK. N°5 (Junio 1998) p.37-41; MARKOTEGI, María. “¡Por todos los Dioses!, con ustedes... Ramón García Domínguez: la bondad en el sexto dedo de la mano”. TK. N°5 (Junio 1998) p.42-4\_
- 33 *Ibid.*, p.41

# Los periódicos digitales hispanos y el profesor de ELE

ANTONIO MARÍA LÓPEZ GONZÁLEZ

Internet ofrece al profesor de ELE y a sus alumnos la más variada oferta de la prensa hispana, de una manera barata e inmediata. La red de redes fácilmente traslada a sus usuarios las diferentes facetas de la identidad hispana, ya sea ésta geográfica (local, regional, o nacional), cultural, ideológica o lingüística.

Internet ayuda a aumentar la difusión de los periódicos (Baquia, 2002: <http://www>), y de este modo de la lengua española. “En noviembre de 1998, más de 330 ediciones digitales de diarios escritos en español estaban activas en Internet. [...] La lengua española es, después de la inglesa, la que posee el mayor número de cabeceras de periódicos en la red” (Díaz Nosty, 1999: <http://www>). En concreto, los diarios en español en la red representaban en septiembre de 1998 el 14,2% del total de publicaciones en línea. Por tanto, “la prensa, a través de las ediciones digitales, constituye el primer núcleo de producción regular de textos” en idioma español en Internet (Díaz Nosty, 1999: <http://www>).

“Los 331 [títulos] de la prensa en lengua española son la expresión periodística de la gran diversidad de los pueblos de España y Latinoamérica a los que hay que añadir unos 400 periódicos no diarios y semanarios con ediciones digitales”. Las ediciones digitales de la prensa hispana “son, además del mejor exponente informativo y cultural de las naciones, una fuente privilegiada para conocer la realidad de un espacio geográficamente tan amplio como diverso en las facetas económicas, políticas y sociales,” una fuente que el profesor de L2 no puede ni debe desaprovechar en clase (Díaz Nosty, 1999: <http://www>).

En la red de redes el profesor dispone de diversos índices y directorios de prensa y de medios de comunicación en español en Internet. Entre estos medios se incluyen ediciones digitales de periódicos y revistas, publicaciones exclusivamente digitales y emisoras de radio y televisión. Los mejores directorios, por la cantidad y exactitud de sus enlaces, son:

<http://www.prensalatina.com/>  
<http://cervantesvirtual.com/noticias/catalogo/index.shtml>  
<http://www.naranco.com/edicion/prensa02.htm>  
<http://www.translatin.com/Espanol/Prensa.htm>  
<http://www.fiu.edu/~imc/prensaen.htm>  
<http://www.cyberkiosco.tk/>  
<http://www.portalmix.com/diarios.shtml>  
<http://biblioweb.dgsca.unam.mx/periodicos/>

Según Díaz Nosty (1999: <http://www>):

“Desde la perspectiva de la extensión internacional de la lengua española, la prensa digital significa una fuente básica para su estudio, ya que es la construcción escrita más amplia y continuada en la red, y su valor cultural se proyecta, fundamentalmente, sobre las clases sociales más influyentes”.

En mi opinión, he aquí, por consiguiente, un factor de prestigio sociolingüístico. Las clases receptoras de esta fuente lingüística son las que, al fin y al cabo, deciden qué modelo de lengua es el que se prefiere –y, a la postre, se impone– en los medios, en la administración, en la enseñanza, etc.

Si algo consiguen los diarios en lengua española presentes en Internet –y los nuevos medios vía satélite–, esto es aproximar los territorios de la comunidad hispana. Gracias a la lengua espa-

ñola, y en torno a ella y a su uso en los medios se crea una identidad hispana. El español que se llegó a diferenciar en distintos dialectos por los avatares del tiempo y el espacio se reencuentra en nuestros días por la caída de las fronteras espaciotemporales gracias a los nuevos medios de información que nos intercomunican. Como afirma A. Narbona (2001: <http://cvc>):

“Esta intercomunicación ha hecho que las distintas modalidades del español dejen de ser ajenas a los hispanohablantes en su conjunto, los cuales terminan por incorporarlas –aunque sólo sea pasivamente– como parte de su patrimonio idiomático, de tal modo que se ha ido fortaleciendo la configuración de una lengua ejemplar cada vez más panhispánica”.

Se constata, pues, cómo la sociedad de la información “facilita, sin duda, el mestizaje de lo común”, en palabras de Díaz Nosty (2001: <http://cvc>), en un proceso no planificado ni monitorizado, ya que, según afirma Ávila (1997: <http://cvc>), “la televisión en español requiere no sólo una lengua común, sino también de una norma hispánica estable –y la fomenta, a veces sin pretenderlo”.

¿Ocurre lo mismo en el caso de la prensa hispana en Internet? Para comprobarlo he analizado 10 ediciones digitales de periódicos hispanos presentes en la red, correspondientes a 5 países. La muestra se compone de 10 artículos de la sección “Nacional” de cada periódico, que incluye noticias de información general, política, sociedad, sucesos, etc. En la sección de noti-

cias nacionales es donde, teóricamente, aparecen las características lingüísticas propias de cada país, al haber sido redactadas por nativos de ese país. De ahí su interés para este estudio.

Para asegurar la variedad temática y, consecuentemente, léxica, el muestreo se extendió en el tiempo entre el domingo 7 de julio de 2002 y el domingo 4 de agosto de 2002. Durante 5 domingos consecutivos se grabaron dos artículos de cada periódico hasta completar un total de 10 artículos por periódico. Los países y periódicos analizados son: (ver tabla 1)

Para el análisis de la muestra he utilizado el programa de cómputo LEES, de Raúl Ávila (2000), director del proyecto DIES-RTP (Difusión Internacional del Español a través de Radio, Televisión y Prensa). Este programa cuenta con una base de datos que incorpora 31680 tipos léxicos y 16620 vocablos con su correspondiente fuente y filiación en diferentes diccionarios de la lengua española.

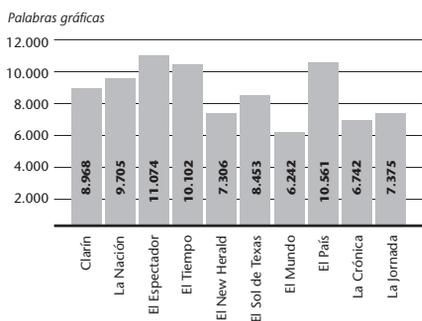
La muestra suma un total de 86527 palabras gráficas<sup>1</sup> (p. g.) que, descontada la onomástica y los números, se reducen a 81396 p. g. Es de notar que para igual número de textos la extensión de los artículos es mayor en Colombia (+22,36%) e inferior en México (-18,42%). Con respecto a los periódicos, *El Espectador* de Colombia (+27,98%) *El País* de España (+22,05%) presentan artículos de mayor extensión; y *El Mundo* de España (-27,86%) y *La Crónica* de México (-22,08%) artículos más breves. (ver gráfico 1)

tabla 1

<b>País</b>	<b>Periódico</b>	<b>Dirección Web</b>
Argentina	Clarín	<a href="http://www.clarin.com">http://www.clarin.com</a>
	La Nación	<a href="http://www.lanacion.com.ar">http://www.lanacion.com.ar</a>
Colombia	El Espectador	<a href="http://www.elespectador.com">http://www.elespectador.com</a>
	El Tiempo	<a href="http://eltiempo.terra.com.co">http://eltiempo.terra.com.co</a>
EE.UU.	El Nuevo Herald	<a href="http://www.miami.com/mld/elnuevo">http://www.miami.com/mld/elnuevo</a>
	El Sol de Texas	<a href="http://www.elsoldetexas.com">http://www.elsoldetexas.com</a>
España	El Mundo	<a href="http://www.el-mundo.es">http://www.el-mundo.es</a>
	El País	<a href="http://www.elpais.es">http://www.elpais.es</a>
México	La Crónica	<a href="http://www.cronica.com.mx">http://www.cronica.com.mx</a>
	La Jornada	<a href="http://www.jornada.unam.mx">http://www.jornada.unam.mx</a>

gráfico 1

**Distribución de la muestra**



Las noticias seleccionadas abarcan una amplia variedad de temas que ponen de manifiesto la realidad de los cinco países seleccionados en el momento del estudio. Entre estos temas se halla:

- En Argentina: las pugnas políticas dentro del peronismo y el justicialismo, la inseguridad ciudadana (secuestros, robos, etc.) y sus consecuencias, las vacaciones de los argentinos, la crisis económica, etc.
- En Colombia: Los problemas con el tráfico y el aseo urbano, el cambio de gobierno, la violencia (guerrilla, mafia y narcotraficantes), la propiedad de la tierra, el fraude fiscal.
- En EE.UU.: El aumento del SIDA en Miami, la vida de los inmigrantes hispanos en Florida y Texas, el sistema sanitario americano, la situación laboral en los EE.UU., la posición de los hispanos en la sociedad americana.
- En España: La situación del conflicto nacionalista vasco, la crisis del islote de Perejil con Marruecos, la boda de la hija del presidente Aznar, las relaciones entre el gobierno y los sindicatos, la polémica del botellón, el turismo.
- En México: la visita del Papa, las disputas de tierras con los campesinos, la criminalidad, los conflictos con los indígenas en Chiapas, el fin de la dictadura del PRI y de la guerra sucia, el nuevo gobierno de Fox.

Las secciones de estos periódicos nos dan idea de las preocupaciones e intereses de cada país. Así, por ejemplo, *El Tiempo* de Colombia cuenta con una sección estable denominada “Conflicto armado”. La sola inclusión de esta sección ya informa del estado anómalo en que

vive el país colombiano. También llama la atención que periódicos como *El Universo* de Ecuador o *El Nuevo Herald* de Miami incluyan secciones en sus periódicos sobre inmigración. “Migración” de *El Universo* de Ecuador atiende las necesidades de una población que vive pendiente de los que están fuera o de abandonar el país. *El Nuevo Herald* de Miami en “Línea de inmigración” atiende las consultas legales de los nuevos inmigrantes, y en “Abriéndose camino” muestra ejemplos de los que comienzan a beneficiarse de su nueva tierra de adopción.

El profesor de L2 puede acudir él mismo al quiosco universal de Internet, o dar tareas a sus alumnos para que acudan a este quiosco. Internet se constituye así en una ventana abierta e inmediata a la actualidad de la comunidad hispánica. De esta manera, esta comunidad se hace cercana al estudiante. No se trata sólo de saber qué es noticia, sino también investigar por qué.

“La objetividad viene dada por la información de diferentes orígenes. Leer una noticia desde diferentes puntos de vista internacionales nos dará mas objetividad sobre la misma” (Cyberkiosco, 2003: <http://www>). En esa filosofía de debate implíco a mis alumnos. Por ejemplo, la mejor manera de estudiar la realidad de la comunidad hispana en EE.UU. es a través de sus periódicos (*El New Herald* de Miami, *El Sol de Texas* de Dallas, *La Opinión* de San Antonio, *La Prensa* de San Diego, *La Raza* de Chicago, etc.). Se puede analizar la problemática de la inmigración seleccionando, por ejemplo, artículos de *El Mundo* o *El País* de España que nos hablen de la inmigración marroquí o ecuatoriana en España, de *El New Herald* de Miami donde se responda a las consultas de los que buscan su oportunidad en EE.UU., de Los Andes de Mendoza (Argentina) en que nos informen de los que quieren abandonar la región, o de *El Sol de Tijuana* (México) que nos va a hablar de los problemas fronterizos.

Un ejercicio especialmente interesante es acudir a las páginas de opinión de diferentes diarios y comparar los editoriales sobre una misma noticia de alcance internacional. La valoración que se hace varía siempre en función de la orientación ideológica de cada periódico, lógicamente, pero también de la realidad local y de la mentalidad de ese pueblo.

Al trabajar con prensa digital al profesor de L2 puede asaltarle algunas dudas. Entre ellas, destaco la complejidad de los textos y la adecuación y corrección léxica de éstos. El nivel de complejidad de los textos, aparte de cuestiones de orden gramatical que corresponden al profesor juzgar, lo ciframos aquí en la longitud promedio de enunciados y en la densidad léxica. La falta de adecuación y corrección léxica es uno de los defectos que con frecuencia se achacan a los periódicos.

En palabras de Ávila (1997: <http://www.>) un enunciado “es un segmento de texto autosuficiente semánticamente” que “está delimitado por puntos, signos de interrogación o exclamación”. Este enunciado, además, “siempre empieza con letra mayúscula”. El enunciado puede o no coincidir con la oración gramatical. Esta “longitud se correlaciona con la mayor o menor complejidad de la oración” (Ávila, 1997: <http://www.>), la cual tiene consecuencias para la inteligibilidad y comprensión del texto.

En las muestras analizadas, la media de la longitud promedio de enunciados es de 23,5 palabras gráficas por enunciado, con un máximo de 29,45 p. g. para México y un mínimo de 19,23 p. g. para Argentina. La distribución por periódicos es bastante homogénea, presentándose los mismos máximos y mínimos en los periódicos mexicanos y argentinos, respectivamente, lo cual tiende a sugerir la existencia de características estilísticas nacionales similares. Sea como fuere, y a la vista de estos datos, los enunciados de la prensa digital española y mexicana –aquí se puede incluir *El Sol de Texas*, zona de influencia cultural mexicana– son más largos que los del género ensayo, cuyo promedio en el caso de Octavio Paz es de 22 palabras gráficas. Por ello, “es posible que algunos de ellos –los de más de 28 palabras gráficas– sean difíciles de comprender” (Ávila, 2003: 99). (ver gráfico 2)

La densidad es el resultado de dividir el número de palabras gráficas de un segmento de texto entre el número de tipos léxicos, es decir, palabras gráficamente diferentes de ese mismo segmento. En esta medición no se tiene en cuenta la onomástica. Según Ávila (2000: Ayuda F1), “La información y el vocabulario de un texto son mayores conforme aumenta su densidad. Al mismo tiempo, el texto se vuelve más complejo,

y su lectura requiere mayor concentración”. (ver gráfico 3)

gráfico 2

**Longitud promedio de enunciados**

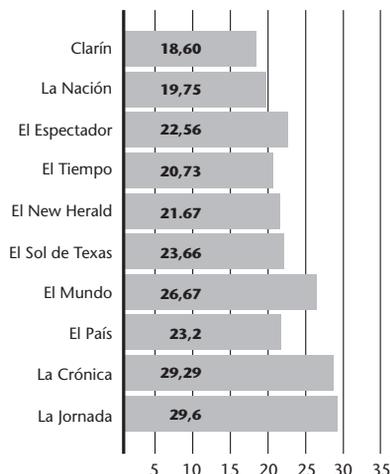
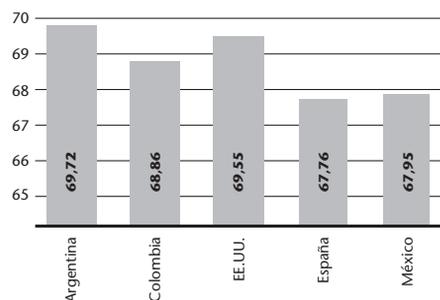


gráfico 3

**Densidad léxica**



Aplicado este proceso a la muestra de prensa digital, la media obtenida por países es de 68,77 tipos léxicos por cada 100 palabras medidas. La mayor densidad se halla en Argentina (69,72) y EE.UU. (69,55), y la mínima en España (67,76) y México (67,95). Nuevamente la distribución por periódicos se asemeja bastante a la medición por países, si bien se aprecian diferencias en el seno de los periódicos norteamericanos y españoles del orden del 1,5 y 1,9 respectivamente.

Se ha dicho que el vocabulario que se utiliza en los medios es pobre. Pero estos datos relativos a la prensa digital parecen desmentir esta idea. La media se sitúa sólo dos décimas por encima del rango alto medido por Ávila para la lengua hablada: 68,5.

Es más, el conjunto de investigaciones realizadas dentro del Proyecto DIES-RTP, incluyendo radio y televisión indican siempre que más allá de los prejuicios y visiones subjetivas que se pueda tener sobre el uso que del español hacen los medios, “el lenguaje que se utiliza en los programas o textos de noticias de radio, televisión y prensa e incluso en las telenovelas, es denso –incluso a veces en exceso– y tiene una riqueza léxica semejante a la de una persona culta” (Ávila, 2001: <http://cvc.>).

Como se ve, el léxico de la prensa digital no es pobre en absoluto. Por otra parte, el nivel de adecuación y corrección léxica es muy alto. De hecho, el porcentaje medio de tipos léxicos de la muestra de prensa digital no encontrados en la edición de 1992 del Diccionario de la RAE, es sólo del 0,30%.

Por países, es Argentina donde este porcentaje es algo mayor (0,61%), siendo España (0,18%) y EE.UU. (0,13) donde el léxico se apega más a la norma. Colombia (0,32%) y México (0,29%) se hallan en torno a la media. Por periódicos, se ajustan más a la norma de la RAE, los periódicos españoles e hispanos de EE.UU., más los periódicos mexicanos y *El Espectador* de Colombia. Me gustaría destacar que es precisamente en los periódicos norteamericanos en español donde se da un mayor porcentaje de fidelidad a la norma académica. Esto es así, a mi modo de ver, porque el español funciona como un catalizador de la identidad hispana culta en EE.UU.

No obstante, muchas de estas palabras que la edición de 1992 del DRAE no recoge son fácilmente comprensibles y en nada violentan las normas de formación de palabras del español. Este es el caso, por ejemplo, de *autocalificar*, *candidatearse*, *frutihortícola*, *interbarrial*, *macrocentro* y *microcentro*, *movilizador*, *narcocriminalidad*, *precandidatura*, *preintermedia*, *recaratular*, *riñonera*, *ruralista*, *subcoordinación*, *ultrasecreto*, *ciclovía*, *contraatracos*, *desgastante*, *deslegitimar*, etc.

Otras palabras no encontradas son comprensibles en todo caso por el contexto. Véase así, por ejemplo:

**ciruja:** “El que habla es Pepe Córdoba, uno de los 87 socios de la cooperativa de *cirujas* Nuevo

Rumbo, organización que, aunque desde hace nueve años acopia material en Lomas de Zamora, consigue la mayoría de los desechos que le permite subsistir en la Capital. Córdoba quiere legitimar y legalizar las cooperativas de recolectores informales”. (Argentina, *La Nación*)

**bitacorero:** “Allí se concentraron el fiscal general de Lomas de Zamora, su adjunto, el fiscal de turno, la jueza de menores y todo tipo de policías con distintas funciones: uno encargado de las comunicaciones, un psicólogo, un oficial *bitacorero* (para anotar el paso a paso) y dos negociadores”. (Argentina, *Clarín*)

**gemeleado:** “Incluso utilizan taxis ‘*gemeleados*’ –réplicas exactas de vehículos legales–, lo que dificulta su reconocimiento. Las nuevas organizaciones delincuenciales dedicadas al “paseo millonario” crearon un nuevo perfil para seguir actuando y evitar ser detectados por la Policía.” (Colombia, *El Espectador*)

**carromulero:** “Exclama Adolfo Salazar, un *carromulero*, como se les conoce a los zorreros en Barranquilla.” (Argentina, *El Tiempo*)

**camagrafo:** “Con un machete, los pobladores pidieron enérgicamente a un *camagrafo* de Televisión Azteca: «¡A ver tú, cabrón, queremos que hables a tu noticiario y pidas que cambien esa pregunta. Eso que están diciendo es falso»”. (México, *La Crónica*)

Igualmente son fácilmente comprensibles *duhalista*, *menemista*, *uribista*, *zapatista*, *castrista*, *panista*, *perredista*, *priista* y otros, como partidarios de Duhalde, Ménem, Uribe, Zapata, Castro, el PAN, el PRD o el PRI.

Los extranjerismos son escasos. Destacan sobre todo los anglicismos en la prensa argentina (*bypass*, *chat*, *default*, *rating*, *rugbier*, *shopping*, *snowboard*, *stand*) y en la española (*back cash*, *off shore*, *overbooking*, *outsider person contact*, *reclaim*), y los vasquismos también en la prensa española (*irakur eta erre*, *zutabe*, *lehendakari*, *barne zirkularra*). Sin embargo, cuando se utilizan estos extranjerismos, se suelen acompañar de la traducción en el caso de la prensa española, no así en la argentina:



**off shore:** “Además, contaba con la ayuda de Chamel Chamseddine, su mano derecha en el complejo entramado financiero, de abogados que diseñaron las 20 sociedades *off shore* (fuera de territorio) hacia las que desviaba los beneficios...” (España, *El País*)

**vasquismos:** “Se descubrió que Kantauri no siguió las instrucciones *irakur eta erre* (léelo y destrúyelo) que encabezan la *barne zirkularra* (circular interna) de ETA de noviembre de 1998, dos meses después de la declaración de tregua”. (España, *El País*)

**rating:** “Kirchner y Romero, en cambio, no tienen *rating* en ninguna de las dos CGT”. (Argentina, *Clarín*)

**bypass:** “A los secuestradores les parecieron poco los 300 pesos y empezaron a golpear a Juan Manuel delante de su padre, un hombre que tiene cuatro *bypass*”. (Argentina, *Clarín*)

Por lo demás, aparte de algunas erratas y errores ortográficos, ciertamente raros, hay que subrayar que los casos de cambio de acento que aparecen en la prensa argentina responden a reproducciones de testimonios de la lengua hablada.

**andá:** “Se me apareció el ladrón más chico y me dijo: *andá* para el fondo que esto es un asalto”. (Argentina, *Clarín*)

**juntá:** “*Juntá* cincuenta mil dólares lo antes posible, porque me tienen secuestrado. Si no llevás la plata en dos horas, me matan.” (Argentina, *La Nación*)

En cualquier caso, hay que volver a recordar que sumando unas y otras formas no recogidas en el diccionario, éstas representan por término medio tan sólo el 0,30% de la muestra, cifra obviamente baja. (ver tabla 2)

tabla 2

	EX	HI	IN	MX	NE	SF	SM	TN
Argentina	0,01	0,05			0,01	99,90		0,04
Colombia	0,03	0,01	0,01	0,02	0,01	99,92		0,01
España				0,03	0,01	99,94		0,02
EE.UU.	0,01			0,01	0,02	99,92	0,01	0,01
México	0,04	0,04		0,29	0,04	99,55		0,04

EX: extranjerismo; HI: hispanoamericanismo; IN: indigenismo; MX: mexicanismo; NE: neologismo, no registrado; SF: sin filiación en DRAE y otros diccionarios generales; SM: sin marca, en diccionarios generales del español; TN: tecnicismo.

Por lo demás, se constata que el vocabulario de la prensa digital está dentro de la norma hispánica general. Comparados los textos que constituyen la muestra analizada con la base de datos del programa LEES, se observa que, por término medio, el 99,85% de las frecuencias léxicas encontradas están constituidas por vocablos de uso general, sin filiación alguna, es decir, de uso internacional y común a todas las variedades del español. En realidad, a excepción de los periódicos digitales mexicanos, que se mueven en torno al 99,55%, el resto de la prensa digital hispana muestreada se sitúa por encima del 99,90% de léxico de uso general.

La cantidad de *ismos* (extranjerismos, hispanoamericanismos, indigenismos, mexicanismos, neologismos, tecnicismos, etc.) que aparece en la muestra es casi inapreciable, siendo un 0,29% de mexicanismos en la prensa mexicana, si acaso, el dato más destacado. Los ismos censados en la muestra son los siguientes: (ver tabla 3)

En conclusión, como Ávila, pienso que “los profesionales del medio se esfuerzan por evitar los matices regionales, lo que favorece la comprensión, la aceptación y la unidad de la lengua” (Ávila, 1997: <http://cvc.>). Por ello, la prensa digital hispana constituye, para el profesor de lengua española, desde la unidad lingüística de un modelo internacional de la lengua española, una ventana abierta a la rica y variada realidad hispana, una ventana que motiva y atrae al estudiante de lengua española, ya sea como L1 o como L2. •

*Antonio María López González es Doctor en Filología Hispánica, además de maestro especialista en lengua española e inglesa. Ha trabajado como profesor de español en las universidades de Frankfurt Oder (Alemania) y Poznań (Polonia). En la actualidad es profesor de la Sección Bilingüe con lengua española del Conjunto de Escuelas de Formación General número 4 de Poznan. Ha presentado comunicaciones a más de once congresos acerca de Sociolingüística y Didáctica de ELE.*

tabla 3

	EX	HI-IN	MX	NE	TN
Argentina	matiné	bordo desocupación dirigencia interinato oficialismo panel		supuestamente	calibre estrés órbita plomo
Colombia	penalty round	desocupación cacique (IN)	planeación	extraditable preocupante	paralelo
EE.UU.	penalty		zapatista zapatismo	preocupante supuestamente	acento implementación
España			botellón	adecuadamente reforzamiento	comando indefinido órbita
México	penalty trailer premier	bordo mecate receso	ejidal ejidatario zapatista comisariado cuajado	blanquiazul posiblemente preocupante príismo príista	estrés pétalo resta sumaria

*EX: extranjerismo; HI: hispanoamericanismo; IN: indigenismo; MX: mexicanismo; NE: neologismo, no registrado; SF: sin filiación en DRAE y otros diccionarios generales; SM: sin marca, en diccionarios generales del español; TN: tecnicismo.*

## Nota

- 1 “Se considera palabra gráfica, para fines de su análisis por computadora, una secuencia de letras antes y después de la cual aparece un espacio en blanco”, según Ávila (1995: <http://www>).

## Bibliografía

- Ávila, R. (1995). *Difusión Internacional del español por radio y televisión (DIES-RTV): Procedimiento para recopilar el corpus por países*. ED8: 95.06.29. <ftp://hueb.colmex.mx/cel1/10crpest.pdf>
- Ávila, R. (1997). “Televisión internacional, lengua internacional” en *I Congreso Internacional de la Lengua Española. Zacatecas, 7-11 de abril de 1997*. Instituto Cervantes (España): Centro Virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas//televisión/ponencias/avila.htm>
- Ávila, R., dir. (2000). *Lees: Lector y escritor. Programa de cómputo*, México: El Colegio de México - INEA - Net & Services.
- Ávila, R. (2003). *De la imprenta a la Internet. La lengua española y los medios*. México: El Colegio de México.
- Baquía (2002). *Baquía.com*. “Internet ayuda a aumentar la difusión de los periódicos” 30/05/2002. <http://www.baquia.com/com/20020530/not00003.html>
- Díaz Nosty, B. (1999). “Las ediciones digitales de la prensa diaria en lengua española”. *Anuario Cervantes 1999*. Instituto Cervantes (España): Centro Virtual Cervantes. [http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario\\_99/nosty01/](http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_99/nosty01/)
- Díaz Nosty, B. (2001). “La radio y la lengua” en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la sociedad de la información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001. Instituto Cervantes (España): Centro Virtual Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/obref/congre->
- [sos/valladolid/ponencias/el\\_espanol\\_en\\_la\\_sociedad/2\\_la\\_radio\\_en\\_espanol/diaz\\_b.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/el_espanol_en_la_sociedad/2_la_radio_en_espanol/diaz_b.htm)
- Marchant, M. (2003). *Cyberkiosco*. <http://www.cyberkiosco.tk.htm>
- Narbona Jiménez, A. (2001). “Movimientos centrífugos y centrípetos en la(s) norma(s) del español” en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la sociedad de la información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001. Instituto Cervantes (España): Centro Virtual Cervantes [http://cvc.cervantes.es/obref/congre-](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/narbona_a.htm)

# Entrevista a Halina Szpilman

FÉLIX HERRERO CASTRILLO

*Halina Grzecznarowska Szpilman, doctora especialista en reumatología, es la viuda de Władysław Szpilman, el autor del libro autobiográfico “El pianista del gueto de Varsovia” en el que se basa la película del mismo título dirigida por Roman Polański. La historia del músico judío, cuya familia fue exterminada durante la segunda guerra mundial y que consiguió sobrevivir a lo largo de esos años gracias a su voluntad, a la ayuda de amigos polacos y de un humanitario oficial alemán conmovido al oírle interpretar un nocturno de Chopin, forma ya parte del acervo cultural y emotivo de la humanidad.*

*La señora Szpilman procede de una familia polaca de Radom. Su padre desarrolló una notable actividad sindical y política llena de avatares: condenado a trabajos forzados en la Rusia zarista; elegido alcalde y diputado en la época de entreguerras; preso de la GESTAPO durante la ocupación alemana; caído en desgracia y rehabilitado en la Polonia comunista. Ella desborda energía y recuerdos de una vida intensa que compartió durante cincuenta años con su marido, al que conoció a finales de los años cuarenta. Su memoria trasciende la circunstancia personal, es también la memoria de un país y de una época.*

## ¿CÓMO INFLUYERON LAS VICISITUDES DE LA VIDA DE SU PADRE EN SU NIÑEZ?

Fue una infancia difícil. Mi padre tenía una intensa actividad política, era alcalde de Radom y disponía de poco tiempo para la familia. Mi madre contaba que un día mi padre me llevó a dar un paseo en trineo y que ensimismado en sus pensamientos me perdió. Al desandar el camino me encontró sobre las vías del tren. Afortunadamente, entonces no había mucho tráfico ferroviario.

Luego llegó este momento tan dramático, aún hoy tengo vivo el recuerdo, cuando la GESTAPO vino a buscar a mi padre. Toda la administración de Radom había sido evacuada al Este pero mi padre, que ya había vivido la experiencia de 11 años de trabajos forzados en Rusia y que no era muy bien visto por los comunistas, volvió a la parte ocupada por los alemanes [a Radom] “porque las cárceles rusas ya las conocía”.

Dos días antes del 11 de noviembre [fiesta nacional polaca] le detuvieron con el fin de utilizarle como rehén y evitar posibles rebeliones en Radom. Fue el año 39 y me acuerdo muy bien porque yo les abrí la puerta. Eran dos hombres de la GESTAPO que hablaban polaco. Mi padre se asomó a la puerta y se lo llevaron. Durante mucho tiempo no tuvimos noticias de él. El período de la guerra fue muy duro, nos desalojaban continuamente de una casa a otra. Sicológicamente fue muy fuerte para una niña.

## SU MARIDO PERDIÓ A SUS PADRES Y HERMANOS EN LOS CAMPOS DE EXTERMINIO. SUPONGO QUE AL CASARSE CON USTED SU FAMILIA REEMPLAZÓ EN PARTE A LA FAMILIA PERDIDA. ¿CÓMO FUERON LAS RELACIONES ENTRE SU MARIDO DE ASCENDENCIA JUDÍA Y UNA FAMILIA POLACA COMO LA SUYA?

Le unía una gran amistad con mis padres. Le encantaba hablar con mi padre, que venía a menudo a Varsovia. Las relaciones eran muy cordiales y mi marido decía que tenía una suegra fantástica. Mi madre también decía que tenía un yerno extraordinario.

En lo que se refiere a la integración, la familia de mi marido era bastante laica, no tenían apenas

tradiciones familiares judías. Los padres eran los dos músicos. El padre tocaba los viernes por la noche en la ópera y la sirvienta le sacaba a escondidas el violín para que los vecinos no advirtieran que no respetaba el *shabat*. Era una familia bastante polonizada.

### ¿CUÁNDO CONOCIÓ A SU MARIDO?

En el año 48 había acompañado a una amiga a un balneario en Krynica. Teníamos allí muchos amigos. No obstante, me di cuenta de que había un señor que me miraba frecuentemente, incluso intentó hablar conmigo, pero la situación no era propicia. El año siguiente fui, esta vez con mi padre, de nuevo a Krynica. En una ocasión, alguien empujó mi silla. Era el mismo hombre que el año anterior intentaba, como dice mi nieto, ligar conmigo.

A los tres días de conocernos él me dijo que tenía que casarse conmigo. Yo no estaba nada convencida, no me imaginaba casarme en aquel momento —iba a comenzar el segundo curso de medicina—. Cuando comenté que tenía una propuesta de matrimonio, mi familia se opuso totalmente. Mi madre argumentaba la gran diferencia de edad, que estaba al comienzo de mis estudios... Creo que debido a esa oposición yo tomé la decisión de casarme y además rápido. Nos conocimos en agosto y esperamos a casarnos hasta junio del año siguiente porque yo estudiaba en Cracovia y era imposible cambiar durante el curso a la Universidad de Varsovia.

### HE LEÍDO QUE NO SUPO DE LA TERRIBLE EXPERIENCIA DE SU MARIDO EN LA GUERRA HASTA MESES MÁS TARDE ...

En efecto, él me había dicho únicamente que estaba solo, que había perdido a toda su familia. Yo conocía la historia de mi marido porque en las Navidades del 46 a mi madre le habían regalado la primera edición del libro de Szpilman [*Śmierć Miasta: La muerte de una ciudad*] pero en un primer momento no lo asocié con él.

Él no contaba nada, ni tan siquiera nuestros hijos sabían su historia. Si no hubieran llegado a descubrir el libro por su cuenta no se habrían enterado porque en casa no se hablaba de este tema.

### LOS CAMINOS DE LOS LIBROS... ES CURIOSO EL CONTRASTE ENTRE LO DESAPERCIBIDO QUE PASÓ EL LIBRO DE SU MARIDO EN EL MOMENTO DE LA PUBLICACIÓN Y SU ÉXITO INTERNACIONAL AL SER REEDITADO EN 1998.

Creo que después de la guerra todos estaban hartos de las experiencias vividas. Rehuían esos recuerdos.

### ¿ES CIERTO QUE AL RÉGIMEN COMUNISTA NO LE GUSTABAN ALGUNOS ASPECTOS DEL LIBRO?

Sí, seguramente es cierto. El director del PIW (Instituto Editorial Nacional) Sr. Ostrowski, en su tiempo un personaje muy conocido y con influencia política, tuvo la intención de reeditar el libro a finales de los años cincuenta y le dijo a mi marido que desgraciadamente no lo habían aceptado. Primero, porque no era correcto decir que le ayudó un alemán; había que decir que fue austriaco<sup>1</sup> ya que entonces el tema alemán era tabú, no podía haber buenos alemanes. La segunda razón era que había en el libro algunas escenas del levantamiento de Varsovia y las autoridades intentaban eludir ese episodio. Así que, como ve, había cosas que no les convenían.

### ¿LE PREGUNTAN MUCHO EN LAS ENTREVISTAS SOBRE EL OFICIAL ALEMÁN QUE SALVA LA VIDA A SU MARIDO DESPUÉS DE OÍR EL NOCTURNO DE CHOPIN?

Sí, por supuesto. Cuando mi marido estuvo en la promoción de su libro en Inglaterra, se habló primero de sus experiencias y luego del oficial alemán. Al final, mi marido se levantó y dijo que se habían olvidado de preguntar por muchas otras personas, amigos y desconocidos, que durante dos años, arriesgando sus vidas, le salvaron la suya. El oficial alemán le salvó porque no le mató. También le proporcionó algo para comer y para cubrirse y, sobre todo, le dio la esperanza de que aquello iba a acabar pronto. Éste fue su mayor mérito.

### ¿SE HA REALIZADO QUIZÁS DEMASIADO EL PAPEL DEL OFICIAL ALEMÁN, UN PERSONAJE, EL BUENO ENTRE LOS MALOS, QUE DA MUCHO JUEGO EN LA LITERATURA Y EN EL CINE?



Sí, seguramente, y también porque sirve de ejemplo de que no se puede generalizar que toda una nación sea mala. Le contaré la historia de cómo supo mi marido quién era este oficial y cuál había sido su actuación durante la guerra.

Mi marido había intentado buscar a su salvador en el año 1945, pero sin conocer su identidad las posibilidades de encontrarle eran muy limitadas<sup>2</sup>. Por otra parte, cuando algunas personas conocían la historia ponían en duda la sinceridad de las intenciones del alemán argumentando que su actuación era una manera de hacerse perdonar en el último momento de la guerra.

Cuando se enteró de quién era, yo estaba presente. Fue en el año 51. Una mujer trajo varias cartas en mano a la radio en la que trabajaba mi marido entre las que se encontraba una de un hombre que había emigrado a Australia<sup>3</sup>. En la carta le decía que había leído su libro y que el oficial alemán que le había ayudado también le había salvado a él. El alemán y el responsable del estadio del Legia habían escondido en sus instalaciones a muchas personas: unos fugitivos alemanes, unos sacerdotes, también algunos judíos y otra gente que huían de los alemanes por diversas razones. También le informaba en la carta de que el nombre del alemán era Hosenfeld y que había visitado a su familia en la ciudad alemana de Fulda.

A través de ella supo que Hosenfeld seguía vivo, preso en un campo de concentración soviético, y que en una carta del año 46 le había pedido a su esposa que se dirigiera a Szpilman, una de las

personas a las que había ayudado. La señora Hosenfeld adjuntaba una carta con una foto de su marido que aún está en casa.

Mi marido hizo gestiones en 1951 para interesarse por la suerte de Hosenfeld, pero la respuesta fue, más o menos, que sólo los alemanes “malos” estaban detenidos en la Unión Soviética.<sup>4</sup>

**¿LE PRODUCE UNA EMOCIÓN ESPECIAL ESCUCHAR EL NOCTURNO EN DO MENOR SOSTENIDO DE CHOPIN? ¿INTERPRETABA A MENUDO SU MARIDO ESTA PIEZA?**

Los recuerdos que tengo de mi marido son sobre todo musicales, me conmuevo más escuchando una obra suya que ante su tumba. Tengo asociaciones musicales, me acuerdo de todos sus gestos cuando tocaba el piano. Escuchar las obras interpretadas por él es lo que más me emociona. Me acuerdo de recién casada, cuando vivíamos en una habitación única y teníamos la cama, el piano y el sitio donde yo estudiaba medicina. Todo para mí se relacionaba con la música.

Mi marido no asociaba especialmente el “Nocturno” con los recuerdos de guerra. En cambio, sí asociaba la guerra con la marcha fúnebre de Chopin. La relacionaba con un sueño que tuvo mientras dormía en una bañera en un refugio que consideraba seguro. Soñó con su madre y su hermana menor (*se emociona ... pide disculpas*) que tocaban la marcha fúnebre. Lo interpretó como una señal y huyó inmediatamente de allí. En efecto, era un aviso porque unos ucranianos, que probablemente estaban robando, le habrían descubierto.

**¿SE CONSERVA ALGUNO DE LOS LUGARES QUE DESCRIBE SZPILMAN EN EL LIBRO?**

No, ninguno. Tal vez sólo el cine Femina, donde durante la guerra creo que se celebraban conciertos, sobrevivió. Allí se encuentra una placa conmemorativa. Mi marido en aquella época estuvo muy relacionado con el café “Sztuka” (Arte) donde daba conciertos de música clásica.

Al principio tocó en otro café, el que aparece en la película, que no refleja en absoluto lo que realmente hacía mi marido durante la guerra. Estaría furioso al ver que Polański eligió este

café. Él tocó allí nada más que unos pocos días porque no era un lugar donde el público fuera a escuchar música. En cambio, al “Sztuka” iba gente que trataba de aislarse de lo que estaba pasando fuera. Esa gente sabía escuchar y mi marido tenía que cambiar el programa a menudo porque los clientes eran asiduos y tenían sensibilidad musical. ¿Dónde estaba “Sztuka”? A decir verdad, ahora no me acuerdo pero en el libro se precisa<sup>5</sup>.

**¿EL CAFÉ CARACTERIZADO EN LA PELÍCULA ERA EL NOWOCZESNA, EN LA CALLE NOWOLIPKI, DONDE LE INTERRUMPEN UNA ACTUACIÓN PORQUE UNO DE LOS CLIENTES QUIERE PROBAR LA CALIDAD DE UNAS MONEDAS DE ORO ESCUCHANDO SU TINTINEO SOBRE LA MESA?**

Sí, sí, por eso mismo mi marido dejó rápidamente ese lugar. En el libro se incluye la foto del cartel que anunciaba sus actuaciones en “Sztuka”, donde en aquel entonces actuaba con otro pianista, Goldfederer. En el cartel figuraban dos perfiles, hechos por un famoso fotógrafo que recuperó los negativos después de la guerra y se los regaló a mi marido. Mire cómo funcionó aquello que hasta había carteles que anunciaban las actuaciones. La película no lo representa como fue en realidad.

**Y DE LAS DISTINTAS CASAS DONDE SE REFUGIÓ ¿NO QUEDA NINGUNA?**

Bueno, déjeme contarle una historia increíble. Un día nos invitó a su casa una actriz, Lotte, que vivía en Aleja Niepodległości, la zona donde se escondía mi marido en la última época de la guerra. Cuando entramos en el piso, él dijo “aquí a la izquierda está la cocina y detrás de la cocina está la alacena”. Le preguntó Lotte que cómo podía saberlo y mi marido contó que había estado refugiado en esa casa. Señalando la alacena dijo que era allí donde estaba buscando pan cuando se dio la vuelta y vio a Hosenfeld detrás de él.

En el año 84 vino aquí el hijo de Hosenfeld con su familia. Les llevamos a esta casa en la Aleja Niepodległości y aún estaba el desván en el que mi marido se escondía. Pusimos la escalera y el hijo de Hosenfeld sacó fotos a su mujer subiendo.

Increíble, como si se hubiera parado la historia. Hasta el año 84 estaba todo intacto. Ahora la puerta ya está cerrada, han hecho obras allí. También se conservó el apartamento del último piso en la calle Puławska<sup>6</sup>, la casa de la que huyó.

Fue extraordinario, prácticamente todos los amigos de antes de la guerra, que le ayudaron a Szpilman a sobrevivir, siguieron siendo amigos después. Czesław Lewicki, Dzikka (Janina) Godlewska y su marido, toda esta gente fueron amigos nuestros hasta su muerte.

**¿FUE SU HIJO ANDRZEJ QUIEN IMPULSÓ EN EL AÑO 98 LA REEDICIÓN DEL LIBRO? ¿NO ES ASÍ?**

Sí, sí. Fue gracias a la amistad con un famoso poeta alemán, Biermann, que conocía la historia, a pesar de que mi marido nunca le hubiera hablado de ella. Biermann convenció a mi marido y a mi hijo Andrzej para reeditar el libro y, además, fue el autor del prólogo a la segunda edición.

Polański conocía a mi marido porque aquí en Varsovia, por supuesto, se conocían todos; además, en la Casa de los Literatos (Dom Literaty) se celebraban encuentros. Luego se encontraron en Los Ángeles. Pero el libro de mi marido no le debía haber llegado a Polański. Un amigo suyo, abogado en Inglaterra, encontró el libro en una librería en el aeropuerto y le enganchó tanto que lo leyó de un tirón. A continuación llamó a Polański diciéndole: este libro es para ti, aquí tienes tu próxima película.

**POLAŃSKI ESTABA DE ALGUNA MANERA PREDESTINADO PARA DIRIGIR LA PELÍCULA, ÉL HABÍA TENIDO UNAS EXPERIENCIAS PARECIDAS; TAMBIÉN HABÍA PERDIDO A PARTE DE SU FAMILIA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL ...**

Aunque él venía de vez en cuando a Polonia, el rodaje de la película le acercó mucho. Yo hablé con él sobre algunos aspectos, como por ejemplo de las impresiones de los niños que habían visto la película. Una vez pregunté a un niño acerca de cuál era el momento más dramático de la película. Y el niño me contestó: la separación de la familia. Entonces le comenté a Polański lo bien que había hecho esa escena para que un niño de 12 años la interpretara como la mayor tragedia.

Polański me dijo que el ambiente de la escena en la Umschlagplatz<sup>7</sup> estaba inspirado en su propia experiencia y que me iba a enseñar una plaza similar a la de la película en Cracovia, donde siendo un niño un hombre le dijo: “huye mocoso”.

**LA DESCRIPCIÓN QUE HACE SU MARIDO DE LA PLAZA, REFLEJADA LUEGO EN LA PELÍCULA, ES DE GRAN INTENSIDAD DRAMÁTICA CON ESCENAS COMO LA DE LA MUJER QUE LLORA INCONSOLABLEMENTE PORQUE HA AHOGADO A SU BEBÉ AL INTENTAR ACALLARLO PARA NO SER DESCUBIERTA EN UN REGISTRO O EL REPARTO DE UN ÚNICO CAMELO ENTRE LOS SEIS MIEMBROS DE LA FAMILIA SZPILMAN ...**

Pienso que mi marido no sería capaz de ver esa película porque hay escenas tan reales ... En estas escenas no hay nada de fantasía, todo son hechos auténticos. Hay fragmentos que Polański ha introducido de su propia experiencia, como por ejemplo cuando en la película el padre de mi marido tiene que bajarse de la acera porque se lo ordena un alemán, eso le pasó al padre de Polański.

**EN MI OPINIÓN, LA ÚNICA DIFERENCIA SIGNIFICATIVA ENTRE LA PELÍCULA Y EL LIBRO ES EL PERSONAJE DE DOROTA QUE EN EL LIBRO NO APARECE ¿POR QUÉ SE INTRODUCE EN LA PELÍCULA? ¿POR MOTIVOS COMERCIALES, QUIZÁS?**

Es que no existió ninguna Dorota. Seguro que hubo otras mujeres [*en la vida de mi marido*] pero Dorota ninguna. Sí, habrá sido por razones de la película.

Pienso que mi marido más bien estaría contento con la película, a pesar de pequeños desajustes; él nunca habría puesto una lata con pepinos, ni ninguna otra cosa, encima del piano. Cuando en casa por casualidad alguien dejaba algo encima del piano, para mi marido era una profanación.

**USTED HA TENIDO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS UNA RELACIÓN FRECUENTE CON POLAŃSKI. ADEMÁS, SU NIETO DANIEL ACTUÓ EN LA PELÍCULA ¿QUÉ OPINIÓN TIENE DE ÉL COMO PERSONA?**

Es un poco desequilibrado, como todo verdadero artista. Cuando tomó la decisión de rodar la película nos visitó, creo que fue en marzo de

2000, poco antes de morir mi marido. Pero en esa entrevista no se habló de nada en concreto. Fue una conversación más bien intrascendente, chispeante, mi marido era una persona muy graciosa. Recordaron una cena en Los Ángeles en casa de un compositor famoso donde coincidieron los dos. No se habló de la película porque parecía que aún habría tiempo para conversaciones más detalladas.

En el rodaje, Polański era muy duro con los participantes. En una ocasión, mi nieto tuvo que estar todo el día descalzo, con muy mal tiempo. Polański no sabía quién era y cuando se enteró se sintió un poco incómodo. Daniel trabajó cinco días en el rodaje pero finalmente aparece sólo en dos escenas.

Sin embargo, mi nieto se sintió feliz. Se refería a Polański como “Romek”, que es como le llamaba la gente del cine. Una vez vino a casa muy enfadado porque había dicho que la película era de su abuelo y todos se rieron de él. En cambio, otro día llegó muy contento diciendo que había firmado 15 libros. Le pregunté: ¿y qué pusiste? “El nieto de Władysław Szpilman, Daniel”.

**TENGO ENTENDIDO QUE EN EL ESTRENO DE LA PELÍCULA EN VARSOVIA EL PÚBLICO ESTUVO APLAUDIENDO DURANTE LARGO TIEMPO. ¿LE CONMOVIÓ ESPECIALMENTE?**

Tengo que decir que la mayor emoción para mí fue el estreno en el festival de Cannes. El día anterior todos habían criticado la película; nuestros críticos se habían despachado a gusto señalando la menor inexactitud. Tampoco la crítica francesa fue favorable, así que Polański se fue a París porque no esperaba la Palma de Oro. No obstante, nosotros fuimos testigos de lo que sucedió en el primer pase de la película en Cannes: 20 minutos de aplausos.

La *première* de Varsovia se celebró ya después de la Palma de Oro. Además, el público de aquí era muy seleccionado. El público del estreno es, en general, diferente, gente que se da codazos para estar allí dentro. En cambio en Cannes era muy crítico, todo el mundo del cine.

Estuve luego en diferentes proyecciones: en pases para soldados que hacían el servicio mili-

tar, en escuelas primarias, en liceos ... La recepción de la película por parte de estos espectadores fue para mí ejemplar. Reacciones de gente no relacionada ni con el *establishment* ni con el gobierno.

Cuando salió a la luz el caso Rywin, vi en la televisión una entrevista con el Sr. Leszek Miller, en aquel entonces nuestro Primer Ministro. Le preguntaron que por qué había asistido al estreno en pleno conflicto con Sr. Rywin y él dijo literalmente: “no podía disgustar a la Sra. Szpilman y a sus hijos”. Sin embargo, nosotros no le conocimos hasta el banquete después del estreno.

**COMO USTED SABE, ESTA ENTREVISTA SE VA A PUBLICAR EN UNA REVISTA EN ESPAÑOL. USTED ASISTIÓ A LOS ESTRENOS DE LA PELÍCULA EN MADRID Y BARCELONA ¿QUÉ IMPRESIÓN LE CAUSÓ ESPAÑA?**

He de decirle que tengo ciertas relaciones familiares con su país ya que la abuela materna de mi padre era catalana. Mi bisabuelo participó en la

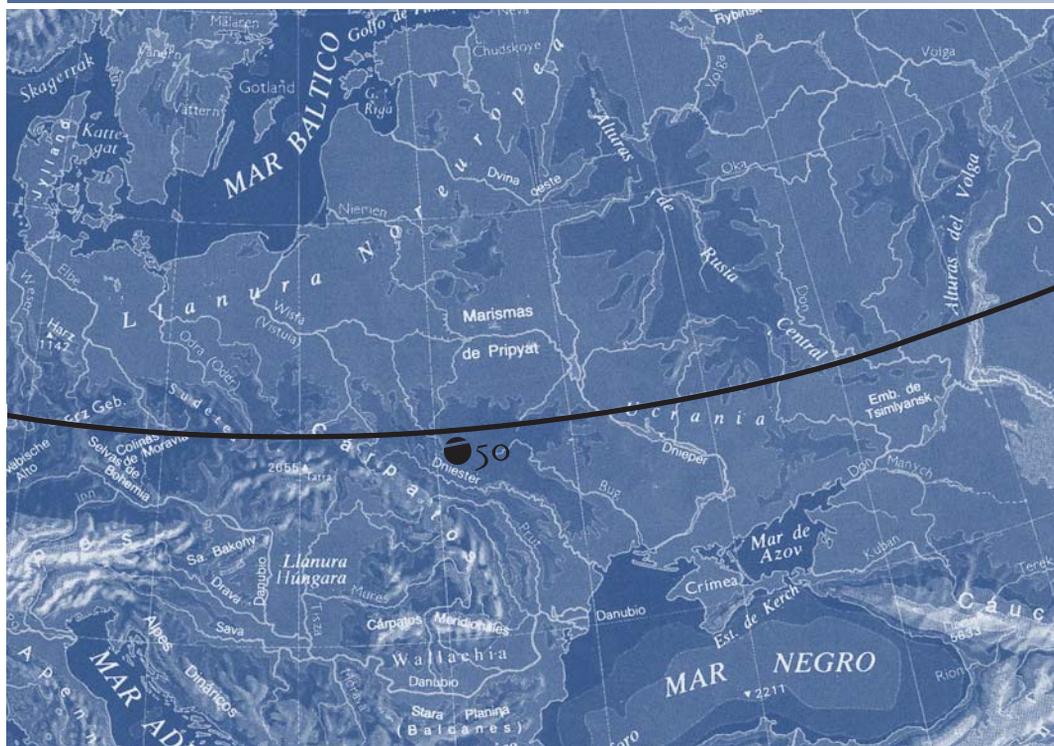
campaña napoleónica en España. Como se sabe, los polacos combatieron con las tropas napoleónicas en Somosierra. Mi antepasado conoció en España a su futura mujer que vino con él a Polonia. Se llamaba Dideló. No sabemos exactamente de dónde era, aunque suponemos que de una zona próxima a la frontera hispano-francesa. En la tumba de mi abuela pone: “hija de oficial de las tropas napoleónicas”. Mi antepasado fue condecorado por Napoleón III con una medalla por la participación en la campaña napoleónica.

Siempre he sabido que mi abuela era catalana pero no le daba mayor importancia. Ahora pienso que a lo mejor algún día busco mis raíces catalanas pero nunca hay tiempo para eso. Yo, como ven, al igual que mi padre, soy morena. En cambio, mi madre era una belleza eslava típica, rubia con ojos azules. Será que heredé los genes de mi bisabuela. La sangre española... (*se ríe*) •

**Intérprete: Magdalena Claver Pater**

## Notas

- 1 En la primera edición polaca figura como austriaco.
- 2 Poco después de la liberación de Varsovia, un violinista amigo de Szpilman le contó a éste que un oficial alemán prisionero le había referido la ayuda que le había prestado cuando estaba escondido. Pero antes de preguntarle su nombre los guardianes se lo llevaron de la valla. Cuando Szpilman fue al campo ya habían trasladado a los prisioneros.
- 3 Leon Warm. Se escapó del tren que lo conducía a Treblinka. En Varsovia, Hosenfeld le proporcionó un salvoconducto con nombre falso y lo contrató para trabajar en el centro de deportes.
- 4 En el epílogo de “El pianista” W. Biermann dice que Szpilman se había dirigido al entonces jefe de la NKWD polaca (policía secreta) interesándose por Hosenfeld. La respuesta fue “si un alemán estuviera todavía en Polonia podríamos sacarlo, pero nuestros camaradas en la Unión Soviética no dejarán que salga. Dicen que su oficial pertenecía a un destacamento que estuvo relacionado con el espionaje ...” Hosenfeld había sido capturado en enero de 1945 y murió en 1952 en el campo de prisioneros alemanes de Mińsk.
- 5 El café Sztuka estaba en la calle Leszno, en el corazón del gueto de Varsovia.
- 6 En el nº 83 de la calle Puławska. Se la proporcionó el director de orquesta Czesław Lewicki. Se escondió allí desde finales de febrero hasta principios de agosto de 1943. Tuvo que huir al ser descubierto por los vecinos.
- 7 La plaza contigua a la estación desde la que salían los trenes que conducían a los judíos a los campos de exterminio y donde se produjo la escena de separación de la familia a la que alude el niño.



#### *Dirección*

Félix Herrero Castrillo  
CONSEJERO DE EDUCACIÓN EN POLONIA

#### *Dirección en Eslovaquia*

María José Laçleta Almolda  
AGREGADA DE EDUCACIÓN

#### *Dirección en la R. Checa*

Ángela Fernández Sánchez  
AGREGADA DE EDUCACIÓN

#### *Dirección en Rusia*

M<sup>a</sup> Dolores Vicente Perote  
AGREGADA DE EDUCACIÓN

#### *Consejo de Redacción*

Carmen Martínez Pérez  
Víctor Roncel Vega  
Małgorzata Banach  
Magdalena Claver Pater

#### *Fotografía de portada*

Félix Herrero Castrillo

#### *Diseño, ilustraciones*

Jordi Goca

#### *Edita*

Secretaría General Técnica  
Consejería de Educación en Polonia

*Depósito legal:* NIPO: 651-04-135-5  
ISSN: 1733-7445



#### *Distribución*

Consejería de Educación en Polonia, Embajada de España  
Tel: 00 48 22 626 9811 - 12;  
consejeriaeducacion.pl@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en la República Checa,  
Embajada de España  
Tel: 00 420 2 243 11227;  
agregaduriaeducacion.cz@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en Eslovaquia, Embajada de España  
Tel.: 00 421 2 54415739;  
agregaduriaeducacion.sk@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en Rusia, Embajada de España  
Tel.: 00 7 095 2022161;  
agregaduriaeducacion.ru@correo.mec.es

**Paralelo 50 no comparte necesariamente las opiniones expuestas por los colaboradores**

**Se autoriza la reproducción del contenido con fines didácticos citando la procedencia**

**Ejemplar gratuito**

# Actividades de la Consejería de Educación en Polonia y de las Agregadurías de Eslovaquia, República Checa y Rusia



Consejería de Educación en Polonia, Embajada de España  
Tel.: 00 48 22 626 9811/12; consejeriaeducacion.pl@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en Eslovaquia, Embajada de España  
Tel.: 00 421 2 54415739; agregaduriaeducacion.sk@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en la República Checa, Embajada de España  
Tel.: 00 420 2 243 11227; agregaduriaeducacion.cz@correo.mec.es

Agregaduría de Educación en Rusia, Embajada de España  
Tel.: 00 7 095 2022161; agregaduriaeducacion.ru@correo.mec.es

## PUBLICACIONES

- Paralelo 50
- Crónica del Festival de Teatro Escolar en Español
- Boletín Enlace. Polonia.
- Boletín Puente. Rusia.
- Actas del Encuentro de Profesores de Español. Eslovaquia.
- Monografías. R. Checa.

## SECCIONES BILINGÜES

### POLONIA

- Cracovia
- Gdańsk
- Lublin
- Łódź
- Poznań
- Radom
- Varsovia, Liceo M. de Cervantes
- Varsovia, Liceo José Martí
- Wrocław

### ESLOVAQUIA

- Bratislava
- Banská Bystrica
- Košice
- Nitra
- Nové Mesto Nad Vadhom
- Žilina
- Trstená

### REPÚBLICA CHECA

- Brno
- Olomouc
- Ostrava
- Praga

### RUSIA

- Moscú, Colegio 110
- Moscú, Colegio 1252
- Moscú, Colegio 1237
- Moscú, Colegio 1410
- San Petersburgo, Colegio 205

## FORMACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL

### Formación Inicial

#### POLONIA

- Curso Europrof (prof. de otras lenguas extranjeras)
- Curso de Especialización en E. Infantil y Primaria.
- Kurs Kwalificacyny (colaboración con el MENiS)

#### ESLOVAQUIA

- Curso de Formación para profesores de E. Primaria

#### REPÚBLICA CHECA

- Curso de Didáctica para profesores de E. Primaria

#### RUSIA

- Curso de Lengua y Cultura españolas para profesores
- Curso de Didáctica para estudiantes de Hispánicas

### Formación Continua

- Cursos, Jornadas y Encuentros
- Grupos de Trabajo
- Cursos en España para profesores: Granada, Madrid, Salamanca y Santiago de Compostela

## INFORMACIÓN Y GESTIÓN EDUCATIVA

- Homologaciones y Convalidaciones
- Selectividad
- Estudios universitarios
- Cursos en España
- Becas
- Estudios a distancia: UNED y CIDEAD

## CAMPAÑAS DE DIFUSIÓN DEL ESPAÑOL

- Días del español
- Edición y distribución de folletos
- Participación en muestras educativas y actividades culturales

## COLABORACIÓN CON UNIVERSIDADES Y ESCUELAS SUPERIORES

## ESTUDIOS, INFORMES Y ELABORACIÓN DE MATERIALES DIDÁCTICOS